



**UNIVERSIDAD SALESIANA**

---

**ESCUELA DE PSICOLOGIA**

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**“DEPENDENCIA EMOCIONAL EN LA PAREJA:  
PROPUESTA DE UN INSTRUMENTO PARA SU  
MEDICIÓN”**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**L I C E N C I A D A      E N      P S I C O L O G I A**

P R E S E N T A :

**PERLA TERESA ARELLANO VIRTO**

ASESORA: LIC. MARTHA LAURA JIMÉNEZ MONROY.

MÉXICO, D. F.

2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS

A mis padres, por darme la vida y hacer de mí lo que soy hoy en día, en especial a mi madre, por ayudarme a que este momento llegara, por ser mi luz y mi apoyo incondicional, mi amiga y mi amor más puro.

A mi abu, que está conmigo todos los días en cada uno de mis pensamientos y que me escucha y me cuida desde el cielo, dándome la fuerza necesaria para seguir adelante a pesar de cualquier obstáculo.

A mi hermana Coral Arellano, que, a pesar de su peculiaridad, me demuestra su apoyo en cada uno de mis logros y proyectos, en especial en este trabajo, donde su aporte en cada pequeño o gran detalle fue de vital importancia para no sentirme sola en esta etapa tan importante de mi vida.

A mi novio Guillermo Lozano, por ser mi pareja, mi amigo y compañero de vida, por apoyarme como nadie, por estar ahí en cada momento bueno y malo, por dedicarme su atención, esfuerzo, escucha y empeño en este trabajo, por cada palabra de aliento y motivación, por todo el amor construido día a día, por aguantarme en los momentos de estrés y satisfacción, y acompañarme en cada objetivo cumplido.

A mis asesores de tesis, en especial a Martha Laura Jiménez por todos los conocimientos aportados, su dedicación, esmero, esfuerzo y entrega en cada paso de este trabajo.

A mi Universidad Salesiana, por la formación que me brindó a lo largo de mi carrera, por cada uno de los excelentes momentos que pasé dentro de ella y por brindarme una educación invaluable.

A cada uno de mis profesores que sin duda dejaron huella en mí y grandes aprendizajes, en especial a Verónica González García y Néstor Ramírez Esparza por ser quienes más aportaron en mi formación humana y académica a lo largo de estos años en la universidad.

A mis amigos, por los grandes momentos de felicidad que aportan a mi vida por el apoyo y las constantes palabras de aliento y motivación y por siempre estar al pendiente de mí y de cada uno de mis logros impulsándome a siempre ser un mejor ser humano.

Gracias a todas estas personas por ser parte de mi vida y por acompañarme en este momento tan importante para mí.

“Cualesquiera que hayan sido nuestros logros, alguien nos ayudó siempre a alcanzarlos”. (Althea Gibson)

## ÍNDICE.

### **RESUMEN**

### **INTRODUCCIÓN**

### **CAPITULO 1. LA PAREJA**

1.1 Concepto e importancia de la pareja	1
1.2 Antecedentes históricos acerca de la relación de pareja.	3
1.3 tipos de parejas	7
1.3.1 De acuerdo con la formalidad del vínculo.	7
1.3.2 De acuerdo con la convivencia	8
1.3.3 De acuerdo a los aspectos genéricos	8
1.3.4 Los aspectos lógicos y románticos	9
1.3.5 Conforme a las motivaciones	9
1.4 Elección de pareja	9
1.5 Satisfacción con la relación de pareja.	14
1.6 Parejas con vínculos morbosos	17

### **CAPITULO 2. DEPENDENCIA EMOCIONAL**

2.1 Definición de dependencia emocional	21
2.2 Términos afines.	24
2.2.1 Apego ansioso.	24
2.2.2 Codependencia.	25
2.2.3 Adicción al amor.	27
2.2.4 Sociotropía.	28
2.2.5 Trastorno de la personalidad por dependencia.	29
2.3 Características de los dependientes emocionales.	31
2.4 Características de los objetos de los dependientes emocionales.	42
2.5 Fases de las relaciones de pareja de los dependientes	44
2.5.1 Fase de euforia	45
2.5.2 Fase de subordinación.	46
2.5.3 Fase de deterioro	47
2.5.4 Fase de ruptura y síndrome de abstinencia	48

2.5.5	Recomienzo del ciclo	50
2.6	Causas	51
2.6.1	Factores causales.	51
2.6.2	Factores socioculturales y género de la dependencia emocional	54
2.6.3	Factores mantenedores	55
2.7	Diagnóstico de la dependencia emocional	56
2.7.1	Trastorno de la personalidad por dependencia	57
2.7.2	Trastornos del estado de ánimo	57
2.7.3	Diagnóstico de la dependencia emocional como estado	57
2.7.4	Diagnóstico de la dependencia emocional como rasgo	58
2.8	Tipos de dependencia emocional.	58
2.8.1	Dependencia emocional con oscilación vinculatoria	59
2.8.2	Dependencia dominante	60
 <b>CAPITULO 3. MEDICIÓN Y ELABORACIÓN DE UN INSTRUMENTO PSICOLÓGICO</b>		66
3.1	Antecedentes históricos de las pruebas psicológicas.	66
3.2	Medición	68
3.3	Definición y características de un instrumento psicológico	69
3.4	Elaboración de un instrumento psicológico.	71
3.4.1	Redacción y análisis de ítems	73
3.4.2	Definición del constructo	74
3.4.3	Construcción provisional del cuestionario	74
3.4.4	Redacción de ítems	75
3.4.5	Cuantificación de las respuestas	78
3.4.6	Dificultad de los reactivos.	78
3.5	Análisis de ítems	79
3.5.1	Índice de dificultad	79
3.5.2	Índice de homogeneidad	80
3.5.3	Índice de validez	81
3.5.4	Índice de discriminación.	82
3.6	Confiabilidad	82

3.6.1 Tipos de confiabilidad	82
3.7 Validez	84
3.7.1 Procedimientos de validación de contenido.	85
3.7.2 Procedimientos específicos	86
3.7.3 Validez de constructo	86
3.8 Baremación de un test	87
3.8.1 Centiles o percentiles	87
3.8.2 Puntuaciones típicas normalizadas	88
3.8.3 Puntuaciones típicas derivadas	89
<b>CAPITULO 4. METODOLOGÍA.</b>	90
<b>CAPITULO 5. ELABORACIÓN DEL INSTRUMENTO PARA MEDIR DEPENDENCIA EMOCIONAL EN LA RELACIÓN DE PAREJA.</b>	93
5.1 Elaboración de reactivos	93
5.2 Depuración de reactivos por jueceo.	102
5.3 aplicación del instrumento piloto.	119
5.4 Depuración de reactivos por índices de dificultad y discriminación.	120
5.5 Instrumento definitivo.	123
5.6 Confiabilidad del instrumento	127
5.7 Validez del instrumento	127
5.8 Tablas normativas.	129
<b>CAPITULO 6. PROCEDIMIENTO PARA CALIFICAR EL INSTRUMENTO.</b>	132
<b>CONCLUSIONES</b>	135
<b>BIBLIOGRAFÍAS</b>	137
<b>ANEXOS</b>	140

## RESUMEN

El propósito de esta investigación fue elaborar un instrumento que permitiera medir dependencia emocional dentro de la relación de pareja, aplicable a hombres y mujeres mexicanos. Para ello, fue necesario el análisis a profundidad sobre el tema de la dependencia emocional, posteriormente se realizaron los reactivos a proponer que conformarían el instrumento, haciendo una depuración de los mismos por medio de un jueceo, así como de forma estadística, obteniendo un total de 58 reactivos que conformaron el instrumento definitivo de los 173 ítems que fueron elaborados inicialmente.

El presente estudio se considera de implicaciones prácticas y utilidad metodológica y se sustenta en distintas teorías que hablan sobre la pareja y la dependencia emocional desde el ámbito psicológico. Metodológicamente el trabajo investigativo se aborda con la aplicación de un trabajo de campo, donde la población estuvo formada por 160 sujetos, hombres y mujeres de 20 a 30 años de edad, de clase media, universitarios, que radican en el D.F. que se encuentran dentro de una relación de pareja, de las cuales se tomaron 80 sujetos para la aplicación del primer instrumento piloto y 80 para la aplicación del segundo instrumento piloto, de 129 reactivos y 58 reactivos cada uno de ellos, respectivamente.

La confiabilidad del instrumento se determinó mediante el método de pares y nones, obteniendo un valor de .91; haciendo de éste un instrumento altamente confiable, por otro lado, la validez se determinó a través de la valoración de expertos, así como del coeficiente biserial puntual obteniendo un puntaje general de .544, en un rango de .85 a .30 por cada reactivo, lo que permitió llegar a la conclusión de que el instrumento diseñado cumplió con las características deseadas e índices de confiabilidad y validez satisfactorios para hacer de éste una herramienta útil dentro de la psicología clínica. No obstante, cabe indicar que, el instrumento en sentido, sólo es aplicable para los sujetos que cumplan con las características de la población con la que fue elaborado, esta limitante es debido a que la aplicación se realizó en una población pequeña.

## INTRODUCCIÓN

La dependencia emocional es un problema poco tratado y conocido. No figura en las clasificaciones actuales de trastornos mentales y del comportamiento, casi no aparece en congresos, manuales de psicología, psiquiatría o psicoterapia. En las escasas veces que aparece el término no existe un análisis profundo del mismo, por lo que, si pidiéramos a profesionales de la salud mental que nos definieran la dependencia emocional, nos encontraríamos con versiones diferentes de un mismo concepto, de allí que, el abanico de versiones sería aun más amplio para las personas no profesionales en el tema.

La dependencia emocional es uno de esos problemas psicológicos que nos definen como seres humanos que encontramos como muy nuestro, propio de animales sociales destinados por suerte o por desgracia a las relaciones con nuestros congéneres.

Al ser un fenómeno poco conocido por la comunidad profesional no existen instrumentos válidos psicométricamente para medir la dependencia emocional en hombres y mujeres por igual de nacionalidad mexicana

Así, puede decirse que si las bases teóricas sobre el tema son escasas, más aún lo son los medios para evaluarla, por lo tanto, la intención y el objetivo del presente trabajo es profundizar en este tema, dar una visión más amplia y proponer un instrumento que mida dependencia emocional, proporcionando en éste una visión de todas las características propias del trastorno, que cuente con la validez y confiabilidad necesaria para poder ser utilizado como una herramienta en la psicología clínica que pueda ser punto de partida para desarrollos posteriores.

En este sentido, este instrumento intenta abarcar todas las características específicas de la dependencia emocional; la relación que se tiene con la pareja, basada en la subordinación y en la idealización, en la peculiar elección de objeto de esas personas, la baja autoestima, el miedo a la soledad y la unión de parejas así como el ferviente deseo o necesidad de tener a esa persona a su lado.



A fin de cumplir el objetivo propuesto, esta investigación consta de 6 capítulos en los cuales se ahonda en los temas principales tanto teóricos como prácticos y estadísticos, para el diseño del instrumento en cuestión.

El primer capítulo, da una visión general del concepto e importancia de la pareja, lo que ésta representa como vínculo para el ser humano, así como los antecedentes históricos de la misma, la forma en la que se ha ido modificando a través de los tiempos, los tipos de pareja de acuerdo al tiempo, género y tipo de vínculo, la forma en la que se da la elección de pareja y la satisfacción dentro de la relación, finalizando con las parejas con vínculos “morbosos” o “enfermizos” lo que nos abrirá paso al siguiente capítulo.

El capítulo 2 proporciona la definición de dependencia emocional, que nos permitirá saber exactamente de qué problema se está hablando y a que personas nos estamos refiriendo, para a continuación revisar lo que se ha escrito sobre este tema, profundizar en la diferencia de este concepto con términos de trastornos similares, así como las características de los dependientes emocionales y sus parejas (objetos) considerándolos por separado, y dentro de la relación afectiva, las causas que determinan la aparición del problema y detallar algunas formas de dependencia emocional a parte de la de tipo estándar como es la de oscilación vinculatoria y dependencia dominante.

El capítulo 3, ahondará en el tema de la elaboración de un instrumento, primeramente indicando su función, describir para que sirven y las características que deben tener, así como la metodología para su diseño y construcción, de igual manera se exponen brevemente los antecedentes históricos de los instrumentos psicológicos y los conceptos estadísticos principales como son la validez y confiabilidad, para finalizar con el proceso de baremación de una prueba psicológica, todo esto para tener en cuenta el procedimiento que más adelante se seguirá para cumplir el objetivo de esta investigación.

El capítulo 4 expondrá el objetivo, hipótesis, variables, población, de este trabajo y se mencionarán los pasos del procedimiento a seguir para la obtención del

instrumento, dando pie al capítulo 5 donde estos pasos serán explicados a profundidad, dando a conocer cómo se elaboró el instrumento desde el inicio hasta la obtención del definitivo y el valor científico del mismo conseguido de forma estadística y sus resultados, y finalmente en el capítulo 6 se otorga un manual con los pasos a seguir para que este instrumento sea correctamente aplicado y calificado a los sujetos que lo requieran.

## **CAPITULO 1. LA PAREJA.**

“La pareja es un camino nuevo, un desafío. Con ella nada termina, al contrario, todo comienza. Salvo una cosa: la fantasía de una vida ideal sin problemas”.  
(Jorge Bucay y Silvia Salinas)

Una de las temáticas concernientes a las relaciones interpersonales, cuya explicación, análisis e investigación se ha tornado más relevante en las últimas décadas, es la de la relación de pareja, debido a la gran relevancia que ha adquirido en el mundo moderno al considerar que: a) la tendencia a la vida en pareja es una constante a lo largo de la historia en la mayoría de las culturas (Tena-Suck, 1994); b) para la mayoría de las personas, al menos en las sociedades occidentales contemporáneas, el establecimiento de una relación íntima es una de las metas principales en la vida, siendo esta un indicador de adultez, madurez y realización personal (Rage, 1997); y c) puede decirse que es en torno al fenómeno de la pareja alrededor del cual se organiza la vida afectiva del individuo (Cañetas, 2000).

Por lo anterior, en este capítulo se expondrán el concepto y la importancia, los tipos de vínculos, así como la dinámica de la elección y la satisfacción de la vida en pareja finalizando con los tipos de vínculos morbosos que existen en ella para así dar pie a nuestro siguiente tema.

### **1.1 Concepto e importancia de la pareja.**

La pareja representa un vínculo interpersonal de conductas, afectos, emociones y dinámicas que caracterizan y describen a cada uno de sus miembros y a la pareja en sí (Hof y Miller, 1983, cit. En Cañetas, 2000) López (1983) destaca que en la relación de pareja se busca la mutua satisfacción de las necesidades biológicas, emocionales y existenciales; su funcionamiento está condicionado por una serie de factores y realidades: la personalidad de sus miembros, la dependencia, la identidad corporal, la genitalidad y principalmente el amor en la pareja.

Actualmente, la formación de una relación de pareja está motivada por el deseo del individuo de compartir, intimar y crecer con otra persona por la que siente alguna forma de atracción, agrado o amor, dejándose de lado las presiones económicas y sociales que antiguamente fomentaban la unión de dos personas, así como la procreación y la mera satisfacción de las necesidades sexuales individuales. Así es como el amor y la atracción mutua se han vuelto indispensables para el establecimiento de una pareja (Buss, 1989, citado en Hatfield y Rapson, 1996) y más un para el matrimonio.

Paradójicamente, la capacidad de dar y recibir amor se encuentra amenazada debido al estrés psicosocial y al narcisismo crecientes en la sociedad contemporánea, manifestándose en el deterioro de la motivación por establecer vínculos afectivos, la falta de empatía, la alienación social, el miedo al involucramiento y al compromiso, el temor a la expresión erótica y sexual, y la exagerada ambición de éxito y poder de los individuos contemporáneos, lo que favorece un sentimiento de soledad generalizado.

Las relaciones de pareja, también llamadas relaciones íntimas, se han definido de muy diversas maneras a través de la literatura, debido al marco de referencia y a los diversos aspectos que cada autor retoma para la estructuración de dicha entidad.

El proceso de hacerse pareja, que conlleva a sus miembros a la separación de sus respectivas familias de origen para alcanzar su autonomía, implica la construcción de una entidad social y cultural nueva. En esta nueva colectividad se da la paradoja de dos individuos que siguen teniendo su propia historia personal, educación, rasgos de personalidad, afectividad, cogniciones, comportamiento, red social y patrimonio cultural, pero que al enfrentarse a la dialéctica constante entre la fuerza que tiende a la fusión y la que tiende a la individualización, al mismo tiempo renacen o se refundan propiciando así el cambio individual, la adaptación recíproca y la reestructuración de sus demás redes sociales, con el fin de lograr una convivencia y posiblemente dar origen a una nueva familia.

Tordjman( 1981) agrega que la pareja es un grupo original en el que las personas se unen para construir un vínculo propio y funcionar según su propia organización,

así la pareja revela una identidad totalmente distinta a la de cada uno de sus miembros por separado. Díaz Guerrero (1973) aplica su concepto de realidad interpersonal a las relaciones de pareja, destacando su carácter fluido, ya que el individuo esta en ella y es capaz de modificarla.

La pareja se considera la unión de dos seres completos, con los componentes físicos y psíquicos de sus respectivos sexos, el hombre y la mujer van el uno hacia el otro como portadores no sólo del sexo genético, anatómico y fisiológico, sino también de un sexo psíquico, familiar, social y cultural.

Money (1980) ha escrito que el amor significa pareja, y que el enamoramiento resulta la experiencia de establecer un vínculo de pareja romántico.

La formación de las parejas es enviejó instinto que se hereda de los animales. Los simpáticos caballos de mar forman parejas estables y exclusivas, que se mantienen unidas aún cuando un miembro este enfermo, minusválido o sea incapaz de reproducirse.

## **1.2 Antecedentes históricos acerca de la relación de pareja.**

Rage (2002) nos dice que es importante entender en sus rasgos más sobresalientes en cuanto a la relación de pareja en las principales culturas antiguas, para analizar la influencia que tuvieron en la cultura occidental:

Grecia.

En Grecia la atención se centraba en el varón. Sin embargo, la mujer ocupaba un puesto alto en la civilización griega. Había dos clases de mujeres: la esposa y madre y la cortesana. Ambas muy respetadas en su ámbito. Las cualidades del griego eran: la razón, el equilibrio, la evitación de los excesos, y la ausencia. Aceptaban la bisexualidad de la persona, ya que tenían una concepción andrógina de la vida. Por lo tanto se favoreció la pederastia. Esta relación se desarrollaba en el plano ideal: era la afección espiritual- sensual de un hombre

viejo por un joven que había llegado a la pubertad, como consejero y guía. Era inspirador para el joven, y a este se le llamaba atendedor o escuchante. Se consideraba una mancha no tener una relación de este tipo.

Roma.

Roma tiene una enorme importancia en muchas de las legislaciones contemporáneas, especialmente las de tradición latina, como la nuestra.

El matrimonio romano era monógamo, y exigía fidelidad de parte de la mujer. El adulterio de la mujer era castigado severamente por el código patricio, ya que esta conducta invalidaba la herencia legítima de la propiedad. Los aristócratas romanos apreciaban la virginidad en las patricias. El hombre tenía mucha más libertad que la mujer, ya que tanto el soltero como el casado podían tener vida sexual propia. La limitación era “no seducir a la mujer de otro”.

Después de los 500 años de la fundación de roma no había instancias de divorcio ni proceso legal para obtenerlo. No obstante la prostitución era muy difundida y aceptada.

China.

La organización de la familia en china era básicamente monogámica, pero practicaban también la poligamia. Esta actitud se vivió hasta antes de la revolución china en el presente siglo, en que la mitad de los chinos tenían al menos 2 mujeres.

Los padres vendían a sus hijas al mejor precio por medio de los intermediarios. En muchos casos la venta se hacía 5 o 6 años antes del matrimonio para no tener que alimentar una boca más, y la novia se iba a vivir con los futuros suegros. La suegra era despiadada con la nuera. La mujer tenía que trabajar fuertemente con su marido, y les debía absoluta sumisión a los suegros. Si se revelaba era castigada con rudeza, y en ocasiones condenada a muerte.

Después de la revolución china del siglo XX hubo un cambio profundo en las costumbres familiares ya que se implantó la igualdad entre el hombre y la mujer.

India.

En la India se presentan graves problemas, por la división tan marcada de “castas y religiones”. Sin embargo aparecen algunos aspectos generales importantes:

- a) la sexualidad tenía fines religiosos. El problema fuerte era el de las castas. No les preocupaban las relaciones sexuales prematrimoniales, pero debían ser dentro de la tribu en caso contrario eran castigados los infractores con la excomuni3n.
- b) Aunque generalmente el matrimonio era mon3gamo, existían algunas tribus polígamas. Uno de los valores más importantes era la decencia. Existía un antiguo temor entre los hindúes a morir sin hijos.
- c) En la India actual los padres pueden casar a dos niños antes de la pubertad incluso sin conocerse.

Jap3n.

Jap3n vivió muchos siglos aislado. Conservó sus tradiciones ancestrales hasta después de la segunda guerra mundial. En la actualidad se ha desarrollado grandemente, ha tomado muchos elementos del occidente, pero se da una conjugaci3n de “tradic3n y modernismo”. En la relaci3n hombre- mujer los derechos son idénticos en teoría; pero en la pr3ctica predominan las costumbres antiguas. La familia es mon3gama, pero la mujer permanece sometida al jefe de la familia, que no es necesariamente el esposo. El divorcio está legalmente aceptado, pero la mujer no se atreve a pedirlo.

Países Árabes.

Por su misma situaci3n geográfica, han recibido muchas influencias culturales. Durante muchos siglos han vivido invasiones de todo tipo, que han dejado innumerables secuelas. Sin embargo la mayor influencia que recibieron fue la de Mahoma. Con él se empezó a perfilar una nueva cultura: la islámica. Esta dejó su

influencia a través del Corán, que era su libro sagrado. La religión islámica regula las relaciones de pareja. El Corán dice que los hombres son superiores a las mujeres porque así lo ha dicho Alá. En algunos países todavía se considera a la mujer como un objeto de placer y la que trae a los hijos al mundo. Su virginidad es muy importante y por eso se le encierra desde su infancia.

La poligamia está legalmente aceptada en muchos países árabes. El Corán permite cuatro mujeres legítimas y un número ilimitado de concubinas. La mujer es dueña absoluta dentro de sus paredes, pero no fuera de ellas. Los hijos no le pertenecen. Casi no posee ningún derecho legal. Puede ser repudiada, pero no puede pedir el divorcio.

En síntesis se puede decir:

- 1) Al principio de la historia del hombre predominó un matriarcado debido a la dificultad de reconocer la paternidad biológica. En este régimen, la mujer tuvo un papel muy importante. De hecho la herencia, la organización familiar, el rango, dependían de la madre y sus parientes
- 2) Las culturas primitivas estaban llenas de tabúes. Eran fuerzas de prohibición en apariencia carentes de motivos. El tabú más extendido fue el incesto. Todos los pueblos y tribus prohíben el matrimonio con determinados parientes. En todas las culturas aparece como tabú universal y el matrimonio entre padres e hijos. Las relaciones extraconyugales presentan muchos problemas, especialmente cuando afectan los derechos de un tercero. Sin embargo, aparece mayor indulgencia para el hombre que para la mujer, incluso como causal de divorcio. En casi todas las legislaciones la mujer adúltera era condenada a muerte.
- 3) El amor en el mundo antiguo griego estaba muy unido a la familia: lo que está junto al hogar. La familia griega estaba fundada en la desigualdad de los sexos. Al casarse, la mujer abandonaba los dioses de la casa de su padre para sacrificar a los de su esposo. La familia no tenía como objetivo la felicidad, sino la procreación y más concretamente la de los varones.



No obstante, las relaciones de pareja varían ampliamente según la época histórica y la cultura en la que se desenvuelven. Durante milenios la unión de dos personas en pareja ( y más aún el vínculo del matrimonio) fue negociado entre familias, obedeciendo a diversas causas que tenían poco o nada que ver con el amor, tales como los intereses económicos , la ayuda recíproca, la obtención de descendencia, los hábitos de convivencia, la proximidad o la mera atracción erótica. El tema del amor como base del matrimonio surge en la literatura popular en el XVII, sin embargo, en el mundo intelectual se afirma tiempo después. El modelo del matrimonio fundado en el amor se generaliza en todas las clases sociales de los países occidentales en el curso del siglo XIX y se difunde en el siglo XX por todo el mundo. El elogio del amor, la pareja y el matrimonio es producto de la emergencia del individuo con su decisión personal (Alberoni, 1997).

### **1.3 Tipos de parejas**

La mayoría de las personas enlaza las primeras parejas en la adolescencia. Los amantes se separan por desenamoramiento o por la muerte del compañero. El duelo suele durar alrededor de dos años y luego cada quien busca otra pareja.

A continuación se señalan diferentes clasificaciones al respecto de las parejas propuestas por Orlandinni (1998)

#### **1.3.1 De acuerdo con la formalidad del vínculo:**

##### **La pareja informal**

Se establece de modo fortuito, carece de responsabilidades y compromiso. Su motivación solamente contiene erotismo, con un escaso componente de ternura. Por lo general, la duración de este vínculo resulta breve y, a veces, el amorío sólo dura una noche de placer. Su modalidad extrema es lo que se ha dado en llamar sexo promiscuo y anónimo.

## La pareja formal

Es una relación que ha adquirido compromiso a consecuencia de un contrato privado u oficial. Las parejas formales bien avenidas se mantienen por prolongados espacios de tiempo y, a veces, durante toda su vida. Su variedades son el concubinato, el noviazgo y el matrimonio.

### 1.3.2 De acuerdo con la convivencia

#### La pareja sin convivencia

Se trata de amantes que residen en viviendas separadas por que son novios, porque no tienen casa, porque su romancees secreto, porque les gusta vivir separados para conservar la privacidad o porque piensan que la convivencia y la extrema familiaridad matan la pasión romántica.

#### La pareja de convivencia

Se compone de marido y mujer que viven bajo el mismo techo, comparten la vida domestica y atienden a los hijos. La convivencia resulta más difícil que vivir separados, porque requiere un esfuerzo de adaptación mutua, el cual resulta exitoso si está motivado por un amor autentico que hace superar todas las dificultades y también si las personas no son patológicas.

### 1.3.3 De acuerdo a los aspectos genéricos

#### La femineidad y la masculinidad

Esta clasificación se basa únicamente en los rasgos psicológicos del género y no toma en cuenta el verdadero sexo anatómico. Esto quiere decir que una mujer puede tener una psicología femenina o masculina, que nada tiene que ver con su sexo corporal. En las parejas con rasgos genéricos iguales, ambos amantes coinciden en carácter femenino, masculino o andrógino. (El andrógino resulta el sujeto que posee una coincidencia de grandes componentes de femineidad y

masculinidad en su personalidad.) En estos casos se trata de uniones femenina/femenina, masculino/masculino o andrógino/andrógino. En las otras parejas que llamamos “complementarias”, uno muestra rasgos femeninos y el otro, masculinos.

#### 1.3.4 Los aspectos lógicos y románticos

Se llama compañero lógico al sujeto que profesa el amor placer con preponderancia de las conveniencias sobre las demandas del corazón por el contrario, el amante romántico, es aquel en el cual la fuerza de corazón predomina sobre el cerebro y la inteligencia. Las combinaciones de variedades de amantes pueden ser: un lógico con un romántico, los dos lógicos y los dos románticos.

#### 1.3.5 Conforme a las motivaciones

Las parejas pueden clasificarse de acuerdo con el interés que predomine: El erotismo, la ternura, la ganancia económica o las convivencias sociales. Se llaman parejas simétricas a aquellas en las que coinciden las motivaciones en ambos miembros de la pareja. De este modo, se describen uniones de tipo sexual, uniones de tipo sentimental y uniones interesadas en las ventajas materiales.

Por otra parte las parejas asimétricas, un amante tiene una motivación y su compañero otra; por ejemplo, él está interesado en su cuerpo y ella en su amor, ella busca la ternura y él desea su dinero.

### **1.4 Elección de pareja**

El encuentro y la atracción inicial posibilitan que las personas se adentren en el proceso de elección de pareja, también referida en la literatura como elección

conyugal o marital. La forma en que las personas eligen a sus parejas románticas, varía significativamente a través de las culturas (Goodwin, 2000) algunas personas pasan a través de varias relaciones antes de encontrar a la persona con quien desearían compartir su vida, mientras que otras se comprometen con la primera pareja que forman (Hendrick, 1995); sin embargo, se ha observado que este proceso generalmente ocurre durante la juventud (Ojeda 1998).

Existen dos grandes controversias en este intrincado fenómeno. La primera se refiere a la direccionalidad del proceso, es decir, en saber si es la persona la que elige algún otro como pareja, o si ella es elegida por ese otro, o si es un proceso interactivo en el que ambos participan. La segunda es el nivel de conciencia en que se realiza esta elección, ya que puede obedecer tanto a factores de decisión conscientes como a mecanismos inconscientes, o bien a una combinación de ambos; yendo más allá, Girard (cit. En Lemaire, 1986) ha cuestionado la existencia o la posibilidad de dicha elección, por considerar que los límites para hacerla son sumamente estrechos. Por estas razones, puede decirse que la elección de pareja es producto de una compleja interacción entre diversos factores individuales y socioculturales, que a continuación se señalan:

a) Ciclo vital : El momento en que el individuo comienza a involucrarse sentimentalmente con otra persona depende de varios factores entre los que destacan: su desarrollo y madurez bio-socio-emocional, sus rasgos de personalidad, su educación, sus vivencias y su proyecto de vida, así como la sociocultural y el medio ambiente ecológico y geográfico en el que habita; asimismo, como explica Goodwin (2000), las aspiraciones educativas y laborales del individuo también juegan un papel fundamental en la decisión de comprometerse formalmente con una pareja. A pesar de que la selección de pareja ocurre generalmente durante la juventud las personas pueden reiniciar este proceso tantas veces como lo decidan a lo largo de toda su vida.

Sin embargo, esta elección se verá afectada por el estadio del desarrollo en el que se encuentre la persona, siendo distintos factores los que motivaran esta decisión a lo largo de las diferentes etapas de la vida. Así, en la adolescencia se buscarán ciertos atributos en la pareja, mientras que en la juventud, la adultez y la vejez la atención se orientará hacia otros más, según las necesidades y metas

propios del sitio vital individual. En general, el primer matrimonio ocurre alrededor de los 24 años en las mujeres y de los 26 en los varones (Hendrick, 1995).

b) Género: Desde una visión socio biológica, Symons (1979, citado en Hatfield y Rapson, 1996) explica que en el curso de la evolución, los hombres y las mujeres se han socializado diferencialmente por lo que desean características muy distintas en una pareja. De esta manera, los hombres valoran primordialmente las características de juventud y atractivo físico (incluyendo una apariencia saludable y una cintura angosta) por ser estos indicadores de fertilidad o madurez sexual en las mujeres; mientras que ellas le otorgan más importancia a los recursos económicos y emocionales que les puede brindar un compañero, gracias a que garantizan la seguridad y la protección propia de la descendencia (Kenrick y Trost, 2000). Por otro lado, debido a que las mujeres realizan una inversión parental mucho mayor a la de los hombres, por ser ellas las que aportan mayor tiempo y energía en gestar, alimentar, proteger y educar a sus hijos tienden a ser más selectivas al elegir una pareja (tanto sexual como romántica) ya que una elección pobre o inadecuada puede acarrearles un gran número de costos. Desde este enfoque evolucionista, las mujeres suelen ser las que eligen, mientras que los varones los que tratan de llamar su atención para ser susceptibles de ser considerados.

c) Bagaje personal: La mayoría de las personas tienden a seleccionar a una persona que comparta su bagaje familiar, social, educacional, económico, geográfico, político y religioso. Las selecciones fundamentales y significativas que se realizan en la vida adulta, incluyendo la elección de una pareja amorosa están orientadas por determinantes históricos. Las personas que mantienen una dependencia afectiva y cultural con respecto a su medio de origen o que han vivido en un medio familiar cerrado, opresor o replegado que impide el contacto interpersonal y el intercambio afectivo, o que no tienen las habilidades verbales que les permitan la adecuada expresión de sus pensamientos, emociones y deseos, suelen tener problemas para permitirse la elección espontánea de un compañero (Lemaire, 1986).

d) Procesos inconscientes: Lemaire (1986) Indica que la elección espontánea del compañero obedece a fuerzas inconscientes y a procesos psíquicos como relacionales, que posibilitan la atracción entre dos personas y la estructuración de una relación de pareja. Freud (cit. En Lemaire, 1986) habla de dos tipos de elecciones amorosas, ambas moldeadas por los mecanismos psíquicos de orden inconsciente. En la elección por apuntalamiento, se ama a la mujer que alimenta o al hombre que protege, debido a la influencia de las pulsiones de autoconservación y por su asociación a objetos primitivos del pasado. Mientras que la elección de objeto narcisista, basada en la relación del sujeto consigo mismo, se elige y ama “a lo que es sí mismo, a lo que ha sido, a lo que se querría que fuese, a la persona que fue una parte de la propia persona” es decir, se elige a la imagen del ideal del yo.

Stone (1989) coincide en que la elección de pareja no es fruto del azar y que los procesos inconscientes que actúan a nivel de defensas, designan en gran medida a quien se ama. Puntualiza algunas circunstancias capaces de motivar la elección de una pareja: la huida de una situación o estilo de vida desagradable, la atracción sexual, el deseo de tener hijos, el deseo de venganza, el despecho, la fantasía de salvar a alguien de los infortunios que ha vivido, la baja autoestima, la falta de separación con sus padres y la búsqueda del imagen parental.

e) Parámetros ideales: las personas eligen a sus parejas en base a sus preferencias ideales, es decir, en base a los atributos y características, tanto subjetivas como prácticas, que desearían tener en el otro. Según Sternberg (1988), el ideal elusivo contiene las expectativas basadas en las experiencias previas de la persona y en las expectativas de lo que se cree puede ser una relación íntima; los ideales pueden estar más o menos apegados a la realidad, o bien ser producto de la imaginación y las fantasías. Este autor añade que lo importante no es solo lo que la persona desea idealmente, sino la diferencia entre la percepción de la pareja real y la percepción de la pareja ideal. De hecho, encuentra que el índice de satisfacción más poderoso dentro de una relación, es la diferencia entre lo que la persona piensa que su compañero (a) siente por ella y lo que quisiera o esperaría que otro ideal sintiera por ella.

f) Vínculos afectivos: la necesidad de interdependencia característica de los seres humanos se expresa inicialmente en forma de apego y afiliación por alguien hacia quien se siente atracción (Sánchez, 2000). Las personas se vinculan de muy diversas maneras a través de los más variados sentimientos y afectos, que van desde la simpatía y el agrado hasta el amor y el deseo de compartir con alguien la propia existencia. Ahora bien la unión que establecen los miembros de la pareja puede ser de tipo físico o afectivo; el vínculo físico se refiere al espacio- tiempo que ambos miembros de la pareja comparten, mientras el vínculo afectivo abarca los aspectos que mantienen cierta independencia emocional entre ambos generando la confianza y seguridad personal, a pesar de que no se encuentren físicamente juntos. La intensidad y la modalidad de esta simbiosis emocional marcan el origen de los diversos sentimientos que se perciben como parte fundamental de la organización estructural interna de la pareja (Ojeda, 1998). Avelarde (1991), explica que la vida de pareja resulta de la victoria constante de las fuerzas de cohesión sobre las fuerzas de disociación; entre estas fuerzas de cohesión se encuentran la compenetración física y la compenetración psicológica. Compenetración física se refiere a la compenetración sexual que ocurre entre la pareja, en esta participan el deseo, la sensualidad, la genitalidad, la ternura y el amor. La compenetración psicológica consiste en el deseo de unirse completamente al compañero a partir de que se identifican afinidades, gustos y áreas de interés comunes. Finalmente se considera que el factor crucial para la elección de una pareja; los sentimientos de atracción, afecto, pasión y ternura suelen ser de los motivos fundamentales para escoger a una persona como compañero.

g) Contexto sociocultural: se refieren a la influencia de fuerzas externas a los individuos, que se manifiestan en forma de usos, costumbres, reglas, normas y rituales sociales, incidiendo importantemente en la convivencia entre las personas y, por tanto, en el curso de las decisiones personales respecto a dicha interacción. Los valores del medio sociocultural influyen fuertemente en los aspectos que se toman en cuenta en la elección de una pareja (Hatfield y Rapson, 1996); en general, se alientan las uniones de carácter homogámico, es

decir, entre personas que comparten su bagaje geográfico, social y cultural. Goodwin (2000) explica que, la elección de pareja varía desde aquellas sociedades en las que existe una completa libertad de elección, hasta aquellas en las que los matrimonios son totalmente arreglados o concertados por las familias de los contrayentes, obedeciendo al valor que el grupo le asigna a ambos miembros de la pareja y a las formas de pago que a menudo se ofrecen en representación de dicho valor.

Por otro lado, en la mayoría de las culturas se da por hecho que todas las personas se enamoran tarde o temprano (Avelarde, 1991). Mediante las más variadas expresiones culturales también se generan creencias y actitudes (generalmente confusas y ambiguas) respecto de que, como, donde y cuando es apropiado tener pareja y vivir el amor. Otra característica es el valor que se le otorga al amor, algunas sociedades lo promueven y lo consideran una condición indispensable para la unión de dos personas mientras que otras no le otorgan esa importancia y otras más lo inhiben.

### **1.5 Satisfacción con la relación de pareja.**

En siglos pasados, la gente estaba muy poco motivada y gastaba mucho menos esfuerzo en analizar la calidad de sus relaciones interpersonales. Según Levinger (1997) esto puede explicarse por varias razones. Primero, las alternativas de vida estaban relativamente limitadas por lo que había mucha más homogeneidad en la experiencia vital de las personas. Segundo, las relaciones interpersonales, la familia y la comunidad estaban relativamente arregladas: se daba por hecho que los esposos permanecían juntos hasta que la muerte los separara y la elección de pareja estaba supeditada al mandato familiar. Tercero, había mucho menos énfasis en la individualidad de cada persona. Y cuatro, la separación de un matrimonio era considerado ilegítimo por lo que las personas toleraban su situación y ejecutaban sus labores y obligaciones animosamente.

Hoy en día es una práctica común que los individuos con pareja se pregunten a sí mismos periódicamente que tan bien va su relación y cuanto están obteniendo de



ella. Esta reciente necesidad y preocupación por monitorear, construir y reparar la satisfacción de una relación de pareja la explica Levinger (1997) desde dos perspectivas, por un lado, el tipo de relaciones aprobadas por la sociedad se ha vuelto más difuso, variado y menos estereotipado: las alternativas de vida son mayores y las restricciones sociales menores, al individuo se le permite más libre elección de su pareja considerando un amplio rango de opciones, existe mayor oportunidad de salir de una relación insatisfactoria y desdichada, y, por otro, a que hay una mayor tolerancia a la cohabitación sin matrimonio, a las uniones homosexuales y a las familias reconstruidas.

De esta forma en la actualidad, importa mucho más que los miembros de las parejas estén complacidos con la calidad de sus relaciones, por lo que la permanencia y estabilidad de las relaciones dependen más de la satisfacción que genere que de los deberes que imponen. Cuando uno o ambos miembros de la pareja están insatisfechos con su relación, corren el riesgo de que, a menos que mejoren la calidad de su interacción la pareja se colapse y finalmente se rompa (Sternberg y Hojjat, 1997)

Como expone Cañetas (2000), la satisfacción ha sido definida o conceptualizada por numerosos autores desde diferentes enfoques teórico- metodológicos, como: la acomodación del conyugue (Locke y Wallace, 1959); la correspondencia entre la relación actual y la esperada (Buerges y Locke, 1944); el grado en el cual las necesidades, expectativas y deseos son cumplidos en el matrimonio (Bahr, Chapell y Leigh, 1983); la reacción subjetiva experimentada hacia el matrimonio de uno (Burr, 1970); los sentimientos subjetivos de felicidad, satisfacción y placer experimentados por un conyugue al considerar todos los aspectos actuales de su matrimonio (Hawkinns, 1968); un indicador de la estabilidad y felicidad de una relación de pareja (Hicks y Platt, 1970) una realidad reconstruida por los miembros de la diada marital (Berger y Kellner, 1970); el conjunto de actitudes, sentimientos y auto reportes sobre la relación de pareja en términos de polaridad: satisfacción vs insatisfacción (Marcet, Delgado y Ferrado, 1970); la percepción que tiene el sujeto de su relación a lo largo de un continuo de favorabilidad en un momento específico (Roach, Frazier y Bouden, 1981); la percepción y evaluación que cada persona hace de su pareja y de su propia relación , en términos del gusto que experimentan en la amplia variedad de los aspectos que integran (Diaz

Loving, 1990); la actitud hacia la interacción marital y aspectos del conyugue (Pick de Weiss, 1988), la cual incluye satisfacción con las relaciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, el establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja; la actitud hacia la pareja y la relación en términos de equidad subjetiva (Patton y Giffin 1990) la evaluación positiva o negativa que tiene una persona sobre su matrimonio (Nina, 1985) la evaluación global y subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y de su relación (Blood y Wolfe, 1960; Hawkinns, 1968; Hicks y Platt, 1970; Spainer y Lewis, 1980); la evaluación subjetiva de la relación de una pareja de casados (Spainer y Lewis, 1980); la evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial (Burr, Chadwick, Albretch y Kunz, 1976) y como la evaluación y definición del rol producto de la posición que cada miembro toma dentro de la pareja conyugal (Selvini y Palazoli, 1991).

En el área de investigación, existen factores que han sido estudiados con el fin de conocer su influencia sobre la satisfacción marital: características individuales, tanto demográficas como psicológicas (genero, edad, escolaridad, ocupación, ingreso, religión, rasgos de personalidad, valores, actitudes, autoestima, motivaciones, expectativas), áreas específicas de la relación de pareja (comunicación, intimidad, apego y afecto, estilos de amor, compromiso, sexualidad, relaciones extramaritales, celos, ejecución de roles, duración de la relación, situación económica) y ciclo de vida familiar (incluyendo la ausencia, presencia y número de hijos).

En una encuesta francesa,(Orlandinni, 1998) se establece que el éxito de la vida en pareja se atribuía a los siguientes factores: respeto por el otro (80%), comprensión mutua (73%), fidelidad reciproca (73%) y satisfacción sexual (70%)

Lee (1977) sugiere que la pareja será compatible y armoniosa en la medida en que los estilos de amor de sus miembros sean compatibles, por lo que el grado de satisfacción e insatisfacción que se perciba en la relación dependerá directamente de la ideología que se tenga sobre el amor y de la forma de manifestarlo y expresarlo hacia la pareja. En el mismo sentido, Rivera (2000) sostiene que los estilos de amor se relacionan fuertemente con la satisfacción marital. Esta autora encuentra que los estilos de amor erótico, amistoso y agápico (considerados

estilos de amor positivos) predicen la satisfacción en la relación, mientras que el estilo de amor pragmático no la predice y el estilo lúdico es un predictor negativo de la misma.

### **1.6 Parejas con vínculos morbosos**

Algunos autores de tendencia psicoanalítica proponen los tipos siguientes de vínculos morbosos en la pareja.

La pareja de manipulador y manipulado

Se trata de una pareja formada por una persona narcisista o histérica (la cual no ama) que manipula a su ingenuo compañero (que si ama) mediante provocaciones, mentiras y trucos diversos.

La pareja con inhibición sexual

Los sujetos sufren de trastornos de la identidad sexual, rechazo al sexo opuesto, miedos y experiencias traumáticas anteriores. El desarreglo se manifiesta como aversión y disfunciones sexuales.

La pareja de inmaduros

Ella y El se comportan como niños adolescentes, permanecen adheridos a los padres y a veces viven con ellos en relación de dependencia. Los miembros de la pareja no asumen roles adultos y se comportan como niños mimados y no comprometidos.

La pareja que vive para sus hijos

Estos sujetos se realizan con las actuaciones de sus hijos y los arruinan con las expectativas que ponen en ellos. Los miembros de este tipo de pareja tienen una gran dificultad para aceptarse como personas independientes de los hijos.

### La pareja que excluye a los hijos

Por lo general se trata de sujetos inmaduros que imaginen a los hijos de modo horroroso: exigiéndoles, robándoles, envejeciéndolos, desautorizándolos y devaluándolos. Por eso dejan a los hijos fuera del espacio íntimo de los padres y en cierta forma los abandonan.

### Las parejas con aislamiento social, y las que no pueden estar solas

La pareja con aislamiento social tiene una mala imagen de la gente, teme y evita a las personas que quedan fuera de los límites de su intimidad. La pareja que no puede estar sola se describe como una unión que carece de intimidad y tiene escasa comunicación, y los que necesitan estar acompañados constantemente por otras personas.

### La pareja siamesa o fusionada

Estos amantes están de acuerdo en todo, bloquean la expresión de sus diferencias, lo comparten todo y no conciben proyectos autónomos. Desde el punto de vista sexual, resultan mutuamente felices y monogámicos y entre ellos no se plantea el problema de los celos.

### La pareja de polos opuestos.

Los sujetos presentan fuertes límites entre ellos y una gran apertura hacia el exterior. Se trata de individuos con gustos e intereses dispares, que cultivan el desacuerdo y que las cosas que comparten son muy escasas. Las relaciones sexuales suelen ser esporádicas por las diferencias de horarios, gustos y modos de hacer el amor. La infidelidad sexual es frecuente. Estas personas evitan invadir la intimidad del otro y muestran aversión al contacto y a la fusión. Los proyectos de vida son independientes y se maneja el dinero separadamente.

La pareja de enemigos.

El uno desconfía del otro, la comunicación está centrada en la disputa y los reproches, y no comparten los proyectos de vida porque “no se puede hacer planes con el enemigo”. La unión es monogámica, a pesar de las amenazas permanentes de infidelidad. Las relaciones sexuales son deficientes debido a las fantasías de malas intenciones y de daño corporal. La pareja de “enemigos” se superpone con el síndrome de odio – amor.

La pareja fría.

Se trata de personas que conviven a distancia, y que cada uno de ellos permanece aislado en si mismo. El proyecto de vida es limitado y se limita a la sobrevivencia. Las relaciones sexuales son escasas y mecanizadas debido al miedo a la intimidad y al contacto de piel con piel.

La pareja dependiente e hipocondriaca

Ambos amantes tienen la ilusión de que se sostienen y apoyan mutuamente frente a una realidad que da poco y se ve inhóspita. Se desilusionan mutuamente ante la imposibilidad de proveerse de las demandas insaciables que se hacen el uno al otro. Esto último origina frustraciones y reproches. En su vida se alternan periodos de éxito en las funciones de sostén y acaparo, y periodos de recriminaciones y quejas. La existencia cotidiana puede girar alrededor de cuidados mutuos centrados en el cuerpo, y una comunicación abundante de referencias hipocondríacas. Estas personas son fieles y monogámicas, pero en periodos de crisis puede fantasearse con un tercero, que resultaría el saciador incondicional de las necesidades. El erotismo suele relacionarse con los cuidados corporales.

La pareja infiel.

Está formada por sujetos dependientes, pero que no soportan este modo de vincularse y muestran una aparente autonomía. Ellos manifiestan horror a ser “devorados” por la relación, y un tercero en el triángulo amoroso desproporciona la ilusión de que recobrarán la identidad y autonomía perdidas. La vida de estas personas presenta una secuencia de situaciones idílicas y de violencia. La temática de la infidelidad es permanente, ya sea fantaseada, referidas en forma de bromas.

La pareja celosa.

Cada compañero pretende ser “todo para el otro”, y como esta intención no puede ser confirmada, se sospecha la existencia de un tercero capaz de satisfacer esta condición. Esta creencia genera rivalidades y celos que dan lugar a reclamos permanentes. Al frustrarse el intento de colmar al otro, aparece la angustia de abandono, la búsqueda de un amante idealizado o el apego morboso a un hijo predilecto.

La pareja no avenida que no se separa.

Algunas parejas no avenidas se mantienen unidas cuando uno de ellos cree que a la larga va a recuperar el amor, o prefieren vivir sin cariño antes de afrontar la soledad, o temen ser heridos en el amor propio por una separación, o no quieren perder el estatus social de persona casada, o disfrutan de su desgracia por masoquismo.

El tipo de vínculos expuestos anteriormente son algunas variantes de parejas, en las cuales, no predomina la dicha sobre la desventura, hay poca adaptación y equilibrio en la relación, este tipo de relaciones se llevarán a profundidad en el siguiente capítulo.

## **CAPITULO 2. DEPENDENCIA EMOCIONAL**

Algunas personas confunden el amor con la posesividad más destructiva y otras se sienten enamoradas de personajes egocéntricos que les reportan casi puros sufrimientos y malos tratos. Cientos de veces tratan de arrancarse de ellos para volver otras tantas a buscarlos. Todos tenemos vergüenzas e incoherencias que ocultar en nuestra vida amorosa. El problema surge cuando no son actos esporádicos, sino hábitos permanentes. (Retana, 2004)

En nuestra época se envían mensajes contradictorios que distorsionan la ideología del individuo en especial en lo que a la formación de la pareja se refiere. Por un lado está la tendencia clara hacia el individualismo y el rechazo al compromiso y por el otro las ideas románticas de una pareja perfecta. Otra contradicción social implica el miedo a la intensidad y al riesgo en general, al mismo tiempo que se fomenta esta intensidad. Lo anterior provoca la formación de parejas inestables e insatisfechas. (Márquez, 2005)

Este capítulo está pensado para profundizar en este tema, para dar una visión lo más amplia posible de todos los aspectos que lleva consigo. La intención del presente es ofrecer unos planteamientos rigurosos y empíricos que puedan ser punto de partida para el desarrollo posterior de un instrumento que evalúe dicha psicopatología.

### **2.1 Definición de dependencia emocional**

El dependiente emocional piensa, siente y cree que no puede estar ni vivir sin su pareja, vive para ella en vez de vivir su propia vida, pensando que lo que siente es un amor inmenso que llega demasiado rápido, junto con un gran deseo e idealización completa hacia su pareja. Se deja de lado a sí mismo para anteponer las necesidades de su pareja, es por esto, que siente un enorme temor a perderla y hará todo lo posible por mantener la relación negando el conflicto y la confrontación

Castelló, (2007) considera que la dependencia emocional es un problema muy poco tratado y conocido. No figura en las clasificaciones actuales de trastornos

mentales y del comportamiento (DSM-IV o CIE-10), apenas consta en la literatura científica. En las escasísimas veces que aparece el término, no existe un análisis profundo del mismo. Si pidiéramos a profesionales de la salud mental que nos definieran la dependencia emocional, seguramente, unos se referirían a la categoría oficial “trastorno de la personalidad por dependencia”; otros hablarían de la codependencia; alguno –quizá por encontrarse en su práctica cotidiana con dependientes emocionales- daría una idea acertada aunque poco sistematizada; y otros, simplemente confesarían su ignorancia, por otra parte lógica dada la escasez de estudios a este respecto.

La Dependencia emocional se define como “un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas (Castelló, 2000). Este patrón de necesidades incluye creencias acerca de la visión de sí mismo y de la relación con otros, tales como creencias sobrevaloradas frente a la amistad, la intimidad y la interdependencia.”

Por otra parte, se ha dicho que la dependencia emocional es “la necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de sus diferentes relaciones. Éste es el núcleo de la cuestión, lo que tras varias capas de comportamientos de sumisión, pensamientos obsesivos en torno a la pareja, sentimientos intensos de miedo al abandono y demás, aparece como la necesidad afectiva extrema de una persona hacia su pareja.” (Castelló, 2007)

La “necesidad” es el componente de dependencia propio de este problema. En las relaciones de pareja, ámbito en el que nos desenvolveremos, la necesidad extrema enfatiza la intensidad del anhelo de una persona hacia su objeto de amor. Cuando nos referimos a “dependencia” o a “necesidad extrema”, estamos exagerando aquello que es propio de las relaciones de pareja: los sentimientos positivos de querer estar con el otro, de contar con su apoyo, de sabernos queridos y valorados.

La dependencia emocional es un deseo irresistible del otro de carácter puramente afectivo, sin explicaciones de otro tipo de que pudieran justificar dicho deseo. Es concebir la vida siempre al lado de alguien al que se idealiza y al cual se le considera superior, al que se concibe como sentido de la vida del dependiente, al menos hasta que se encuentre lo antes posible a otra persona.



Los sujetos caracterizados como dependientes emocionales suelen tener parejas desde la adolescencia e intentan estar siempre relacionados en este aspecto con alguien, esto debido al terror a la ruptura o a la soledad, según sea el caso, lo cual es vivido como un acontecimiento catastrófico. Por esto, es muy probable que el dependiente emocional intente salvar, reanudar o conservar su relación de pareja por nefasta que esta sea, o bien, buscar de inmediato otra persona que cubra su necesidad, la cual solo cubrirá un cierto tipo de personalidad, con rasgos y perfil muy característico y concreto, perfil de que se profundizara más adelante en este mismo capítulo.

Las relaciones de pareja a las que se apegan los dependientes emocionales son de sumisión e idealización de otra persona, su pareja (objeto), que se convierte en el centro de atención y de la existencia, la persona alrededor de la cual gira todo, incluido el dependiente. El desequilibrio presente entre una parte dominante y la otra sumisa, que idealiza y necesita profundamente al otro, da como resultado, un deterioro progresivo en la relación y un claro descenso de la autoestima del dependiente emocional, el cual continúa aferrado a su objeto, haciendo lo que sea con tal de no perder la relación. El círculo vicioso que se genera en esa relación consiste en que la posición dominante y ególatra del compañero se incrementa, mientras que la autoestima del dependiente emocional decrece como reacción, trayendo como consecuencia un incremento de su necesidad excesiva del otro.

La mayor parte del contenido de los libros, atienden preferentemente al fenómeno conocido como "codependencia", aunque no se utilice explícitamente este término, que con el paso del tiempo se ha convertido en conocido y habitual, especialmente en investigación y tratamiento de drogodependencias. Aunque "codependencia" es uno de los términos afines que analizaremos, se especifica que "es el tipo de relación desadaptativa que una persona mantiene con un toxicómano, en la que vive con más intensidad que él su problema, y se somete a él por haber interiorizado en exceso un rol de cuidador y le intenta controlar asumiendo la otra persona un rol pasivo." (Castelló, 2007).

## **2.2 Términos afines.**

Es conveniente diferenciar entre dependencia emocional y otras dependencias relacionadas con trastornos adictivos, ya que los términos tienden a confundirse, y por lo tanto se corre el riesgo de dar un diagnóstico y un tratamiento inadecuado al problema que se está tratando, es importante mantener una definición específica de cada uno de los trastornos de la personalidad que veremos a continuación para así poder tratar e identificar de que problema estamos hablando, que en esta investigación se trata de la dependencia emocional.

Castelló (2007) marca que estos términos afines han tenido una importancia adicional a la puramente científica, en tanto han constituido el modelo que han utilizado los profesionales de la salud mental cuando en sus consultas se han encontrado con dependientes emocionales.

### **2.2.1 Apego ansioso.**

Bowlby (1993) definió el “apego” como un conjunto de conductas instintivas en el niño que tienden a la búsqueda de proximidad con una o varias figuras adultas, llamadas “figuras de apego”, y a la restauración de dicha cercanía en caso de perderla.

Cada niño y cada adulto tendrán su propia evolución en cuanto al desarrollo y a las consecuencias de sus apegos. Existirán niños que hayan encontrado respuestas positivas del entorno a sus demandas de apego; es decir, que hayan tenido adultos atentos, solícitos, preocupados por su bienestar, que hayan respondido a sus llamadas; y, por otra parte, habrá otros con un historial de frustraciones, por ejemplo niños que hayan sido abandonados con frecuencia, que no hayan contado con adultos prestos a calmarles o que hayan sido objeto de amenazas recurrentes de abandono (Bowlby, 1993<sup>a</sup>).

El “apego ansioso”, más concretamente el de tipo “preocupado”, es la pauta predominante de las personas que la padecen. Existe también lo que se conoce como “ansiedad de separación”, fenómeno caracterizado por inquietud en las relaciones con los demás, temor muy intenso al abandono, intolerancia de la soledad, excesivo aferramiento hacia los otros para evitar la temida separación o protestas ante el alejamiento de las figuras de apego.

Las similitudes del apego ansioso con la dependencia emocional son evidentes; de hecho, hay componentes básicos de ese estilo de apego, el temor a la pérdida de la pareja, la búsqueda de acceso constante a la misma y la protesta por la separación.

Castelló (2007) menciona, que no todas las personas con pautas de apego ansioso son dependientes emocionales, aunque si es un rasgo que aparece en muchos de ellos.

En lo que respecta a la dependencia emocional, el apego ansioso nos informa que el dependiente tiene miedo a las separaciones e intenta desesperadamente que no se produzcan.

### 2.2.2 Codependencia.

Como hemos visto, la codependencia es otro tipo de relación de pareja patológica y desequilibrada, pero que poco tiene que ver con la dependencia emocional. Esta confusión viene sin duda motivada por ser la codependencia, un fenómeno encuadrado en relaciones de parejas enfermizas, catastróficas.

#### Características comunes.

Es importante mencionar, que es un error referirse a las parejas emocionalmente dependientes como personas codependientes. En las parejas independientes y codependientes se involucran necesariamente trastornos adictivos fuertes por lo menos en alguno de los cónyuges.

Podemos enumerar las más mencionadas por los autores, como son la baja autoestima de los dependientes emocionales, su necesidad de la otra persona, la coexistencia de trastornos ansiosos y depresivos, la tendencia a emparejarse con gente con problemas, su intolerancia a la soledad, el poderosísimo síndrome de abstinencia que sufren tras las rupturas y que les impulsa a reanudar la relación, la importancia primordial que adquiere la pareja pasando todo lo demás a un segundo plano o adquiere la pareja pasando todo lo demás a un segundo plano o al olvido, etc. No hemos expuesto las propias de la codependencia al formar parte de la confusión antes mencionada. (Castelló, 2007)

La codependencia guarda paralelismos con la dependencia emocional en tanto que ambas son formas destructivas de relacionarse, son pautas interiorizadas que se repiten con otras personas en las nuevas parejas que tienen; no obstante, el fin de la codependencia es el de llevar hasta el extremo el rol de cuidador, la abnegación ante una persona con problemas a la que se debe controlar y proteger.

El codependiente es aquel que tiende a relacionarse afectivamente con personas con problemas; de hecho, este término surgió en los grupo de autoayuda (AA) para dar cuenta de las características de ciertos individuos que se emparejaban con toxicómanos o alcohólicos. Se trata de personas que tienen necesidad de controlar el comportamiento adictivo de sus parejas, que se involucran en exceso en su vida caótica, que presentan más interés que el adicto en resolver su problema, que se auto anulan instalándose en un rol de cuidador, y que tienen relaciones de pareja abusivas, baja autoconfianza y trastornos psíquicos (Beattie, 1992). Al final, el codependiente esta inmerso en un proceso tan mórbido como el del propio adicto.

Las personas con codependencia dedican su vida a la gente con problemas, principalmente con adicciones; de hecho, sólo consideran interesantes a estas personas. Se entregan tanto a ellas que continuamente controlan, encubren o minimizan los comportamientos negativos de sus parejas (por ejemplo, poniendo excusas porque la pareja lleva una semana sin ir a trabajar, cuando la realidad es que ha estado encadenando borracheras); se someten a sus deseos consiguiendo dinero para nuevas intoxicaciones, con falsas promesas de

abandonar el hábito; en definitiva, sitúan el problema de su pareja como el centro de su existencia. (Castelló, 2007)

Existen similitudes entre la dependencia emocional y la codependencia, la principal es que se trata de fenómenos que se producen en relaciones de pareja patológicas y en la constante tendencia de estos individuos a tener en su vida este tipo de relaciones.

Una de las grandes diferencias entre la codependencia y la dependencia emocional consiste en la elección de pareja; es decir, las personas que unos y otros consideran “interesantes”. En el caso de la codependencia se trata de personas con problemas, preferentemente con adicciones a sustancias; en la dependencia emocional son personas dominantes, ególatras, narcisistas, que se consideran diferentes a los demás, en un plano superior.

A diferencia de la codependencia en la dependencia emocional el sometimiento no es el fin de la persona, sino un medio para conseguir que la relación se conserve y mantener feliz a su pareja idealizada. De hecho se puede encontrar un sujeto con dependencia emocional sin la necesidad de sumisión, en este caso nos estaríamos refiriendo a un tipo de dependencia emocional “dominante” en la que la necesidad desmedida por el otro seguirá siendo central pero se lleva a cabo por medio del control, la posesividad y dominación de la pareja. Más adelante desarrollaremos este fenómeno.

### 2.2.3 Adicción al amor.

La dependencia emocional, aunque se parezca mucho a una adicción, no podemos entenderla como tal, aunque, la dependencia emocional es un trastorno de la personalidad, caracterizado precisamente por el establecimiento continuado de relaciones de pareja tan intensas como las adicciones. La segunda consecuencia se deriva del tratamiento: no se enfoca de la misma forma la terapia de una adicción, cualquiera que ésta sea, que la de un trastorno de la personalidad los tratamientos de las adicciones a sustancias tienen como primera función desintoxicar, después deshabituarse (superando para ello el síndrome específico de abstinencia) y, por último, realizar una adecuada prevención de

recaídas. Si obramos igual con la dependencia emocional, podremos, a lo mejor, superar exitosamente el proceso de una relación dañina de pareja; pero cuando creamos que la persona está libre de su “adicción al amor”, asistiremos atónitos a la búsqueda por su parte de una nueva relación en la que pueda repetir los mismos patrones patológicos de interacción.

En aquellos casos en los que realmente la persona se “engancha” a otra y entra en una relación patológica de necesidad hacia ella y de deterioro al mismo tiempo, y en los que vuelve a la normalidad tras dicha relación, sí estaría justificando el término “adicción al amor” al poderse realizar una equivalencia perfecta con la dependencia de sustancias.

#### 2.2.4 Sociotropía.

Se asemeja mucho a la dependencia emocional. Predispone a la depresión, es estable temporalmente, se sobrevalora y teme el rechazo, se busca continuamente el apoyo de los demás y existe una imperiosa necesidad de afecto. No obstante, la dependencia emocional es algo más concreto que esto, porque se da principalmente en relaciones de pareja, configurando pautas de interacción muy peculiares en las que la idealización y el sometimiento hacia la pareja tienen un papel preponderante. En la Sociotropía existe una mención vaga a necesidad de afecto o a temor al rechazo, sin especificar a qué tipo de relación se hace referencia, ya que podría ser de amistad o familiar.

Asimismo, la Sociotropía es un término vinculado y subordinado al de la depresión. Además de las diferencias de contenido que se plantean con la dependencia emocional, existe esta: la dependencia emocional es lo suficientemente intensa e importante como para merecer un estudio específico, sin necesidad de subordinarla al de la depresión, como sucede en este caso.

Es evidente que los dependientes emocionales padecen depresiones a lo largo de sus vidas, generalmente coincidiendo con rupturas amorosas o periodos no deseados de soledad, pero lo más importante es precisamente su dependencia emocional.

### 2.2.5 Trastorno de la personalidad por dependencia.

De entre todos los trastornos afines, éste es el único oficial admitido por la comunidad científica, y presente en las clasificaciones actuales como el DSM-IV o la CIE-10. se corresponde con el concepto de “dependencia instrumental”.

Una necesidad general y excesiva de que se ocupen de uno, que ocasiona un comportamiento de sumisión y adhesión y temores de separación, que empieza al inicio de la edad adulta y se da en varios contextos, como lo indican cinco o más de los siguientes ítems:

1. tiene dificultades para tomar las decisiones cotidianas si no cuenta con un excesivo aconsejamiento y reafirmación por parte de los demás.
2. necesidad de que otros asuman la responsabilidad en las principales parcelas de su vida.
3. tiene dificultades para expresar el desacuerdo con los demás debido al temor a la pérdida de apoyo o aprobación. Nota: No se incluyen los temores o la retribución realistas.
4. tiene dificultades para iniciar proyectos o para hacer las cosas a su manera (debido a la falta de confianza en su propio juicio o en sus capacidades más que a una falta de motivación o de energía).
5. va demasiado lejos llevado por su deseo de lograr protección y apoyo de los demás, hasta el punto de presentarse voluntario para realizar tareas desagradables.
6. se siente incómodo o desamparado cuando está solo debido a sus temores exagerados a ser incapaz de cuidar de sí mismo.
7. cuando termina una relación importante, busca urgentemente otra relación que le proporcione el cuidado y el apoyo que necesita.
8. está preocupado de forma no realista por el miedo a que le abandonen y tenga que cuidar de sí mismo.

Los criterios propuestos por el CIE-10 son prácticamente iguales. A continuación se marcan las similitudes de este trastorno con la dependencia emocional.

### Similitudes.

- Necesidad de estar el mayor tiempo posible junto a otra persona, objeto de la dependencia.
- Sumisión y adhesión a la misma como medio para congraciarse con la otra persona.
- Ansiedad de separación, miedo al abandono.
- Ir “demasiado lejos” en esa sumisión o en general en el propio comportamiento para no perder a la otra persona.
- Sentimientos de malestar cuando se está solo.
- Búsqueda de otra relación cuando hay una ruptura.

Estos paralelismos se deben a que tanto la dependencia instrumental (núcleo del trastorno de la personalidad por dependencia) como la dependencia emocional son los dos tipos básicos de dependencia interpersonal. Pero las finalidades de estos dos tipos de necesidad del otro son diferentes. En la instrumental, como se puede constatar en los criterios diagnósticos propuestos en el DSM-IV, la necesidad básica es de cuidado y protección. La persona afectada de trastorno de la personalidad por dependencia es como un “niño adulto” que busca relaciones estrechas porque se siente indefenso y desprotegido, porque no sabe desenvolverse adecuadamente en un mundo que exige iniciativa, capacidades y autonomía, algo de lo que carece el dependiente instrumental.

En la dependencia emocional, la necesidad del otro no se debe a motivos de indefensión, a búsqueda de cuidados o a falta de autonomía; es más, los dependientes emocionales suelen ser personas acostumbradas desde su infancia a tener que valerse por sí mismas, lo cual produce en ellos un fenómeno absolutamente inverso al que se da en el trastorno de la personalidad por dependencia. Es muy habitual escuchar en las historias de los dependientes emocionales cómo desde muy niños iban solos al colegio, se hacían la comida, se planificaban solos sus estudios, jugaban solos, etc. Sin embargo, en el trastorno de la personalidad por dependencia se acepta como uno de los factores causales una excesiva sobreprotección desde edades muy tempranas, que no ha favorecido el desarrollo de la autonomía en estas personas. A veces esta



sobreprotección se ha agudizado por enfermedades infantiles o por algún tipo de circunstancia similar.

Los dependientes emocionales no buscan protección o refugio en sus parejas porque ellos mismos tienen una gran capacidad de autonomía y de desenvolvimiento personal, lo que buscan es afecto. Eso sí, el afecto desde su perspectiva, es decir, basado en la admiración del otro y en el excesivo aferramiento hacia él.

### **2.3 Características de los dependientes emocionales.**

Existen áreas relevantes del ser humano y, en concreto, de las personas afectas de este problema, como son el área de las relaciones de pareja, el de las relaciones con otras personas y el de la autoestima y estado anímico. Como es obvio, no es preciso que se cumplan todas y cada una de las siguientes características para poder afirmar que alguien sufre de dependencia emocional.

Mellody (1989) marca que, al dependiente emocional le resulta difícil:

1. Experimentar niveles adecuados de autoestima.
2. Establecer límites funcionales.
3. Asumir y expresar su propia realidad.
4. Ocuparse de sus necesidades y deseos de adultos.
5. Experimentar y expresar su realidad con moderación.

Tienen dificultades con la autoestima en uno o dos extremos del espectro. En un extremo, la autoestima es baja o inexistente: se piensa que uno vale menos que los otros. En extremo opuesto hay arrogancia y grandiosidad: se piensa que es alguien especial y superior a las otras personas.

En la pareja emocionalmente dependiente uno de los dos miembros aparenta ser más dependiente que el otro, aunque sea una posición intercambiable. El miedo a perderse en el otro les hace alejarse, y la necesidad de cercanía afectiva y el

temor a la separación hace que alguno de los miembros de la pareja inicie el acercamiento, manteniendo un círculo repetitivo.

A continuación se enumeran las características de los dependientes emocionales que se producen dentro de las relaciones de pareja (Castelló, 2007):

1) Necesidad excesiva del otro, deseo de acceso constante hacia él.

Es la expresión de la necesidad psicológica que el dependiente tiene hacia su pareja. Se puede traducir en deseos constantes de hablar con él, llamadas continuas al teléfono, mensajes de texto en el móvil, apariciones inoportunas en lugares como el trabajo o en el gimnasio, realizar cualquier actividad junto a la otra persona sea de trabajo o de ocio, ser incapaz de hacer algo solo sin sentir la necesidad de tener contacto con la pareja, etc. Los dependientes describen en ocasiones esta sensación como de “hambre de la pareja”, una necesidad insaciable que recuerda a la de los adictos a sustancias (esta ansia recibe el nombre de craving en esta población).

La reacción de los objetos suele ser de agobio. Esto puede traer consecuencias de diferentes tipos, como puede ser la ruptura precoz de la relación o la más frecuente, la demarcación de límites estrictos, poco a poco, la pareja restringe las continuas invasiones del dependiente basándose en amenazas mas o menos explícitas, con lo que a éste no le queda más remedio que aceptar las reglas y contenerse en su afán desmedido del otro. Es muy usual también que los objetos aprovechen este tipo de ocasiones en el que el agobio es muy evidente para establecer sus reglas generales sobre la relaciones, afirmando, por ejemplo, que su idea es la de tener una pareja libre o abierta, o que simplemente son amigos. El dependiente aceptará estas reglas muy a su pesar.

2) Deseos de exclusividad en la relación.

La exclusividad se entiende aquí en ambos sentidos, en el del propio dependiente, que voluntariamente se aísla e mayor o menos medida de su

entorno para dedicarse por entero a su pareja, y en el del anhelo de que el objeto haga lo propio.

Existe una modalidad de dependencia emocional, que se verá más adelante, en la que el sujeto que la padece sí consigue imponer sus deseos al otro. Obviamente, la exclusividad es una de las reglas que se imponen, consiguiendo que la pareja se aisle casi por completo de su entorno.

La exclusividad aparecerá también en las relaciones con otras personas significativas. Por ejemplo, los dependientes emocionales se encuentran infinitivamente más cómodos en las relaciones de amistad con una sola persona, “perdiéndose” en las situaciones de grupo.

### 3) Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa.

Es una de las características más frecuentes y mas observables por el entorno social, entre otros motivos porque este está directamente afectado al sentirse minusvalorado o simplemente despreciado. El dependiente emocional considera a su pareja el centro de su existencia, el objeto predilecto de su atención, el sentido de su vida. No habrá nada más importante, incluyéndose a sí mismo o incluso a sus hijos.

Si la pareja considera que algo debe hacerse se hará sin dudar, si ella piensa que habría que mudarse de casa o que el dependiente debería cambiar de trabajo, también se procederá a hacerlo porque la otra persona es lo más importante.

El entorno advertirá este hecho y en ocasiones lo atribuirá a la pareja, con mayor o menor razón, ya que ésta en virtud de la influencia que posee sobre el dependiente, puede considerar que la familia de éste le resulta desagradable o intrusiva. Será el propio dependiente el que voluntariamente se aislará de su entorno para centrarse por entero en la pareja, en aquello que le llena por completo la vida y que es el motivo de su existencia, al menos hasta que aparezca otra persona que asuma este papel.

#### 4) Idealización del objeto.

El dependiente suele idealizar enormemente a su pareja a lo largo de la relación, a pesar de ser consciente con el paso del tiempo de sus defectos. El objeto representa todo aquello que no tiene el dependiente como es seguridad en sí mismo, auto aprecio y una posición de superioridad sobre los demás; por esto supone su tabla de salvación. La persona a la que tiene que aferrarse para encontrar lo que le falta.

El dependiente busca al otro pero no sabe realmente hacerlo bien, tiene un concepto distorsionado de lo que significa el amor y de lo que supone una relación; por otra parte, la pareja también suele tener una idea distorsionada, aunque desde otro punto de vista, entendiendo la relación como la pleitesía que el dependiente debe rendirle y como un ámbito en el que él es la única persona relevante.

La idealización del objeto consiste en primer lugar en sobrevalorar sus cualidades, desde físicas hasta intelectuales.

La idealización del objeto es también global a la totalidad de su persona, es una admiración hacia lo que pueden considerar un “ser especial”, alguien que está en otro plano diferente al de la mayoría y, desde luego, extraordinariamente mejor que el del propio dependiente.

#### 5) Relaciones basadas en la sumisión y subordinación.

La sumisión del dependiente hacia su objeto es una respuesta casi inmediata, se puede afirmar que la sumisión figura como “el regalo que le da a su pareja”, aquello que le puede ofrecer, además de su admiración, para congraciarse con ella. La sumisión es una ofrenda como pago a que el objeto tenga a bien estar próximo al dependiente. Es, por tanto, un medio para preservar la relación, es lo que se utiliza para asegurarse al máximo la continuidad de la misma, a sabiendas de que el comportamiento caprichoso de la pareja y la ansiedad de separación del propio dependiente no le darán a éste la tranquilidad que desea.

La sumisión que el dependiente no tiene problema en aceptar y que lleva a cabo activamente desde el principio es la de otorgar todo tipo de atenciones y privilegios al objeto. Solo se hará lo que él quiera, se irá a los sitios que desee, el dependiente se vestirá como le guste, comerá en el restaurante los platos que le indique, etc. El dependiente será feliz si la pareja muestra su agrado y satisfacción, porque su bienestar es lo único que importa.

Al final, el dependiente se ve inmerso en una serie de humillaciones de las que le resulta muy difícil escapar, porque aún así lo verdaderamente insoportable sería la ruptura y la consiguiente soledad. La única salida posible es encontrar a otra persona antes de la ruptura, pero esto no es muy común porque a pesar de lo nefasta que es la relación, el individuo solo tiene ojos para el objeto, sentido de su vida y centro de su existencia.

#### 6) Historia de relaciones de pareja desequilibradas

En líneas generales, la vida amorosa del dependiente emocional es una sucesión de relaciones de parejas tormentosas y desequilibradas, prácticamente desde el principio, que podemos establecer en la adolescencia o principio de la adultez. El entorno familiar o las amistades pueden pensar que se trata de mala suerte cuando esto sucede una o dos veces, pero si la sucesión es muy evidente o si se trata de una relación muy prolongada que se mantiene sobre todo por la persistencia del dependiente, dejan de responsabilizar a factores externos o a la casualidad.

Este punto se puede considerar como necesaria para poder diagnosticar a cualquier persona con dependencia emocional, con algunas variantes, como por ejemplo que en vez de una sucesión de relaciones de pareja desequilibradas, exista una sola que es la más larga y significativa en la vida del sujeto, ya que, siendo la ruptura algo absolutamente indeseado para el dependiente; si el objeto no la lleva a cabo se puede continuar la relación a pesar del notable deterioro que se producirá en la misma por el simple paso del tiempo.

En estos casos, la pareja suele tener varias crisis en las que existen conatos de ruptura, algunas veces propiciados incluso por el dependiente en un intento intrascendente de hacer reaccionar o cambiar a su compañero. El objeto se convertirá en el centro de la relación, en la persona alrededor de la cual gira todo, un individuo ególatra que se considera especial o diferente con respecto a los demás y que encuentra en el dependiente un auténtico admirador, que se quedará embelesado con su mera presencia o con cualquier gesto u opinión.

#### 7) Miedo a la ruptura.

Una vez superadas las fases iniciales de la relación de pareja con una intensa inquietud ante la idea de que ésta se termine, el objeto se da cuenta de esta vulnerabilidad con lo que en ocasiones puede utilizar éste temor como amenaza para controlar al dependiente. Por muy nefasta que sea la relación, por mucho que el sujeto sea capaz de aguantar en forma de humillaciones, desprecios o malos tratos, lo peor con diferencia que le puede ocurrir es que la relación se rompa, que la persona a la cual admira y a la que se ha aferrado para compensar sus carencias pueda marcharse y dejarle solo.

Cuando este miedo se convierte en realidad, aparece el síndrome de abstinencia que el dependiente sufre hacia su ex pareja que manifiesta con toda su crudeza la necesidad psicológica que tenía de esta.

Por supuesto, no son necesarias todas las características señaladas para que se pueda considerar a una persona como dependiente emocional, con algunas ya podrá considerarse como tal y cuantas más tenga tanto en cantidad como en calidad, mayor grado de dependencia padecerá.

Según el National Council of Codependence, la: características son las siguientes (citado por Retana,2004):

#### 1. Baja autoestima

- No se ven como personas con valor ni sienten amor hacia si mismos

- Se sienten heridos fácilmente
- se sienten incómodos cuando les hacen cumplidos
- se sienten solos y vados
- Su deseo de hacer las cosas perfectas los lleva a postergar
- se juzgan a sí mismos con severidad
- Auto críticos; nada de lo que hacen los satisface por completo
- A menudo se comparan con otros

## 2. Control.

- Dificultad para expresar ciertos tipos de sentimientos (dolor, amor, rabia, miedo)
- No se dejan conocer fácilmente. Solo cuentan aquello que consideran seguro
- Les cuesta reconocer sus errores
- Les cuesta pedir ayuda
- Tienen miedo a perder el control
- Su autoestima aumenta cuando ayudan a otros a resolver sus problemas
- Sienten resentimiento cuando otros no siguen sus consejos o no les permiten ayudar.

## 3. Necesidad de complacer

- Compromete sus propios valores e Integridad para complacer a otros
- No sabe decir "no" y si lo hace se siente culpable
- A menudo mantiene relaciones sexuales cuando en realidad no quería
- Gasta mucho tiempo fingiendo que todo va bien
- Piensa que hacer cosas para sí mismo es egoísta
- Siempre antepone las necesidades de los demás a las propias
- Hace lo que su pareja o amigos quieren que haga en vez de lo que el quiere.
- No le dice a los demás que está enfadado
- No expresa sus verdaderos sentimientos porque le preocupa la reacción de los demás

#### 4. Relaciones

- Cree en el amor a primera vista
- La gente que es agradable con ellos les resulta aburrida
- Piensa que sus problemas se resolverán si consigue que su pareja cambie
- No puede sentirse bien consigo mismo cuando su relación de pareja no va bien.
- Se siente incompleto sin pareja
- Cree que los demás controlan sus sentimientos: pueden hacerle feliz, triste, enfadado, etc.
- Miedo al abandono o al rechazo
- Se siente responsable de los sentimientos de otros
- A menudo siente una rabia exagerada
- Necesita proteger a otros y sentirse necesitado

Para Barnette de Castillo, Maqueo, e. y Martinez Baez. (1999), la dependencia es una enfermedad que se manifiesta en la incapacidad para lograr participar en forma positiva en una relación.

A sí mismo Brenda Schaeffer, menciona que las personas envueltas en relaciones adictivas presentan las siguientes características (Schaeffer, 2000):

##### 1. Se sienten consumidas

El objeto de nuestro amor consume gran parte de nuestra energía mental per que estamos ocupados en descifrar las necesidades y pensamientos del otro hacemos planes en tome a él y aplazarnos nuestras propias necesidades y deseos. La energía para otros objetivos de vida más importante se ve minada. El crecimiento personal se retrasa o reprime.

##### 2. No pueden definir las fronteras de su ego

Las otras personas dominan nuestros egos de una manera tan completa que se hace difícil saber quien está pensando qué cosa, que sentimientos pertenecen a quien y quien es responsable de que actos.



### 3. Temen dejar Ir a la pareja.

Debido a que el amor adictivo es tan intenso, hay un temor a dejar partir a la pareja. Todas las personas han experimentado pérdidas en sus vidas, y es doloroso. Han sido rechazadas, y es doloroso. La mayoría de las personas magnifica su dolor al creer que no puede soportarlo y al hacer todo lo posible por evitarlo. En lugar de encararlo y confiar en que terminara, se aferrara a relaciones malsanas para evitar la aflicción.

### 4. Temen a los cambios, a lo desconocido y los riesgos

Otro elemento es su aparente seguridad y carácter previsible, por eso los dependientes se aferran una y otra vez., porque el amor dependiente es seguro y previsible, o eso creen ellos.

### 5. Experimentan poco crecimiento individual.

En la dependencia emocional los miembros de la pareja se estancan, ya que a menudo están satisfechos con un estilo de vida monótono. Emplean mucha más energía en preocuparse por su relación que en su crecimiento personal, en su autorrealización.

La gente que se encuentra envuelta en relaciones dependientes suprime sus potencialidades. Cuando la energía no se utiliza o se utiliza de maneras diferentes tiene que ser suprimida o bloqueada, tarde o temprano sucede una de las siguientes cosas: se dirige hacia adentro, en cuyo caso nos enfermamos, o se llega a explotar y golpear a los otros.

### 6. Temen el abandono aun en la separación cotidiana.

Todos en algún momento de la vida nos sentimos solos, pero la forma en que un dependiente percibe y vive la soledad es crítico, llegando al límite de la soledad se caracteriza por el pánico, el enojo y la desesperación. No son capaces de mantener recuerdos felices de su pareja, y el temor al abandono puede presentarse incluso en la separación más rutinaria. Ya que es difícil creer que su pareja regresara.

El miedo más consciente es el miedo al abandono. Tolerara casi cualquier cosa pero no el ser abandonadas, el miedo viene de las experiencias de la niñez. El otro miedo es a la intimidad y cuando alcanzan cierto nivel de la proximidad, se

aterran y hacen a menudo algo para crear distancia entre sí mismos y su pareja. Estos dos miedos el del abandono y de la intimidad, le crea un gran dilema a este tipo de personas. Desea conscientemente a la intimidad pero no pueden tolerar una proximidad sana, así que deben inconscientemente elegir a una pareja que no puede ser íntima de una manera sana (Melody, 1992).

#### 7. Juegan juegos patológicos.

Lo que en las relaciones de dependencia aparece como intimidad muy pocas veces lo es. En estas relaciones, los juegos psicológicos melodramáticos sustituyen a la intimidad. Dichos juegos proporcionan interacción y drama, y son una manera indirecta de buscar la realización de nuestros deseos y necesidades.

#### 8. Necesitan al otro para sentirse plenos, equilibrados y seguros.

Este tipo de amor siempre es simbiótico. Necesita a otro para sentirse completo, equilibrado y seguro. Da todo y parece amar en exceso por miedo a perder su "tabla de salvación"; se preocupa excesivamente por satisfacer y agradar y termina en una dependencia en donde permite que la forma de actuar de su pareja lo domine, llegando incluso a la violencia. La ansiedad se presenta cuando la simbiosis se ve amenazada, lo que lleva la mayor de las veces a terminar en tipo de violencia contra la pareja, ya sea de tipo emocional o física.

#### 9. Recrean viejos sentimientos negativos

Otro rasgo característico, son los sentimientos recurrentes de vacío, excitación, depresión, culpa, rechazo, ansiedad, enojo acompañado de moralismo y baja autoestima. Generalmente estos sentimientos son el resultado de juegos psicológicos desarrollados por amantes dependientes anteriores.

Desean pero temen la cercanía.

Dentro de estas personas existe una gran paradoja ya que realmente desea amar y ser amado, pero sus partes dependientes le temen demasiado a la cercanía ya que este tipo de amor se basa en el temor: al rechazo, al dolor, a perder el control, a perder el propio yo, a perder la vida y a la felicidad.

Se hacen cargo de los sentimientos de los otros.

Quizá este sea uno de las más sobresalientes características: "tú cuidas mis sentimientos y yo de los tuyos. Tú me haces sentir completo y bien, y yo hare lo mismo por ti." Hacerse cargo de los sentimientos de otro adulto es muy distinto de quererlo. Lo primero supone que una persona es capaz de leer la mente de la otra, conocer sus necesidades y componer los sentimientos enfermos del otro. Tal suposición hace que la pareja sea responsable del bienestar del otro.

#### 10. Juegan juegos de poder.

Una de las particulares más pronunciadas de las relaciones abiertamente dependientes es el uso de juegos de poder para poder obtener un erróneo sentido de control sobre las parejas. Los juegos de poder son conductas manipuladoras que mantienen a dos personas en una base desigual.

La palabra poder se usa de muchas maneras. Con respecto a la búsqueda del amor e independencia, el poder que deseamos emana de la autoestima, no del control sobre los demás.

Existe un mito detrás de los juegos de poder, es que no hay suficiente poder para los dos; una persona debe tener el control. El mito se basa en la idea de que la gente que detenta el poder tiene el control y puede obtener lo que desea y necesita. Con frecuencia los dependientes emocionales ni siquiera saben lo que quieren controlar, estas conductas pueden estar profundamente arraigadas ya que se pudieron haber diseñado cuando se era niño para protegerse del daño.

Dichos juegos de poder se utilizan para que un miembro de la pareja se sienta poderoso, esto implica controlar y aplastar a la otra; quien se involucra en juegos de poder tiene dificultades para compartirlos debido a que teme ser dominado. Se enfrascan en juegos de poder luchando por mantener a los demás en la posición de victimas para que puedan ser rescatados o perseguidos.

Algunos de los juegos de poder más característicos para sabotear las relaciones amorosas adultas.

1. Dar consejos pero no admitirlos
2. Tener dificultades para abrirse y pedir apoyo o amor.
3. Dar órdenes, exigir y esperar mucho de los demás.

4. Juzgar, sabotear los éxitos de los demás al restarles importancia; hallar faltas; perseguir, castigar.
5. Tratar de “ajustar cuentas” disminuir la autoestima y el poder de los demás.
6. Excluir a los demás o no darles lo que quieren o necesitan.
7. Hacer y luego romper promesas; lograr que los demás confíen en ellos y luego traicionar dicha confianza.
8. Sofocar, sobre nutrir al otro.
9. Dar trato condescendiente al otro, con lo que este se coloca en una posición inferior.

Aparentemente la “autoestima” del dependiente emocional aumenta si su pareja se siente orgullosa de él, por el contrario, cuando su pareja no aprueba sus acciones se siente despreciado e infeliz, por lo tanto su autoestima disminuye, para evitarlo, harán cosas que no quieren hacer o que pensaron jamás harían por miedo a perder la aprobación de su pareja.

#### **2.4 Características de los objetos de los dependientes emocionales.**

Castelló (2007), nos dice que el término “objeto” proviene del psicoanálisis, en su acepción de destinatario de sentimientos amorosos. En concreto, la expresión psicoanalítica “elección de objeto”.

En este caso el término objeto es adecuado para calificar el perfil de las personas que los dependientes emocionales elegirán como pareja ya que dichos objetos siguen pautas y características muy concretas

- 1) Son fácilmente idealizables

Los objetos no son personas fácilmente idealizables de por sí, es decir, no es normal que cualquier persona los encumbre o quede fascinada ante ellos; más bien al contrario, dicha persona puede reaccionar con extrañeza, desinterés, antipatía o en la mayoría de las ocasiones con un contacto superficial.

Idealizar significa otorgar a personas o cosas cualidades positivas que no existen

en realidad, o que son exageraciones de la misma. La idealización de los objetos se basa en la coexistencia de la elevadísima autoestima de éstos y el pronunciado autodesprecio de los dependientes emocionales; son como las dos caras de una moneda que posibilitan el vínculo basado en la admiración.

Como se ha mencionado, los objetos no son idealizados por otras personas, lo que suele provocar o bien su aislamiento, desenvolviéndose preferentemente en círculos reducidos o bien una actitud de continuos conflictos con los demás, considerados como hostiles o como envidiosos de sus extraordinarias cualidades. En ocasiones, los dependientes se convierten en los únicos “fans” de sus objetos, ante la mirada atónita del entorno.

## 2) Son narcisistas y explotadores

Esta característica ya es propia únicamente de los objetos y no está en función de su relación con el dependiente. El narcisismo es el amor excesivo a uno mismo, es una exageración patológica de la autoestima que conduce a una auténtica autoidealización. Existen muchos grados de narcisismo, desde la vaga sensación de ser diferente a los demás por despuntar en algo, hasta la convicción absoluta de ser una persona especial, peculiar, extraordinaria. El denominador común a todos los grados de narcisismos es la sobrevaloración que en mayor o menor medida se produce del ego, y la consiguiente minusvaloración del entorno.

De todo esto se desprende que los objetos son personas arrogantes, que se consideran merecedoras de prerrogativas y que las exigen con firmeza. Por supuesto, esta exigencia será considerable en el trato con sus parejas, mucho más si éstas son dependientes emocionales, que al someterse concederán todo tipo de privilegios y atenciones para mantener la relación y congraciarse con el otro. Ante peticiones excesivas, como puede ser el consentimiento del dependiente de que su pareja mantenga relaciones sexuales con otras personas, ésta puede amenazar con el abandono, algo que sabe que funcionará. En consecuencia, la explotación en todas las áreas de la relación será la tónica, tanto

por el comportamiento sumiso del dependiente como por el dominador del objeto.

### 3) Suelen padecer trastornos de la personalidad

Al igual que sucede con los dependientes emocionales, el padecimiento por parte de los objetos de entidades patológicas no es un requisito indispensable; es más, es también bastante común que estos individuos no tengan trastornos de la personalidad diagnosticables y que solo sean ligeramente egoístas y soberbios, aunque con el tiempo estos rasgos se acentúen en interacción con sus parejas sumisas y admiradoras. En cualquier caso, aunque no pudieran ser merecedores de ningún diagnóstico concreto, sí constarían determinados rasgos de personalidad desadaptativos.

Generalmente los miembros de la pareja son muy distintos uno del otro, justamente esto hace que las partes complementarias los mantenga unidos, ya que cubren expectativas y necesidades, de hecho cuando una pareja presenta características o síntomas opuestos generalmente se debe a una misma patología.

Así mismo, cabe señalar que se puede dar que el objeto también sea dependiente emocional del tipo dominante en la que el narcisismo no es tan pronunciado y existe mucha hostilidad hacia la pareja.

## **2.5 Fases de las relaciones de pareja de los dependientes emocionales**

Los dependientes emocionales son personas que habitualmente están en pareja, puede ser que casi siempre con la misma, pero lo más habitual es la existencia de una gran cantidad de ellas en su historial amoroso.

En este apartado se revisará el ciclo más habitual que se da dentro una relación de pareja dependiente emocional, este ciclo es propuesto en forma de fases por Castelló (2007), quien nos explica que no necesariamente debe darse este ciclo en el orden que se mencionara a continuación ya que en ciertas fases puede haber una regresión o por el contrario una rápida progresión hacia alguna fase

terminal de la relación dependiendo de la pareja.

Puede haber una evolución lineal hasta cierto punto, luego darse una regresión a fases anteriores, un estancamiento en alguna de ellas, una rápida progresión hasta fases terminales de la relación, etc.

### 2.5.1 Fase de euforia

Los dependientes emocionales suelen tener gran habilidad para identificar a las personas “interesantes” para ellos; es decir, que se adapten al perfil de los objetos que acabamos de desarrollar. Una vez entran en contacto con ellas intentan tantear la posibilidad de un acercamiento mayor. No es necesaria siquiera una cita, puede tratarse simplemente de compartir una charla a solas en una cafetería para conseguir esto.

Esta primera fase se caracteriza por la euforia, por una ilusión desmedida que se extiende desde esos primeros contactos positivos hasta los periodos iniciales de la relación propiamente dicha. El dependiente a encontrado al fin a la persona que va a considerar idónea, su salvadora, la que le va a liberar de la soledad, y sobre todo, de su malestar emocional, la que va a ser punto de referencia externo en el que centrarse, olvidándose intencionadamente de sí mismo. Es obvio que en el comienzo de cualquier relación amorosa se puede producir –o no- esta euforia, aunque en el caso de los dependientes emocionales se va demasiado rápido y demasiado lejos.

También pueden tener fantasías de noviazgo o incluso de matrimonio con relaciones que apenas han comenzado. La euforia es tal que suele ser de los pocos periodos de la vida de los dependientes que son verdaderamente felices; es más, el entorno suele detectar que hay “una persona” con suma facilidad. El dependiente se encuentra en un estado de tal “borrachera emocional” que apenas prestará atención.

El desencadenamiento de esta euforia pondrá de manifiesto la necesidad excesiva del otro, con su consiguiente deseo de acceso constante hacia él,

manifestado por pretender citarse cuantas más veces mejor, realizar continuas llamadas telefónicas, visitas, etc.

### 2.5.2 Fase de subordinación.

Esta fase y la siguiente suponen en la mayor parte de la relación de pareja entre el dependiente emocional y su objeto, siendo por tanto la expresión más importante del desequilibrio que la presidirá.

La relación en su periodo inicial, caracterizado como se ha expuesto, por la euforia del dependiente pero también por el comienzo de sumisión y admiración manifiestas, con el lógico apercebimiento por parte del objeto que acogerá con agrado dichos comportamientos. Este es el marco de la segunda fase de las relaciones, la consolidación de los roles dominante/subordinado en el contexto de la pareja.

En lo que respecta al dependiente emocional, su rol, asumido por él mismo y convenientemente potenciado por la otra parte, es el de la subordinación al otro. Esta sumisión activa es al mismo tiempo una estrategia para satisfacer a la pareja, evitando posibles rupturas, y la expresión de la necesidad voraz y de la idealización que el dependiente tiene hacia su objeto.

La subordinación se produce en todos los campos de la relación posibles, desde la planificación de actividades hasta la anulación de los deseos y necesidades propios, pasando por la entrega incondicional en terrenos tan diferentes como el económico o el sexual.

Pero la sumisión más patológica, más hiriente para la autoestima, es la que implica la aceptación del papel inferior o irrelevante del dependiente en la pareja.

El transcurso de ésta fase se caracteriza por el afianzamiento tanto de la subordinación del dependiente como de la dominación de su objeto. Este cada vez se instala en una situación de mayor comodidad, en la que su narcisismo se gratifica por la sumisión y la idealización de su compañero. Ambos interiorizan con mayor intensidad sus papeles hasta el punto de que los consideran lógicos, naturales e indiscutibles.



### 2.5.3 Fase de deterioro

La duración de la fase anterior puede ser muy variable, desde breve hasta prolongada, pero la de esta fase suele ser siempre muy larga. Es más supone un auténtico punto de referencia, ya que después de una ruptura y una reconciliación se regresa de nuevo a este estadio.

La consecuencia es que en esta fase, que en muchas ocasiones coincide con la convivencia, el dependiente emocional ya no disfruta de la relación, sino que la sufre; ya no tiene un cierto control, sino que está expuesto a las arbitrariedades del objeto. El deterioro es el resultado del comportamiento cada vez más explotador e insaciable de éste, afianzado en su comodidad al saber que el dependiente no va a romper la relación. Además, es también la expresión directa de los sentimientos que el objeto profesa a su pareja. A medida que el objeto sea más narcisista, mayor desprecio tendrá hacia el resto de las personas: esta hostilidad y minusvaloración será mucho más pronunciada hacia aquellas personas que tengan una relación cercana con él y que además se sometan voluntariamente, como es el caso del dependiente emocional.

Las reacciones del dependiente a ésta fase de deterioro son diversas. En primer lugar destaca el sufrimiento psíquico, que es de gran intensidad. La presencia de ansiedad y depresión, entre otras manifestaciones psicopatológicas, es más la norma que la excepción. El dependiente emocional no goza en absoluto de esta situación, no disfruta con las humillaciones, los insultos o los desprecios, sino que los sufre. También sufre por su casi inexistente autoestima, responsable junto con su necesidad excesiva del otro de que no rompa la relación.

La situación se torna verdaderamente incomprensible por parte de los demás, que se muestran impotentes ante la falta de reacción e incluso el consentimiento que puede llegar a efectuar el dependiente. El objeto es consciente de esto y sabe que siempre tiene las de ganar, haga lo que haga, siempre dispondrá de la otra persona hasta que lo desee.

#### 2.5.4 Fase de ruptura y síndrome de abstinencia

En contra de lo esperado y de lo que dicta el sentido común, no suele suceder por una reacción casi de supervivencia del dependiente emocional. Lo más frecuente es que la ruptura, de producirse, la lleve a cabo el objeto, y no por considerar la situación insoportable o por compadecerse del dependiente emocional, sino porque sencillamente su desprecio hacia él es de tal magnitud que no lo soporta.

Para el entorno, e incluso para el mismo dependiente emocional, parece como si fuera la última estocada del objeto, de manera que después de soportar el dependiente lo que nadie debería aguantar para preservar la relación, finalmente, y a pesar de eso, la otra persona la rompe.

Aunque la situación descrita es la más común, también pueden ocurrir otras cosas. La siguiente en importancia sería que se produjera un estancamiento en la fase de deterioro, de manera que ninguna de las dos partes rompiera la relación.

Cuando se produce este estancamiento, aunque persistan las circunstancias desfavorables para el dependiente típicas de la fase de deterioro, se asumen para no romper la relación, y mucho más siendo consciente de dicha paralización de los sentimientos negativos y las hostilidades.

Igor Caruso (1978) menciona que “el problema de la separación es el problema de la muerte entre los vivos”, porque implica morir en la conciencia del otro, morir en vida, por lo que la persona siente haber perdido no solamente a alguien, sino además, un pequeño trozo de sí. Este desprendimiento emocional, manejado adecuadamente, puede dar paso a un proceso de reestructuración interna para que la persona avance en todas las áreas de su vida, sin la sombra del amor que ya se ha dejado

Lo menos frecuente, pero no por ello imposible, es que si el deterioro no se estanca y continúa en su progresión, sea el dependiente emocional el que ponga fin a su relación. Los intentos por retomar la relación pueden compararse con los

deseos de un toxicómano de consumir otra vez la sustancia, mientras que el dolor por la ruptura se asemeja a toda la constelación de síntomas que sufre por la abstinencia de la misma.

El síndrome de abstinencia propio del dependiente emocional se caracteriza, ante todo, por los intentos persistentes de regresar con el objeto, por querer verle, hablar con él, tener noticias suyas.

Además, el síndrome de abstinencia se caracteriza por la agudización de la psicopatología propia de la fase de deterioro, o por la aparición de una nueva. Los dependientes emocionales suelen acudir a las consultas de los profesionales en estos momentos. La psicopatología más frecuente, como ya hemos dicho, es la ansioso-depresiva, existiendo mayor ansiedad en la fase de deterioro (ansiedad de separación) y mayor predominio de la depresión en la ruptura, en el síndrome de abstinencia; de hecho, el síndrome de abstinencia suele acompañarse de un episodio depresivo mayor, de gravedad entre leve y moderada generalmente, aunque pueda ser superior.

Una situación muy común que suele ser también responsable de la perpetuación del síndrome de abstinencia es el contacto sexual esporádico entre el dependiente y su objeto. Este puede encontrar gratificante mantener relaciones sexuales con la otra persona, en una demostración de poder sobre ella. A su vez, el dependiente buscará que se produzcan estas situaciones y utilizará todas sus estrategias para atraer al objeto en este sentido, incluso si este tiene ya nueva pareja.

Por último, es preciso añadir la posibilidad de que efectivamente el objeto decida reanudar la relación. En este punto, regresaríamos de esta fase a la inmediatamente anterior, la de deterioro, pudiendo repetirse esto en más ocasiones. La explicación de este comportamiento es diversa, puede ser que el objeto eche de menos la adulación del dependiente, que al fin y al cabo es casi un siervo para él y esto constituye una situación de auténtico privilegio para un ególatra. También puede ser que no encuentre a otra persona y esté más cómodo

en pareja. Puede suceder también que el objeto sea un dependiente dominante.

Durante el síndrome de abstinencia o después de él, si este no ha sido muy prolongado, el dependiente emocional puede comenzar a luchar contra su enorme decaimiento. Esta reacción es un intento de contrarrestar las horribles consecuencias del síndrome de abstinencia y como mínimo de la soledad, si es que dicho síndrome ya ha transcurrido.

El dependiente emocional tras la ruptura, en pleno síndrome de abstinencia, no se embarcará en una relación de transición si alberga alguna esperanza de retomar la anterior; de lo contrario podría perder opciones para una posible reconciliación. No obstante, es bastante frecuente que ya desde el principio el objeto no de muestras de flaqueza y no ofrezca opción alguna de regresar con el dependiente.

Si esto ocurre, las relaciones de transición producirán el llamativo fenómeno de la sucesión ininterrumpida de relaciones de pareja, por el que el sujeto pasará casi sin solución de continuidad de una a otra. No olvidemos que la relación de transición es asimismo un puente para una futura relación con alguien verdaderamente interesante que de nuevo pueda cumplir las funciones del objeto.

Las relaciones de transición no siguen los mismos patrones que las del dependiente con sus objetos, es decir, no hay sumisión ni admiración ni necesidad excesiva. Son más bien frías, funcionales, sin pasión.

#### 2.5.5 Recomienzo del ciclo

El recomienzo se basa en que, tras la ruptura, el síndrome de abstinencia y las eventuales relaciones de transición, el dependiente emocional encuentra a otra persona con las características pertinentes (frialidad, distanciamiento, egolatría, etc.) para convertirse en el nuevo objeto. Considerando este ciclo con perspectiva, podremos entender el porqué de la denominación “objeto” de estas personas.

El tránsito tan súbito de amores obsesivos nos muestra que los dependientes

emocionales, sobre todo los casos graves, no están verdaderamente enamorados de las personas, sino necesitados de sus objetos; es decir, las personas son totalmente circunstanciales y mientras reúnan las características precisas para llenar el vacío del dependiente, podrán convertirse en objetos de su necesidad. Esta es la gran diferencia con las relaciones de pareja más o menos normales, en las que sí existe un vínculo específico y recíproco hacia una persona en concreto, de la que tendrán que desligarse lenta y progresivamente siguiendo un proceso similar al del duelo, si es que quieren tener una relación con un nuevo individuo.

## **2.6 Causas**

La dependencia emocional se debe en gran parte a la manera en como la persona se percibe en su relación con los demás, generalmente es una persona que se considera sin valor y por lo tanto necesita recibir ese valor del exterior y se esfuerza por que los demás la vean como desea ser vista, esto le impide ser asertiva, así como también se siente forzada a complacer sin saber decir que no a las demandas de los otros.

Castelló (2007), propone una serie de hipótesis que nos ayudan a entender algunas causas de la dependencia emocional, las cuales serán descritas en este apartado, causas que serán identificadas como «factores causales» y «factores mantenedores».

### **2.6.1 Factores causales.**

Están agrupados en cuatro: «carencias afectivas tempranas», (mantenimiento de la vinculación y focalización excesiva en fuentes externas de la autoestima», «factores biológicos» y «factores socioculturales). Los dos primeros son condición necesaria para la aparición de dependencia emocional, aunque muy posiblemente sea la sinergia entre los cuatro la que produzca dicho fenómeno. Cada uno de estos factores se corresponde con un plano diferente del ser humano. El primero es más de carácter ambiental, en el sentido puramente interpersonal del término. El segundo es la elaboración intrapsíquica del primero, el procesamiento de esos determinantes ambientales que devendrá en una determinada concepción, tanto de sí mismo como de los demás, por parte del futuro dependiente emocional. El

tercer factor alude al componente genético y biológico que es propio de la especie humana y que posiblemente tenga mucho que decir en la dependencia emocional, al igual que en otros caracteres sanos y patológicos. Por último, el cuarto contempla al sujeto en el marco de una determinada sociedad que puede favorecer o no determinados rasgos de su personalidad, entre ellos los constitutivos de la dependencia emocional.

El desarrollo emocional y cognitivo, tanto el sano como el patológico, no es fruto únicamente de una serie de experiencias, aprendizajes o actitudes de los demás; es también el conjunto de acciones y reacciones que el sujeto, en tanto organismo individual y activo, lleva a cabo en sí mismo y en su medio.

Dentro de los factores biológicos habría que incluir la pertenencia a un sexo o a otro.

Se piensa que en nuestra especie el varón tiene una mayor facilidad para efectuar una desvinculación afectiva en circunstancias adversas, mientras que la mujer tendrá muchos más problemas para lograr esto. Si añadimos que la mayor parte de las tendencias socioculturales del mundo respaldaran este hecho, el resultado es que la mujer mantendrá su vinculación afectiva a los demás con mayor frecuencia que el varón a pesar de estar padeciendo carencias afectivas. Aunque otros factores indicados anteriormente inciden en esta elección entre vinculación y desvinculación, la mera pertenencia biológica al sexo femenino ya condiciona dicha elección, contribuyendo a la aparición de dependencia emocional.

Además del factor género, el temperamento y la dotación genética también desempeñan un papel relevante en la formación de dependencia emocional. Es plausible imaginar que habrá sujetos con una mayor predisposición que otras a mantener la vinculación afectiva en circunstancias desfavorables, o incluso personas con gran susceptibilidad a las carencias emocionales tempranas. Estas personas tendrán más posibilidades que otras, dadas las mismas circunstancias, de desarrollar dependencia emocional.

Por último, contamos con los factores biológicos propios de los trastornos del estado de ánimo, especialmente con los de sintomatología ansioso-depresiva. Al referirnos a las co-morbilidades más frecuentes en la dependencia emocional, que

son las del espectro ansioso-depresivo: trastorno depresivo mayor, trastorno adaptativo con ansiedad, trastorno mixto ansioso-depresivo, etc. Es obvio que una persona que frecuentemente tiene nerviosismo, tristeza, decaimiento o preocupaciones va a presentar graves problemas para recuperar su autoestima. Sabemos que la baja autoestima es clave para que persista la vinculación afectiva a los demás, aunque sea claramente insatisfactoria. Por lo, tanto, las circunstancias anímicas propias de estados ansioso depresivos contribuyen tanto a la baja autoestima como a la persistencia de la dependencia emocional.

La sintomatología ansiosa y depresiva es una constante en la vida de los dependientes emocionales y empeora todavía más su autoestima, por lo que incide negativamente en el curso de la dependencia emocional. Ahora bien, Castelló (2008) menciona que podemos pensar con razón que es precisamente dicha dependencia emocional la responsable de toda esta constelación sintomatológica. La persistencia de un estrés afectivo crónico (carencias, reacciones des adaptativas del sujeto, etc.) acarrea consecuencias a nivel psicobiológico, mucho más si pensamos que dicho estrés comienza ya desde la infancia.

Pero, siendo cierto lo anterior, hay que añadir la significativa presencia de antecedentes familiares con alcoholismo, trastornos del estado de ánimo, etc., en los dependientes emocionales, con lo que además contamos con una posible predisposición genética al padecimiento de estas psicopatologías. En consecuencia, factores, por ejemplo, de los trastornos depresivos- que pueden haber sido adquiridos como reacción a un ambiente caracterizado por el estrés y la insatisfacción crónica, o que pueden además ser fruto de predisposiciones genéticas al padecimiento de determinadas psicopatologías, inciden en la aparición y en el curso de la dependencia emocional. Es necesario señalar que el hecho de que los factores biológicos sean de origen genético no invalida su exacerbación por circunstancias ambientales desfavorables como las que contribuyen al origen de la dependencia emocional; es decir, no hay oposición entre factores biológicos genéticos y factores biológicos adquiridos.

## 2.6.2 Factores socioculturales y género de la dependencia emocional

Las culturas remarcan en mayor o menor medida diferencias entre los géneros masculino y femenino. En nuestra cultura occidental, al varón se le asigna un rol más individualista, más agresivo y competitivo, con un cierto desarraigo afectivo; mientras que a la mujer se le otorga un papel más comprensivo, moderado, con mayor tendencia a la empatía y al cuidado. Por supuesto, estas tendencias socioculturales dependerán de su aplicación en entornos concretos como la familia y la escuela: existirán lugares donde estas diferencias sean más marcadas que en otros.

De la misma forma, cada cultura tiene diferentes modelos de pareja, y los roles masculino y femenino que se desempeñan en ella tienen también una gran influencia social. En nuestra cultura occidental existe el prejuicio de que la mujer está más interesada en la pareja que el varón (por lo tanto, debe «cazarlo» si quiere casarse con él), y que este está interesado básicamente en el sexo y tiene fobia al compromiso. Sean ciertos o no, son estereotipos y prejuicios culturales que influyen también en el comportamiento, de forma que teniendo estos esquemas no extraña tanto que un varón dedique su vida adulta a flirtear, evitando a toda costa formar parejas solidas y estables.

Lo “normal” será que la mujer se someta incondicionalmente al marido, que ocupe un papel absolutamente secundario y que lo único importante sea él. Será también frecuente que este tenga un poder muy relevante sobre la mujer, incluso podrá agredirla físicamente si lo estima oportuno. En estas culturas no solo se enfatiza, como en la occidental, el papel de la mujer en tanto más afectuosa que el varón, sino que se le supone una inferioridad manifiesta con respecto a él.

Se puede entender que estas son influencias que cada uno recibe de diferente manera y en diferente grado, y que además puede asumirlas.

De todo lo anterior se deduce que la mujer recibe influencias socioculturales que la abocan a la dependencia emocional, por supuesto en combinación con los factores causales imprescindibles para su aparición (carencias afectivas tempranas y mantenimiento de la vinculación). Por un lado, la mayoría de las culturas -entre ellas la occidental- favorece la tendencia a la vinculación afectiva en la mujer, mientras que, por otro, facilita la desvinculación afectiva en los



varones. Castelló (2007) marca que este factor es clave para la aparición de dependencia emocional. Estas influencias del entorno se dan ya en nuestra sociedad occidental y se producirán en mayor medida en otras culturas que sean más machistas, en las que, por ejemplo, la sumisión y la abnegación de la mujer ante su pareja sean la norma (con todo lo que esto conlleva de favorecimiento de la baja autoestima, promoción de la idealización del objeto o de adopción de comportamientos centrados en la entrega incondicional).

En consecuencia, y en lo que al género se refiere, la confluencia entre factores biológicos y socioculturales otorga a la mujer una mayor posibilidad de que padezca dependencia emocional, siempre que se produzcan el resto de factores necesarios. También existen varones con esta patología, es más común que en estos se produzca lo que denominamos dependencia emocional dominante, aunque no es exclusiva de ello ya que también se puede presentar en mujeres.

En cuanto a la incidencia de factores socioculturales en la aparición de dependencia emocional, cabría añadir que pueden existir independientemente de su vinculación con el género. Por ejemplo, sociedades más individualistas, con menor cohesión social y con una gran potenciación de la autoestima de sus miembros tendrán menor incidencia de dependencia emocional; mientras que otras más gregarias y con una preponderancia de los vínculos afectivos entre sus componentes presentaran un mayor índice de esta patología.

### 2.6.3 Factores mantenedores

Las carencias afectivas se mantendrán en la mayoría de los sujetos con dependencia emocional. Lógicamente a lo largo de sus vidas podrán encontrarse con personas afectuosas, como amistades o compañeros de trabajo, pero salvo estas relaciones contrastantes no dispondrán de otras significativamente buenas. Además, desde la adolescencia por lo menos el dependiente emocional encamina su vida a la relación de pareja con otra persona. En muchos casos, la dependencia emocional es una sucesión de carencias afectivas desde las tempranas hasta las sufridas en diversas parejas sin solución de continuidad. La persistencia de este factor patógenos solo mantendrá estable el conjunto de reacciones desencadenadas en el propio sujeto, que hemos denominado

dependencia emocional.

El mantenimiento de la vinculación no sólo se produce a edades tempranas como una especie de elección que el sujeto efectúa si no que se renueva continuamente en el establecimiento de sus relaciones interpersonales. Esto es más válido todavía si pensamos que existen sujetos que de una manera tardía, puede ser en la adolescencia o más adelante, dan un giro a sus pautas de interacción y revierten la mencionada tendencia a la vinculación afectiva con los demás. Cuando esto sucede, suelen producirse una serie de hechos y circunstancias que posibilitan un aumento de la autoestima en el sujeto, el cual aprovecha para lograr la desvinculación.

En ocasiones los dependientes emocionales saben que sus ex parejas tienen otra relación y que se comportan de manera algo distinta en ella. Esto es debido a que los objetos aplican otras pautas diferentes de interacción porque, efectivamente se relacionan con personas que posiblemente sean distintas. Esto no significa que puedan cambiar de manera radical según la persona con la que se encuentren pero sí que conservando su personalidad e idiosincrasia podrán aplicar pautas de interacción que pueden ser algo distintas.

La persistencia de las pautas de interacción del dependiente emocional, reforzada por estas reacciones complementarias del objeto y en definitiva del resto de personas, repercutirá en los esquemas que tenga de sí mismo. En concreto, las relaciones de pareja de los dependientes disminuyen progresivamente su autoestima, por lo que resulta otro factor adicional que mantiene e incluso incrementa la dependencia emocional.

## **2.7 Diagnóstico de la dependencia emocional**

Es importante descartar algunos trastornos mentales que pueden coincidir en algunos síntomas con la dependencia emocional, esto para que no se realice un diagnóstico equivocado.

Si el paciente, presenta síntomas referentes a un consumo de sustancias o de antecedentes psicopatológicos, estos rasgos y síntomas tendrán que estar en un buen proceso de descarte.

A continuación se describirán determinadas patologías con las que se efectúa el

diagnostico diferencial.

### 2.7.1 Trastorno de la personalidad por dependencia

Ya se ha expuesto con detenimiento en el capítulo 2 las diferencias entre este problema y la dependencia emocional, o mejor dicho, las que existen entre dependencia instrumental y emocional.

Como ya se ha mencionado, se basa en un sentimiento de incompetencia personal, de dificultad a la hora de tener iniciativas o tomar decisiones, que se acompaña de una tremenda necesidad de otra persona que pueda realizar estas actividades por el sujeto, para así protegerlo y cuidarlo.

### 2.7.2 Trastornos del estado de ánimo

Principalmente hacemos referencia al trastorno depresivo mayor y al trastorno distímico. Con estos trastornos afectivos no sólo hay que realizar el diagnóstico diferencial, sino determinar su presencia porque pueden ser co-mórbidos a la dependencia emocional, pueden coexistir con ella.

Para determinar si el caso es verdaderamente de dependencia emocional y no de un trastorno del estado de ánimo, procede efectuar una historia clínica exhaustiva. En esas entrevistas habrá que precisar con exactitud si antes de los síntomas depresivos la persona era distinta, más activa, autónoma, con una autoestima adecuada. También se sondeará la relación pre mórbida que mantenía con su pareja para valorar la presencia o no de desequilibrio.

### 2.7.3 Diagnóstico de la dependencia emocional como estado

La dependencia emocional como estado nos aparecerá únicamente en el eje transversal cuando efectuemos el proceso diagnóstico en el paciente, es decir, en su situación actual.

Una persona con dependencia emocional como estado se puede considerar adicta a otra en el sentido amoroso. Presenta las características que hemos expuesto para la dependencia emocional pero sólo con su relación de pareja

actual, no con las anteriores, (Castelló, 2007)

La dependencia emocional como estado es verdaderamente excepcional, siendo lo más frecuente con diferencia la que se presenta como rasgo. No obstante, existen casos aislados en los que existe dependencia emocional únicamente en una relación, y no como una constante en la vida del sujeto o como una serie de rasgos disfuncionales arraigados en la personalidad.

#### 2.7.4 Diagnóstico de la dependencia emocional como rasgo

Si durante el proceso diagnóstico nos encontramos con dependencia emocional tanto en el eje transversal del sujeto como en el longitudinal, es decir, tanto en su situación actual como a lo largo de gran parte de su vida, estaremos en presencia de la dependencia emocional como rasgo, la cual es la patología estudiada en la presente investigación.

La dependencia emocional es una patología del carácter, configurada por rasgos des adaptativos (esquemas personales y pautas de interacción disfuncionales) que están profundamente arraigados en el individuo. Es más, en la línea de las hipótesis etiológicas de Castelló, (2007), se cree que la dependencia emocional como rasgo se empieza a gestar desde el principio de la existencia del sujeto en muchos casos.

Hablando con base al DSM IV no existe ninguna categoría específica para la dependencia emocional, porque debemos recordar que el “trastorno de la personalidad por dependencia” se corresponde con otra patología. Por lo que el diagnóstico sería: F60.9 Trastorno de la personalidad no especificado.

### **2.8 Tipos de dependencia emocional.**

Hasta ahora se ha profundizado en lo que se podría llamar dependencia emocional de tipo convencional o estándar, sin embargo esta no es la única forma en la que este trastorno se puede presentar en los sujetos.

Castelló (2007) propone dos formas además de la estándar, la dependencia emocional con oscilación vinculatoria y la dependencia dominante.

La dependencia emocional puede producirse en su forma estándar en varones; en consecuencia, tanto biológica como psicológicamente el varón es susceptible de tener las mismas características y pautas de interacción que las mujeres. Los varones tienen más fácil la vía de la desvinculación que las mujeres en determinados casos, como pueden ser principalmente las circunstancias emocionales adversas.

### 2.8.1 Dependencia emocional con oscilación vinculatoria

Forma atípica de dependencia emocional en la que ésta aparece como estado, es decir, en determinados periodos de la vida del sujeto y no como un rasgo permanente. Consiste en la alternancia de periodos relevantes (meses, años) en los que existe dependencia emocional leve en el contexto de una relación de pareja, con otros en los que hay sentimientos de hostilidad hacia el otro sexo, ausencia de relaciones serias, etc.

Las fases de dependencia emocional leve se corresponden con relación de parejas relevantes en el individuo. El sujeto se entrega excesivamente en dicha relación y corre un gran riesgo de desequilibrio en la misma, ocupando un rol subordinado. Su necesidad afectiva de la otra persona es muy intensa. En caso de que se produzca una ruptura, reaccionará con gran sufrimiento padeciendo síndrome de abstinencia, e incluso alguna patología en el eje I. Aunque la relación haya sido negativa, padecerá dicho síndrome en tanto su necesidad afectiva deja de estar satisfecha. En estos periodos de dependencia emocional la autoestima del sujeto es baja.

Transcurrido un tiempo después de la ruptura, el sujeto supera el síndrome y vuelve a la normalidad. Poco a poco recobra fuerzas y sufre lo que denominamos una “reacción des vinculatoria”, de manera que su actitud pasa a ser completamente opuesta a la de la fase anterior. Se muestra hostil hacia el otro sexo, su autoestima se incrementa hasta el extremo de ser arrogante, manifiesta

explícitamente su preferencia por no tener pareja, se burla de otras personas que la tienen, racionaliza sus propias actitudes en el pasado, se muestra escéptico con la existencia del amor desinteresado, etc. lo más común es que realice una vida normal pero sin pareja, aunque puede ocurrir que tenga relaciones esporádicas en las que satisfaga tanto su hostilidad como sus deseos sexuales.

En estos periodos, la autoestima se torna más independiente por la ausencia de lazos afectivos perturbadores y se nutre principalmente de su suministro afectivo interno, incrementándose así notablemente. Lo cierto es que con estos periodos de desvinculación el sujeto se protege eficazmente de otros traumas emocionales, aunque está renunciando al mismo tiempo a los beneficios afectivos de la relación de pareja.

### 2.8.2 Dependencia emocional dominante

Se trata de una forma de dependencia emocional más o menos permanente en el individuo. Es similar a la dependencia emocional estándar, pero con algunas modificaciones muy relevantes. La necesidad afectiva no es tan excesiva como en la dependencia emocional grave. Asimismo, la pauta principal de interacción con la pareja no es la de sumisión e idealización, sino la propia del objeto, caracterizada por la dominación, el menosprecio y la explotación. Es decir, el dependiente dominante necesita de la otra persona tanto como la desprecia. La ambivalencia es el rasgo más característico de esta forma. Por último, la autoestima no está tan deteriorada como en la dependencia emocional grave.

Si la autoestima no es tan baja y no es necesaria la sumisión para evitar la ruptura, puede darse el caso de que el individuo utilice otros métodos para tener consigo a su pareja, y estos métodos son los de la posesividad o la dominación. Estos sujetos satisfacen su necesidad afectiva dominando a la otra persona, reteniéndola, impidiendo que pueda llevar su vida con normalidad. Por ejemplo, puede obligarla a que renuncie a sus amistades o a que deje de ver a su familia. (Castelló, 2007).

Otra de las características en la dependencia emocional dominante es el

enamoramamiento posesivo y celoso, Orlandini (1998), nos dice que la pasión hace que se pretenda poseer de modo exclusivo al objeto amado. La manía del posesivo es apropiarse de la mente y el cuerpo y el amante. La posesividad origina el dominio despótico y los celos.

El diccionario Webster, (citado por Orlandini, 1998), define a la persona celosa como: 1) alguien intolerante a la rivalidad y la infidelidad; suspicaz y propenso a sospechar la existencia de rivalidad e infidelidad; 2) personas temerosas de perder el afecto exclusivo de otras; 3) el que muestra hostilidad a los rivales de su objeto de amor; 4) un sujeto dominante que vigila atentamente su posesión, y 5) el que vigila con desconfianza.

Los celos posesivos se observan en personas con escasa autonomía, que se sienten incompletos sin su pareja. La posesividad exagerada es una expresión de inmadurez amorosa y ocasiona la sofocación y el empobrecimiento del compañero. Se actúa como si el amor fuese una cadena y no se acepta que el amante tenga aspectos autónomos. Son expresiones típicas de los celos posesivos: “no me gusta que salgas de casa y trates a otras personas”, “tu eres solamente mio/a” o “quiero que te dediques solamente a mi”. (Orlandini, 1998).

Pero aparte de la posesividad destaca por el otro polo de la ambivalencia, que es la hostilidad. Al mismo tiempo que necesita afectivamente de la pareja, también la desprecia de forma manifiesta. Este desprecio puede llegar a la violencia explícita, tanto verbal como física. El individuo quiere (a su manera posesiva, de la misma forma que el dependiente estándar lo hace con adhesión y aferramiento extremo) y odia a su pareja. Por esta relación de control y dominio de la otra persona, el dependiente dominante observa cómo progresivamente su autoestima se fortalece, se hace más sólida. (Castelló, 2007).

Las personas más susceptibles de tomar venganza por dicho resentimiento son de carácter agresivo, dependiente, histérico, paranoide y sensibilizado por desventuras anteriores. El despecho se origina por rechazo amoroso, infidelidad mentiras, comentarios ofensivos, insultos, abuso de poder, omisión de cariño,

golpes, frustraciones sexuales y abandono. (Castelló, 2007).

El controlador casi siempre da en el blanco de las emociones de otros, sabe cuáles son sus puntos débiles y los explota; gasta toda su energía buscando estrategias para estar siempre en una posición de supremacía, trata de lograr que la otra persona haga lo que él quiere mostrando su desaprobación de alguna manera para controlar la situación.

Hay muchas formas de controlar:

- a) Con el silencio
- b) Con las enfermedades
- c) Con la fuerza física
- d) Con la agresión verbal
- e) Con la amenaza de muerte
- f) Con la seducción
- g) Con el dinero
- h) Con la indiferencia
- i) Con la sobreprotección
- j) Con los gestos y las miradas.
- k) Con las expectativas
- l) Con la crítica
- m) Con la manipulación
- n) Con la represión

Dicho esto, aparece una incógnita: ¿cómo saber que esas personas hostiles y dominantes son realmente dependientes emocionales? En primer lugar, la reacción ante una ruptura. Si la pareja se rompe por ser excesivamente negativa, el dependiente dominante se encontrará en una situación de conflicto, no sabrá a qué polo de su ambivalencia hacer caso, si a su faceta dependiente o a su faceta hostil en el primer caso, el sujeto responderá verdaderamente arrepentido pidiendo perdón a su ex pareja, solicitando reanudar la relación. Puede padecer, junto con el síndrome de abstinencia, trastornos mentales del eje 1, algo que será contemplado con auténtico asombro por el entorno y, en concreto, por la otra persona, que verá como el individuo que antes la despreciaba, que le manifestaba



explícitamente que no sentía nada positivo hacia ella y que a lo mejor la agredía psíquica o físicamente, ahora implora que vuelva con él. Si la ex pareja era a su vez dependiente emocional estándar, tardará muy poco en reanudar la relación, produciéndose una sucesión de desequilibrio, rupturas y arrepentimientos de difícil solución.

Si el dependiente dominante, tras la ruptura, asume su faceta más hostil, no aceptará así como así que la ex pareja escape de su control. Recordemos que según piensan estos individuos, es una persona de su propiedad. En lugar de pedir perdón e implorar el regreso de la otra persona, la coaccionará con amenazas o con hostigamiento. No soportará que una persona de su pertenencia pueda realmente vivir libre.

La cuestión es que por la naturaleza ambivalente del dependiente dominante, éste reaccionará de una manera brutal ante la ruptura, sea con dolor con violencia, y deseará la reanudación de la relación. Si tendría reacciones de este tipo, como sucede por ejemplo con la mayoría de los objetos de los dependientes emocionales estándar. Estos no sufren tras las rupturas, es más las suelen provocar ellos mismos por hastío. Todo lo más, tendrán nostalgia del sometimiento y la admiración incondicionales del dependiente emocional estándar.

En definitiva, la reacción tras la ruptura ya nos indica de manera clara que el dependiente dominante necesita a su pareja. Pero también se producen otros signos de dependencia emocional en la relación que mantiene con ella. Entre las características que hemos expuesto, destaca la pretensión de exclusividad. Ya vimos que en el dependiente estándar dicha pretensión no siempre se podría satisfacer. El dependiente dominante, al ser quien controla la relación, si tiene más posibilidades de satisfacer este deseo. De esta forma, su posesividad y su sensación de pertenencia hacia la otra persona se nos revela más bien como la pretensión de exclusividad típica del dependiente estándar, de manera que la pareja sea solo para él. Su necesidad afectiva se focaliza exclusivamente en la pareja. En la dependencia dominante, esto acarrea una serie de implicaciones,

entre las que destacan el aislamiento total de la relación. El dependiente dominante se aísla voluntariamente de su entorno y obliga a su pareja a hacer lo propio, dejando de verse con amigos o con la familia. En circunstancias extremas, puede incluso restringir muy severamente las salidas del hogar.

La relación se convierte así en una especie de burbuja, en un mundo conformado únicamente por dos personas y lleno tanto de necesidad enfermiza como de agresividad.

Siempre han estado en pareja y con una relación tan estrecha como desequilibrada. Esto llama la atención en personas que aparentemente no quieren a su compañero, o al menos eso es lo que manifiestan. Es sorprendente que hayan encadenado una relación de pareja con otra, y que todas hayan tenido pautas similares.

Reuniendo todos estos indicios podemos concluir que estos sujetos presentan rasgos de dependencia emocional, aunque la existencia de otros sentimientos, como los de una profunda agresividad hacia el entorno y hacia su pareja, termine de configurar su ambivalencia.

Las vidas de estos individuos suelen ser bastante conflictivas, con profusión de experiencias tempranas enormemente adversas, en las que el maltrato físico ha sido una constante, además de las consabidas carencias afectivas.

Con el entorno interpersonal suelen ser distantes y bastante desapegados emocionalmente, pero mantienen una necesidad afectiva que buscan satisfacer exclusivamente con su pareja. Además, al existir un notable grado de desvinculación esta necesidad no es tan excesiva como en la dependencia emocional estándar, es más atenuada y con un componente paralelo de hostilidad, también como una actitud general de venganza hacia los demás por las carencias y daños sufridos. El sujeto quiere al mismo tiempo que odia a su pareja, desplegando así sus tendencias ambivalentes. En consecuencia, pensamos que una desvinculación afectiva incompleta es la responsable de la dependencia dominante, en la que persisten sentimientos de necesidad hacia otra persona al mismo tiempo que de odio. Estos sentimientos encuentran

acomodo en una relación interpersonal estrecha como la de pareja.

Pensamos que la dependencia dominante es la responsable de muchos casos de violencia doméstica e incluso de crímenes pasionales, que suelen suceder tras rupturas o separación. Los celos, los sentimientos de posesión, la necesidad enfermiza y obsesiva de la otra persona y al mismo tiempo el odio hacia ella conforman este tipo de hechos, de la misma forma que en la dependencia emocional dominante

## **CAPITULO 3. MEDICION Y ELABORACION UN INSTRUMENTO.**

Las pruebas, tests o instrumentos de medición psicológicos son herramientas que nos proporcionan un beneficio, arrojando un resultado que nos servirá para determinar conductas o rasgos específicos.

En la actualidad, se necesitan ciertos conocimientos básicos sobre los instrumentos de medición, no solo entre los que lo elaboran o aplican sino también de parte de quienes harán uso de los resultados para tomar decisiones acerca de si mismo o de los demás.

En el presente capítulo, se profundizará acerca de la metodología para la construcción de un instrumento psicológico y de los elementos necesarios para llevar a cabo el mismo, así como los antecedentes históricos de las pruebas, características, validez y confiabilidad.

### **3.1 Antecedentes históricos de las pruebas psicológicas.**

El siglo XIX atestiguó el surgimiento del interés por el tratamiento humano en las personas “insanas” y las que sufrían de retraso mental y había una nueva preocupación por el cuidado adecuado de la gente con este tipo de problemas, así que se hizo evidente la necesidad de contar con criterios uniformes para su identificación y clasificación, necesidad que se volvió verdaderamente urgente con la proliferación de instituciones sociales dedicadas a estas personas en todo el mundo. Primero era necesario distinguir entre los individuos “insanos” y los que sufrían retraso mental. El primer informe profundo que se hizo acerca de este tema estuvo a cargo del médico francés Esquirol quien señaló que existen muchos grados de retardo, que varían desde la normalidad hasta la “idiotéz profunda”. Esquirol probó varios procedimientos y llegó a la conclusión de que el habla proporciona el criterio más confiable del nivel intelectual del individuo. Los criterios actuales para

determinar el retardo mental también son principalmente lingüísticos y los test actuales de inteligencia tienen una fuerte carga de contenido verbal.

Los primeros setenta años del siglo XX pueden dividirse convenientemente en cuatro partes para comprender la historia más reciente de la medición psicológica.

Entre 1900 y 1915 se elabora las primeras escalas de inteligencia de Binet y aparecen los test estandarizados de aprovechamiento en diversas materias.

Munsterberg inicia estudios sobre las aptitudes individuales de los conductores de tranvías eléctricos ante el número tan elevado de accidentes que se presentaban se determino la aplicación de una serie de pruebas que auxiliaron en la selección de dicho personal.

Además de él, existieron psicólogos contemporáneos como Lahy Jean en Francia, Woede y Piorkwski en Alemania, y Camus y Nepper, todos ellos encargados de la elaboración de estudios y pruebas para la selección del personal de distintas áreas laborales.

Los siguientes quince años se consideran como el auge en el desarrollo de la psicometría. Se construyeron test estandarizados para medir habilidades y destrezas e hicieron aparición las baterías de tests de aprovechamiento.

Un área de interés en las pruebas psicológicas son los aspectos afectivos o no intelectuales de la conducta. Los instrumentos de este corte están denominados como pruebas de la personalidad con esto nos referimos a la medición de características como los estados emocionales, relaciones interpersonales, motivación, intereses y actitudes. El uso que hizo Kraepelin de la prueba de asociación libre con pacientes psiquiátricos es un antecedente de las pruebas de personalidad ya que también utilizó esta técnica para estudiar los efectos psicológicos de la fatiga, el hambre y las drogas. Sommer (1894), que trabajó en la última década del siglo XIX, sugirió que la prueba de asociación libre podría utilizarse para diferencias formas de trastorno mental. Debe mencionarse el trabajo de Galton, Pearson, y Cattell en la preparación de cuestionarios estandarizados y escalas de

calificación, (Anastasi, 1994). Otros instrumentos se concentraban en un área más estrecha de conducta o en respuestas más claramente sociales, como las de dominancia- sumisión en el trato personal. El último avance fue la elaboración de instrumentos para cuantificar la expresión de actitudes e intereses, que también se basaban principalmente en las técnicas de cuestionario.

Otro método de la medición de la personalidad se encuentran en la aplicación de test situacional y de ejecución donde el examinado realiza una tarea cuyo propósito puede estar encubierto. La mayor parte simula con mucho realismo situaciones de la vida cotidiana. La primera aplicación extensa de estas técnicas fue elaborada por Hartshorne, May y colaboradores a finales de los veinte y principios de los treinta. Otro ejemplo, en adultos se encuentra en la serie de tests situacionales preparados para la segunda guerra mundial por el programa de evaluación de la oficina de servicios estratégicos. Estos tests se interesaban en la conducta emocional y social sutil y relativamente compleja y su aplicación requería de condiciones más bien elaboradas y de personal capacitado, además de que la interpretación de las respuestas era relativamente subjetiva. (Anastasi, 1994)

Las técnicas proyectivas, representan el tercer método de estudio de la personalidad que ha mostrado un crecimiento notable, en especial entre los clínicos. Estos instrumentos presentan al cliente un estímulo no muy estructurado, lo que permite una considerable libertad en su solución

### **3.2 Medición**

Calleja, (2001) afirma que en general, “medir” se define como asignar números por medio de una serie de reglas a la cantidad que existe de un atributo o característica dentro de un objeto o sujeto de estudio. Es indispensable recordar que, gracias a la incorporación de este elemento, la psicología se convierte en ciencia en 1879, situación que debe tenerse presente cuando se adoptan aproximaciones novedosas que niegan su importancia.

Debe también considerarse que: “una prueba psicológica es una situación estandarizada experimental en la que obtenemos una muestra representativa de conductas en las que se refleja la característica o atributo que queremos medir” (Reyes- Lagunes, 1993)

### **3.3 Definición y características de un instrumento psicológico**

El test es un instrumento que tiene a finalidad específica de valorar y medir una cuestión concreta en las personas, que puede ser la inteligencia, memoria, la capacidad de concentración y atención, los rasgos de personalidad, aptitudes, habilidades, etc.

Prueba es razón, argumento, instrumento u otro medio con que se pretende mostrar y hacer patente la verdad o falsedad de una cosa

La definición oficial de test redactada por la asociación internacional de psicotecnia dice que: es una prueba determinada, que implica una tarea a cumplir, idéntica para todos los sujetos examinados, con una técnica precisa para la apreciación del éxito o del fracaso o para la clasificación numérica de los aciertos. La tarea puede comportar la aplicación de conocimientos adquiridos o de funciones sensomotrices o mentales.

Anastasi (1994), plantea que una prueba psicológica es una medida objetiva y estandarizada de una muestra de conducta. Con las pruebas psicológicas, como con las de cualquier otra ciencia, se hacen observaciones sobre una muestra pequeña, pero cuidadosamente elegida, de la conducta del individuo.

Para evitar la confusión que surge de un uso indiscriminado de estos términos, algunos psicólogos han hecho una distinción entre tests psicológicos y técnicas de uso clínico; se considera conveniente que el termino test quede restringido para aquellas técnicas de evaluación que presentan calificaciones o puntuaciones

obtenidas de una manera claramente objetiva y descrita en el manual del test y basadas en adecuados datos de normalización o tipificación. (Anstey, 1976)

Un test psicométrico tiene generalmente las siguientes secciones o partes:

1. El test propiamente dicho
2. El manual del test. Documento que contiene los siguientes capítulos o partes:
  - a) Exposición de los objetivos de la prueba (qué mide). Generalmente empieza con un resumen mostrado en la ficha técnica.
  - b) Descripción de las características estructurales del test (sus partes y componentes).
  - c) Información acerca del proceso de estandarización o tipificación.
  - d) Instrucciones generales sobre la manera de aplicar o administrar la prueba y del tipo de población en la cual es aplicable.
  - e) Descripción del material de examen propiamente dicho a las instrucciones detalladas para la aplicación del test o de cada uno de los subtests.
  - f) Instrucciones para las valoraciones (calificación) de las respuestas obtenidas en cada uno de los subtests (Aliaga, 2008)

“Un instrumento psicológico debe poseer una serie de características a fin de que su cometido sea satisfactorio, estas características son: (Santillán 2010)

- 1) Graduable.- Significa que el resultado puede ser expresado en cifras.
- 2) Estandarizado.- El test debe ser contrastado y verificado en un gran número de sujetos o expertos.
- 3) Válido.- Es decir, que cuantifica con precisión lo que se desea.



- 4) Fiable.- Significa que el instrumento puede ser aplicado varias veces a un mismo sujeto en circunstancias similares, obteniéndose resultados análogos.
- 5) Inédito.- Que este instrumento no sea conocido por el examinado o el candidato.
- 6) Presentar dispersión.- Lo que equivale a mostrar las diferencias individuales, de manera que puedan tipificarse los examinados en grupos, según su calificación.
- 7) Interesante.- Que logre atraer la atención del examinado.
- 8) Excluir el azar.- Lo que significa que el resultado satisfaga plenamente la calidad de validez y no de una razón causal.
- 9) Uniforme.- Que la interpretación de los resultados sea rígida, es decir, que éstos no puedan ser variados.
- 10) Objetividad.- Que los resultados no dependan de opiniones personales, ni de impresiones subjetivas de las personas que están evaluando o que están calificando.
- 11) Constante.- que no deba modificarse ni alterarse sin previa estandarización.
- 12) Rápido.- que el instrumento no invierta mucho tiempo en su aplicación.
- 13) Tamaño.- El tamaño del test lo define el número de ítems que lo integran, depende de la profundidad con que se quiera investigar, si se desea hacer la mensuración de algún tema en forma superficial el test será breve. Si por el contrario, se pretende llegar a un conocimiento exhaustivo el test será extenso.

### **3.4 Elaboración de un instrumento psicológico.**

El procedimiento de construcción de un test se puede resumir en las siguientes etapas:

- 1) Especificar la variable que será medida
- 2) Recolectar información relativa sobre dicha variable en libros, revistas, especialistas en el tema.
- 3) Elaborar reactivos así como las instrucciones de manera clara.
- 4) Integrar el cuestionario piloto intercalando al azar las afirmaciones favorables o desfavorables.
- 5) Aplicar el cuestionario piloto.
- 6) Realizar análisis de los reactivos con las siguiente técnica:
  - a) Elaborar una sabana de datos de los cuestionarios.
  - b) Ordenar los resultados de los sujetos de mayor a menor puntaje.
  - c) Seleccionar sujetos con más altas puntuaciones y con las más bajas.
  - d) Seleccionar los cuestionarios de los sujetos escogidos con el criterio anterior.
  - e) Analizar por separado cada una de las preguntas del grupo considerado de alta y baja puntuación, aplicándose el procedimiento estadístico pertinente.
  - f) Calcular la confiabilidad y validez del instrumento con las fórmulas pertinentes para cada caso.
  - g) Integrar con base el análisis estadístico.
  - h) Estandarización La estandarización supone la uniformidad de los procedimientos en la aplicación y calificación de la prueba. Es evidente que si los resultados que obtienen distintas personas han de ser comparables, las condiciones del examen tienen que ser las mismas para todos. Tal requisito es solo una manifestación de la necesidad de tener condiciones

controladas en todas las observaciones científicas. En una situación de prueba, la única variable independiente es a menudo el individuo examinado.

La formulación de las instrucciones es una parte importante de la estandarización de la nueva prueba y se extiende a los materiales exactos que deben emplearse, los límites de tiempo, las instrucciones orales, las demostraciones previas, las formas de manejar las dudas de los examinados y cualquier otro detalle de la situación de examinación.

Así, al dar instrucciones o presentar oralmente los problemas, hay que considerar la velocidad con que se habla, el tono de la voz, la inflexión, las pausas y la expresión del rostro.

Otro paso importante de la estandarización de las pruebas es el establecimiento de normas. Las pruebas psicológicas no tienen criterios predeterminados de aprobación o reprobación; el desempeño en cada prueba se evalúa sobre la base de los datos empíricos. Para la mayor parte de los propósitos, a fin de interpretar el resultado que obtiene el individuo en una prueba, este se compara con los resultados de otros en la misma prueba.

A continuación se detallan cada uno de los pasos señalados

#### 3.4.1 Redacción y análisis de ítems

En definitiva, un cuestionario está formado por una serie de elementos o ítems (elementos, reactivos, preguntas, cuestiones, situaciones análogas...) a los que cada individuo debe responder. Después de cuantificar las respuestas de una persona a los elementos del cuestionario, se pretende asignar una puntuación (a veces varias) a esa persona respecto al constructo o atributo que se pretende medir con el cuestionario, una puntuación que debería indicar el grado en que la persona participa del atributo, constructo o rasgo a evaluar.

Nos enfrentamos así a un proceso de medición indirecta que incluye la misma construcción del instrumento de medida, proceso que se inicia con la definición clara del constructo a evaluar.

#### 3.4.2 Definición del constructo

El primer paso consiste en proporcionar una definición operacional del constructo o rasgo que pretendemos medir. Por ejemplo, si hablamos de dogmatismo, debemos establecer los diversos componentes o manifestaciones del mismo: dogmatismo ante la política, ante la educación de los hijos, ante la religión, en las relaciones familiares, muy relacionada con esta definición operativa es la cuestión del establecimiento de los objetivos que se pretenden conseguir con el cuestionario.

También es necesario especificar el tipo de población al que va a aplicarse la prueba y las decisiones que se pretenden tomar a partir de las puntuaciones que ofrezca. Resulta muy diferente, y determinará su contenido, que un test de inteligencia se vaya a aplicar a personas de la población general o a personas con problemas intelectuales. Un cuestionario de depresión puede utilizarse con fines científicos en una investigación o para decidir el ingreso en un centro psiquiátrico de personas con problemas depresivos.

#### 3.4.3 Construcción provisional del cuestionario

De la definición operacional del constructo y de la delimitación de sus componentes debemos llegar a establecer un conjunto de elementos o ítems (frases, preguntas, situaciones análogas, tareas, etc.) que representen estos componentes, o mejor, las conductas mediante las que se manifiestan los diversos componentes del constructo.

En relación con la construcción de los ítems existen dos temas importantes a tener en cuenta:

El formato de respuesta y las normas de redacción de los ítems.

#### 3.4.4 Redacción de ítems

Algunas de las recomendaciones generales en la redacción de ítems en pruebas de rendimiento óptimo son las siguientes:

- La idea principal del ítem debe estar en el enunciado.
- Simplicidad en el enunciado.
- Evitar los conocimientos excesivamente triviales o excesivamente “rebuscados”.
- Evitar dar información irrelevante en el enunciado.
- Evitar dar indicios sobre la solución.
- Evitar cuestiones sobre opiniones.
- No encadenar unos ítems con otros.
- Anticipar la dificultad e incluir preguntas de todo rango de dificultad (casi siempre conviene más preguntas de dificultad media).
- La dificultad no debe estar en la comprensión del ítem.
- Minimizar el tiempo de lectura.
- Evitar el uso de negaciones (si se incluyen, subrayarlas), errores gramaticales y ortográficos.

En cuanto al número de opciones, con dos distractores es suficiente; pero si la prueba es corta, es necesario un mayor número de distractores para evitar los

efectos de los aciertos aleatorios. Todos los distractores deben ser de longitud y lenguaje parecidos y también se deben evitar los solapamientos entre ellos. Por supuesto, se deben evitar los llamados “ítems defectuosos” que son aquellos ítems con más de una respuesta correcta; aunque parezca absurdo son errores que se siguen cometiendo con excesiva frecuencia. Por otro lado, se deben evitar las opciones del tipo “no lo sé”, “todas las anteriores son correctas” o “ninguna de las anteriores es correcta”; así como balancear la posición de la opción correcta en las diferentes preguntas para que no se sitúe siempre en la misma opción

Respecto a la manera de formular las cuestiones en tests de rendimiento típico (declaraciones o afirmaciones ante las cuales se debe opinar), se han propuesto algunas sugerencias que pueden ayudar a su correcta redacción:

- Utilizar el tiempo presente.
- Deben ser “relevantes”, en el sentido de que su contenido debe relacionarse claramente con el rasgo.
- Contenido claro, evitando excesiva generalidad. Frases cortas, simples e inteligibles.

Evitar incluir dos contenidos en un ítem.

- Tener en cuenta que lo que se dice en la declaración pueda ser asumido por alguien, y no por todos.
- En escalas de actitudes, no plantear la existencia o no de hechos, sino el posicionamiento personal sobre la afirmación. Redactar ítems que discriminen entre los de actitud positiva y los de actitud negativa.
- Para minimizar la aquiescencia (tendencia a responder

afirmativamente, independientemente del contenido por el que se pregunta) conviene redactar ítems de modo directo e inverso (declaraciones tanto en sentido positivo como en sentido negativo). A posteriori, se puede comprobar cómo una persona ha respondido a los ítems directos e inversos. También puede comprobarse que la correlación entre ambos tipos de ítems es alta.

- Evitar el uso de dobles negaciones (no, ninguno, nunca,...) y de universales (todo, siempre, nada,...).
- En lo posible, aunque no es fácil, se debe minimizar la posibilidad de deseabilidad social (emitir respuestas socialmente aceptables para transmitir una imagen positiva).

Puede deberse a varias cosas: desajuste psicológico, insinceridad consciente,... El grado de deseabilidad social que manifiestan los ítems puede evaluarse mediante jueces, y comparar las respuestas de una persona con estas valoraciones. En tests de personalidad puede incluirse una escala de sinceridad.

El número de categorías que se suelen incluir en este tipo de ítems es usualmente de cinco ya que, a partir de ese número de categorías no mejoran las propiedades psicométricas de los ítems. Además, un número muy elevado de categorías (siete u ocho) lleva a inconsistencias en las respuestas, que es una fuente de error. Un número muy reducido (dos ó tres) lleva a poca discriminación (menor variabilidad) y a reducir la fiabilidad, aunque siempre puede compensarse con un mayor número de ítems. No obstante, en poblaciones especiales (niños, discapacitados, mayores...) se aconseja el uso de un menor número de categorías.

También se ha planteado en ítems de rendimiento típico (principalmente en escalas de actitudes o tests de personalidad donde no se pide el grado de frecuencia de un comportamiento) si es correcto o no la inclusión de una categoría central en las opciones de respuesta (“indiferente”, “neutral”, “dudo”, “no sé”...). Podrían generar problemas ya que muchas veces son elegidas por aquellas personas que no se comprometen con lo que se les está preguntando,

que el enunciado les resulta ambiguo o simplemente que ignoran el contenido del enunciado. En realidad, deberían ser seleccionadas por las personas auténticamente indecisas. La investigación en este sentido nos dice que los indicadores psicométricos de los ítems no se alteran mucho con o sin categoría central, cuando el número de categorías es mayor de tres. En todo caso, se puede comprobar si las personas con nivel medio en el total del test tienden a elegir más frecuentemente las categorías centrales.

#### 3.4.5 Cuantificación de las respuestas

Una vez establecido el formato de respuesta que se considera más apropiado para el caso, y de cara al estudio psicométrico de la prueba, es preciso decidir la manera de cuantificar los posibles resultados a las cuestiones. En general, para los ítems de cuestionarios de rendimiento óptimo se cuantificará con 1 el acierto y con 0 el error, de tal manera que la puntuación directa de un sujeto en un cuestionario determinado será igual al número de ítems que ese sujeto acierta.

La cuantificación de las respuestas a ítems de pruebas de rendimiento típico requiere ciertos matices. Dado un formato de respuesta determinado (opción binaria, categorías ordenadas o adjetivos bipolares) es necesario cuantificar las posibles respuestas a un ítem teniendo en cuenta que la alternativa con mayor valor sea la que indique mayor nivel de rasgo, aptitud y opinión.

#### 3.4.6 Dificultad de los reactivos.

En el proceso de elaboración de la prueba, la elección de los reactivos con un nivel adecuado de dificultad constituye una razón importante para medir la dificultad de los reactivos. La mayor parte de las pruebas estandarizadas de habilidad están diseñadas para evaluar tan exactamente como sea posible el nivel concreto alcanzado por el individuo; por ello se considera a los reactivos que nadie aprueba, o que todos aciertan como una especie de exceso de equipaje, puesto que ninguno proporciona información sobre las diferencias individuales.



### 3.5 Análisis de ítems

Los ítems o cuestiones se han formulado de manera lógica para que midan (y lo hagan bien) el constructo, variable, o rasgo que interesa evaluar con el cuestionario. Ahora bien, el grado en que cada ítem es un "buen medidor" del rasgo de interés es algo que se puede comprobar estadísticamente de manera sencilla si obtenemos tres indicadores para cada ítem:

- a) El índice de dificultad.
  
- b) El índice de homogeneidad.
  
- c) El índice de validez.
  
- d) Índice de discriminación.

Para ello, tras aplicar el cuestionario provisional a una muestra de sujetos representativa de la población a la que va dirigida la prueba (se aconseja entre 5 y 10 veces más sujetos que ítems), y una vez cuantificadas las respuestas de cada individuo, se forma una matriz de datos de sujetos x ítems:

#### 3.5.1 Índice de dificultad

Este primer indicador sirve para cuantificar el grado de dificultad de cada cuestión, por lo que sólo tiene sentido su cálculo para ítems de tests de rendimiento óptimo.

El índice de dificultad de un ítem  $j$  se define como el cociente entre el  $n^{\circ}$  de sujetos que lo han acertado ( $A_j$ ) y el  $n^{\circ}$  total de sujetos que lo han intentado resolver ( $N_j$ )

$$D_j = \frac{A_j}{N_j}$$

Atendiendo a la disposición de datos en la matriz expuesta más arriba, el índice de dificultad de un ítem (columna)  $j$  será el cociente entre el  $n^{\circ}$  de unos y el total de unos y ceros que tiene la columna. Los sujetos que han omitido el ítem (no han contestado) no se contabilizan en  $N_j$ .

### 3.5.2 Índice de homogeneidad

El índice de homogeneidad, llamado a veces índice de discriminación, de un ítem ( $H_j$ ) se define como la correlación de Pearson entre las puntuaciones de los  $N$  sujetos en el ítem  $j$  y las puntuaciones  $X$  en el total del test:

$$H_j = r_{jx}$$

El índice de homogeneidad de un ítem nos va a informar del grado en que dicho ítem está midiendo lo mismo que la prueba globalmente; es decir, del grado en que contribuye a la homogeneidad o consistencia interna del test. Los ítems con bajos índices de homogeneidad miden algo diferente a lo que refleja la prueba en su conjunto. Si con el test se pretende evaluar un rasgo o constructo unitario, deberían eliminarse los que tienen un  $H_j$  próximo a cero.

En ocasiones, un test está formado por diferentes subtests con contenidos distintos. En este caso, los  $H_j$  deben obtenerse con relación a las puntuaciones directas del subtest concreto.

Cuando un  $H_j$  es negativo y alto, debemos cuestionar el sistema de cuantificación de las respuestas que se ha seguido en ese ítem. Si un ítem obtiene una correlación negativa y alta con el total de la prueba, seguramente es debido a que se ha cuantificado erróneamente el ítem (se ha tomado como directo siendo inverso, o viceversa).

Cuando un test tiene un número pequeño de ítems, resulta más apropiado obtener el índice de homogeneidad corregido ( $r_{j,x-j}$ ). Consiste en correlacionar las puntuaciones en un ítem con las puntuaciones en el total del test después de restar de este total las puntuaciones del ítem cuyo índice queremos obtener. En el ejemplo precedente, el índice de homogeneidad corregido para el ítem 1 será 0.49, resultado de correlacionar la 1ª columna de la tabla (2, 3, 5, 0, 4) con la columna (10-2 = 8, 4-3 = 1, 14-5 = 9, 1-0 = 1, 7-4 = 3). Análogamente, los índices de homogeneidad corregidos para los ítems 2 y 3 son, respectivamente, 0.89 y 0.54.

Como resulta lógico suponer, el  $H_j$  corregido de un ítem suele ser inferior a su  $H_j$  sin corregir.

### 3.5.3 Índice de validez

Las puntuaciones de los  $N$  sujetos en un ítem  $j$  pueden correlacionarse también con las que estos sujetos obtienen en un criterio de validación externo al test ( $Y$ ); esta correlación define el índice de validez del ítem  $j$ :

$$V_j = r_{jy}$$

### 3.5.4 Índice de discriminación.

El *índice de discriminación de los reactivos (D)* es una medida de la efectividad de un reactivo al discriminar entre quienes obtienen calificaciones altas y bajas en una prueba. Cuanto más alto sea el valor de  $D$  el reactivo es más efectivo al discriminar entre los individuos con calificaciones altas y bajas en la prueba como un todo.

Cuando  $D$  es 1.00, todos los sujetos en el grupo superior en las calificaciones totales de la prueba y ninguno del grupo inferior respondieron el reactivo en forma correcta. Sin embargo, rara vez  $D$  es igual a 1.00 y por lo regular un reactivo se considera aceptable si su índice  $D$  es .30 o más alto.

La elaboración de reactivos adecuados para una prueba es un proceso que lleva tiempo, de modo que aquellos que son defectuosos o que requieren modificación deben revisarse siempre que sea posible.

## 3.6 Confiabilidad

Uno de los conceptos más importantes en medición psicológica es la confiabilidad de los test, “la confiabilidad es la estabilidad y la exactitud de la medición, la medición es confiable si un instrumento aplicado repetidamente sobre el mismo objeto de análisis, por otro lado la exactitud en la medición implica una relativa ausencia de errores en un instrumento determinado

### 3.6.1 Tipos de confiabilidad

Hay tantas variedades de confiabilidad como condiciones que afecten los resultados de la prueba, ya que cada una de éstas pueden ser irrelevantes para cierto propósito y por consecuencia clasificada como varianza de error.

### Confiabilidad test – retest

El método más obvio para encontrar la confiabilidad de las puntuaciones de una prueba consiste en aplicar el mismo instrumento por segunda ocasión.

La confiabilidad del retest muestra el grado en el que los resultados de una prueba pueden generalizarse en otras ocasiones; entre mayor sea la confiabilidad menos susceptibles serán los resultados a los cambios fortuitos en la condición cotidiana de los examinados o en el entorno en el que se aplica la prueba

### Confiabilidad de formas alternas

El uso de formas alternas de la prueba es una manera de evitar las dificultades de la confiabilidad tests –retest. Las mismas personas pueden ser evaluadas con una forma en la primera ocasión y con otra equivalente en la segunda.

### Confiabilidad de división por mitades

Mediante diversos procedimientos de división por mitades es posible obtener una medida de confiabilidad a partir de una única aplicación de una forma de la prueba, ya que al dividirla en mitades equivalentes se obtienen dos puntuaciones de cada persona. Es obvio que la confiabilidad de división por mitades proporciona una medida de la consistencia del contenido muestreado, pero no de la estabilidad temporal de las puntuaciones porque el procedimiento consiste en una única sesión de prueba.

### Confiabilidad de Kuder- Richardson y coeficiente alfa

Este tipo de confiabilidad se basa en la consistencia de las puntuaciones a todos los reactivos de la prueba.

### Confiabilidad entre calificadores

La confiabilidad del calificador se consigue con una muestra de pruebas calificadas independientemente por dos o más examinadores. Los dos resultados se correlacionan

de acuerdo con la forma común y el coeficiente de correlación es la mitad de la confiabilidad del calificador. Esta clase de confiabilidad suele calcularse cuando se emplean en la investigación instrumentos de calificación subjetiva

### **3.7 validez**

La validez de un instrumento de medición se refiere a que la prueba que se está usando realmente mida lo que debe medir.

Todos los procedimientos utilizados para determinar la validez se interesan en las relaciones entre la ejecución de las pruebas y otros factores observados independientemente de las características de la conducta considerada. Para investigar estas relaciones se han empleado distintos métodos, cuyos nombres tradicionalmente se han concentrado en aspectos de la validez que son importantes para distintos usos de la prueba.

Uno de los primeros usos de las pruebas fue la evaluación de lo que los individuos habían aprendido en determinadas áreas de contenido. En la actualidad se aplican a los exámenes escolares de fin de cursos y las pruebas presentadas para obtener la licencia de manejo o para desempeñar ciertas ocupaciones. En general, para evaluar esta categoría de pruebas se compara su contenido con el del área que pretenden probar. La aproximación descriptiva sigue siendo importante en la validación de los instrumentos para algunas aplicaciones.

La validez del instrumento generalmente se informa como el coeficiente de correlación entre los resultados del test y una medida de criterio directa e independiente. Este procedimiento es en especial apropiado para las pruebas en la selección o colocación de individuos en programas educativos, empleos o programas particulares de tratamiento. De este modo, para una prueba de aptitud mecánica el criterio puede ser el desempeño laboral como maquinista; para una aptitud académica, las calificaciones escolares, y para una prueba de

neurocitismo, las valoraciones de los compañeros o alguna otra información disponible sobre el comportamiento del individuo en diversas situaciones.

### 3.7.1 Procedimientos de validación de contenido.

Los procedimientos de validación por la descripción del contenido comprenden principalmente el examen sistemático del contenido de la prueba para determinar si cubre una muestra representativa del área de conducta que debe medirse. Esta forma de validación se utiliza sobre todo en los instrumentos diseñados para medir que también ha dominado el individuo una habilidad o un curso de estudio.

Puede parecer que basta con la simple inspección del contenido de la prueba para establecer su validez para dicho propósito; por ejemplo, una prueba de multiplicación, ortografía o contabilidad. Pero la solución no es tan sencilla. Un problema es el muestreo adecuado del universo de reactivos. El área de conducta por examinar debe analizarse sistemáticamente para garantizar que los reactivos cubran todos los aspectos importantes y en la proporción correcta. Es fácil cargar en exceso las pruebas con los aspectos del campo que más se prestan para la preparación de reactivos objetivos.

La validez depende más de la relevancia que las respuestas del individuo tengan para el área conductual considerada que la importancia aparente del contenido de reactivo.

En relación con el área muestreada por la prueba, es importante prevenir cualquier tendencia a la sobregeneralización; por ejemplo una prueba de ortografía compuesta por reactivos de opción múltiple puede medir la habilidad para reconocer las palabras escritas correcta e incorrectamente, pero no puede suponerse que también mida la habilidad para tomar un dictado, la frecuencia de los errores ortográficos en un trabajo de redacción y otros aspectos de la habilidad ortográfica . Otro problema procede de la posible inclusión de factores irrelevantes en los resultados; así, la

habilidad para comprender instrucciones verbales o la rapidez para ejecutar tareas rutinarias sencillas puede afectar indebidamente una prueba diseñada para medir el aprovechamiento en matemáticas y mecánica.

### 3.7.2 Procedimientos específicos

La validez de contenido se introduce desde el inicio en la prueba mediante la elección de reactivos apropiados. Para las pruebas educacionales, la preparación de los reactivos es precedida por una revisión cuidadosa y sistemática de textos y resúmenes importantes para el curso y por la consulta con expertos en la materia. Sobre la base de la información recabada se establecen las especificaciones de la prueba, que deben seguir los redactores de los reactivos y en las que tienen que precisar las áreas o temas del contenido, los objetivos o procesos educativos que han de probarse y la importancia relativa de temas y procesos individuales. Las especificaciones finales deben indicar el número de reactivos de cada clase que hay que preparar para cada tema; por ejemplo, la evaluación de la habilidad de lectura puede incluir la comprensión del vocabulario en el contexto, la comprensión literal del contenido y la extracción de inferencias correctas de la información proporcionada. También puede muestrear material de diversas fuentes, como ensayos, poemas, artículos periodísticos o instructivos para manejar equipo. Una prueba de matemáticas puede cubrir habilidades de cálculo, la resolución de problemas presentados verbalmente y la aplicación de los procesos aprendidos a contextos nuevos.

### 3.7.3 Validez de constructo

Un constructo es un concepto elaborado por los teóricos de la Psicología para explicar el comportamiento humano. Inteligencia fluida, extroversión, autoconcepto, asertividad, motivación intrínseca... son constructos que forman parte de teorías psicológicas y que precisan de indicadores observables para su estudio.



En muchas ocasiones, estos indicadores son los ítems de un test, y debe comprobarse empíricamente que resultan adecuados para reflejar el constructo de referencia

### 3.8 Baremación de un test

La construcción de baremos tiene por objeto poder interpretar puntuaciones directas de los tests en función de la posición relativa que esas puntuaciones directas tienen en el conjunto de las puntuaciones obtenidas.

La puntuación directa de una persona en un test no es directamente interpretable si no la referimos a los contenidos incluidos en el test o al rendimiento de las restantes personas que comparten el grupo normativo. Nosotros centramos en este segundo sentido el tema de la interpretación de una puntuación directa en un cuestionario, para lo cual es necesario tratar el tema de la obtención de baremos para comparar esta puntuación con las que obtienen las personas que han formado el grupo normativo. De una u otra forma, los baremos consisten en asignar a cada posible puntuación directa un valor numérico (en una determinada escala) que informa sobre la posición que ocupa la puntuación directa (y por tanto la persona que la obtiene) en relación con los que obtienen las personas que integran el grupo normativo donde se bareman las pruebas. (Cohen, 2006)

#### 3.8.1 Centiles o percentiles

Los centiles representan medidas de posición en una distribución de frecuencias. Los baremos centiles consisten en asignar a cada posible puntuación directa un valor (en una escala de 1 a 100) que se denomina centil (o percentil) y que indican el porcentaje de sujetos del grupo normativo que obtienen puntuaciones iguales o inferiores a las correspondientes directas. Así, si un sujeto obtiene en un cuestionario de autoritarismo una puntuación de 20 puntos, poco sabemos sobre su

nivel de autoritarismo, pero si sabemos que a esa puntuación le corresponde el centil 95, ya conocemos que este sujeto supera en ese rasgo al 95% de los sujetos utilizados para baremar el test; si el grupo normativo fuese una muestra representativa de la población general, podríamos inferir que esta persona supera en autoritarismo al 95% de las personas, y que sólo un 5% de personas son más autoritarias que él.

El modo de cálculo del centil asociado a una puntuación se resume en los siguientes pasos:

- 1) Disponer en una columna, ordenadas de mayor a menor o de menor a mayor, las posibles puntuaciones directas ( $X_i$ ) que se puedan obtener en el test.
- 2) Asignar a cada puntuación su frecuencia ( $f_i$ ), es decir, el nº de sujetos del grupo normativo que la han obtenido.
- 3) Disponer una tercera columna de frecuencias acumuladas ( $F_i$ ).
- 4) Para cada valor de  $F_i$ , obtener el valor  $C_i = (100) F_i/N$ , siendo  $C_i$  el centil asignado a la puntuación directa  $X_i$ ,  $F_i$  la frecuencia acumulada correspondiente a  $X_i$  y  $N$  el número total de sujetos que forman el grupo normativo.

### 3.8.2 Puntuaciones típicas normalizadas

Cuando se puede asumir (o se comprueba) que las puntuaciones de un grupo normativo en un test siguen una distribución normal, un centil concreto  $C_i$  dividido entre 100 indica el área de la curva normal que queda por debajo de la puntuación correspondiente. Por ejemplo, observando la curva normal de la figura,

podemos constatar que el C1 es aproximadamente el centil 10, y deja por debajo un área de 0,10 de la curva normal; el C2 es el centil 42, y deja por debajo una proporción de 0,42 del área de la curva normal; el C3 es aproximadamente el centil 95, y deja por debajo de sí un área de 0,95 de la curva normal. (Anastasi, 1998)

### 3.8.3 Puntuaciones típicas derivadas

Las puntuaciones típicas (estándares y normalizadas) tienen dos dificultades formales para su interpretación: la posibilidad de asumir valores no enteros y negativos. Con objeto de superar estas pequeñas dificultades, se han propuesto otros baremos, que no son más que una transformación lineal de las puntuaciones típicas, con lo que no se alteran las propiedades de la escala típica. Estas puntuaciones se denominan escalas típicas derivadas (si el objeto de la transformación lineal es una puntuación típica estándar) o escalas típicas derivadas normalizadas (si suponen la transformación lineal de una puntuación típica normalizada), siendo las principales las denominadas como escala T, escala D y estaninos. (Anastasi, 1998)

## **CAPITULO 4: METODOLOGIA.**

### **Objetivo.**

Elaborar un instrumento que permita medir dependencia emocional dentro de la relación de pareja, que arroje resultados confiables y pueda ser aplicado a hombres y mujeres de nacionalidad mexicana.

### **Hipótesis de investigación. (H.I)**

El instrumento elaborado para medir dependencia emocional en la relación de pareja, tendrá la validez y confiabilidad necesaria para poder utilizarse como herramienta dentro de la psicología clínica y proporcionará la información requerida para evaluar al sujeto que lo necesite.

### **Hipótesis nula. (H.N)**

El instrumento diseñado para medir dependencia emocional en la relación de pareja no cumple con los requerimientos de validez y confiabilidad necesarios para hacer de esta herramienta una prueba útil para la obtención de los rasgos a evaluar.

### **Variable independiente.**

El instrumento elaborado

### **Variable dependiente.**

La dependencia emocional.

## **Población.**

El instrumento se aplicó a hombres y mujeres mexicanos de 20 a 30 años de edad, de clase media, de escolaridad universitaria, que se encuentran radicando en el Distrito Federal y se encuentran dentro de una relación de pareja.

## **Procedimiento.**

- 1) Se realizó una revisión teórica a profundidad del tema dependencia emocional.
- 2) Se definieron las categorías a evaluar dentro del instrumento:
  - Necesidad excesiva del otro, deseo constante de acceso a él /ella
  - Deseo de exclusividad en la relación
  - Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa
  - Idealización del objeto
  - Relaciones basadas en la sumisión y subordinación
  - Historia de relaciones de pareja desequilibradas
  - Miedo a la ruptura
  - Características de los objetos de los dependientes emocionales
  - Dependencia dominante
- 3) Se procedió a la elaboración de reactivos
- 4) Los reactivos elaborados fueron sometidos a juicio por parte de tres expertos en el área.
- 5) Se procedió a la aplicación del instrumento a 80 personas, hombres y mujeres de 20 a 30 años de edad que se encuentran dentro de una relación de pareja. Elegidos de manera aleatoria simple.

- 6) Después de la aplicación se procedió a la eliminación de reactivos por medio del cálculo de los índices de dificultad y discriminación.
- 7) El instrumento que quedó se aplicó nuevamente a 80 personas más con las mismas características de la población anterior.
- 8) Se calculó la confiabilidad a través del método de pares y nones.
- 9) Se calculó la validez del instrumento por medio del coeficiente biserial puntual.
- 10) Finalmente se procedió a la elaboración de tablas normativas.

Este procedimiento se explicará detalladamente en el siguiente capítulo.

## CAPITULO 5. ELABORACIÓN DEL INSTRUMENTO PARA MEDIR DEPENDENCIA EMOCIONAL EN LA RELACIÓN DE PAREJA.

En este capítulo se explicará por pasos, el modo en el que el instrumento para medir dependencia emocional ha sido realizado. El procedimiento fue el siguiente:

### 5.1 Elaboración de reactivos

Se elaboraron los reactivos del instrumento, separándolos de acuerdo a las características de la dependencia emocional estudiadas previamente en este trabajo, quedando así 173 ítems redactados de la siguiente manera:

Banco de reactivos para la elaboración del instrumento “dependencia emocional”

Necesidad excesiva del otro, deseo constante de acceso a él /ella

1.- En mi existe una fuerza interior que me obliga a estar con mi pareja.
2.- Lo que siento por mi pareja es una pasión intensa.
3.- Tengo deseos constantes de hablar con él/ella.
4.- Hago llamadas constantes o mensajes de texto a su teléfono.
5.- No siento necesidad de aparecer sin previo acuerdo en lugares donde se encuentra como trabajo, la escuela o el gimnasio.
6.- Procuero realizar toda actividad posible junto a él/ella.
7.- Me siento incapaz de hacer algo solo (a), sin antes haber tenido un contacto con mi pareja.
8.- Siento una necesidad constante de que este conmigo aun en situaciones donde no es posible que este presente.
9.- Busco a llamo a mi pareja no importándome si está ocupado como por ejemplo una

reunión de trabajo.
10.- He pasado largos periodos sin pareja, sintiéndome cómodo (a).
11.- Imagino mi vida siempre a lado de alguien.
12.- No me preocupo por mi pareja de manera tal que llegue al punto de perder el sueño o no poder disfrutar de la vida.
13.- Mi angustia desaparece cuando estoy cerca mi pareja.
14.- No me molesta que mi pareja no me incluya en sus planes.
15.-Me angustia que necesite a mi pareja todo el tiempo.
16.-Cuando no estoy con mi pareja siento un inmenso vacío en el estomago.
17.- Mi pareja solo me tiene que querer a mí.
18.-Me importan poco los sacrificios que tengo que hacer para estar con él/ella.
19.- Cuando mi pareja no me platica sus planes me siento decepcionado (a).
20.- Siento una necesidad irresistible hacia mi pareja.
21.-Me siento bien aun cuando no esté mi pareja
22.-Siento que necesito de mi pareja como de una droga.
23.-Siempre estoy pensando en él/ella.
24.-Me siento completo aun cuando no esté mi pareja
25.-Deseo que mi pareja este conmigo en todo momento.
26.-Siento que mis emociones y sentimientos dependen totalmente de mi pareja.
27.-Mi vida no depende de la presencia de nadie.
28.-Cada vez necesito más y más de mi pareja.
29.- Si mi pareja no está puedo hacer cualquier cosa.



30.-Me causa ansiedad estar separado (a) de mi pareja.
31.-El estar con mi pareja me alivia de todo malestar.
32.-Tengo una necesidad fuera de lo normal de estar con mi pareja.
33.- A veces mi trabajo hace que olvide a mi pareja

#### Deseo de exclusividad en la relación

1.- Quiero ser todo para mi pareja
2.- Prefiero estar a solas con mi pareja que conviviendo con él/ella entre amigos.
3.- No dejaría de frecuentar a mis amigos o familia con tal de estar con mi pareja.
4.- Me gustaría que mi pareja sintiera que no necesita a nadie más mientras me tenga en su vida.
5.- No me molesta que mi pareja prefiera reunirse con sus amigos o familia a estar conmigo.
6.- Opto por realizar actividades que tal vez pudieran ser recreativas o divertidas para mí, aunque tenga deseos de ver a mi pareja.
7.-Creo que mi pareja es responsable de cuidarme y hacerme feliz.
8.-Me gusta saber que mi pareja no puede vivir sin mí.
9.- Me gustaría que mi pareja me pensara tanto como yo a el/ella.
10.- Respeto los tiempos y espacios que mi pareja necesita para realizar sus actividades.
11.- Cuando no veo frecuentemente a mi pareja pierdo el sueño.
12.-Me siento triste cuando no tengo a mi pareja.
13.- Me siento en agonía cuando mi pareja no me atiende.
14.- Prefiero estar con mi pareja antes que con ninguna otra persona.
15.-Nunca es suficiente el tiempo que paso con mi pareja.
16.-Disfruto plenamente el tiempo en el que no estoy con mi pareja.
17.-No necesito de nadie para ser feliz

### Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa

1.- Soy capaz de hacer cosas temerarias hasta arriesgar mi vida, por conservar el amor de mi pareja.
2.- Aun cuando quiero mucho a mi pareja, no seria capaz de anteponer sus necesidades a las mías
3.-No descuido mis obligaciones ni diversiones aun teniendo pareja.
4.-Mi pareja es quien le da sentido a mi vida.
5.-No hay nada ni nadie más importante para mí que mi pareja.
6.-Si mi pareja me pidiera cualquier cosa, lo haría sin dudarlo.
7.-No hay nada que pueda negarle a mi pareja.
8.-Mi pareja llena por completo mi vida.
9.-Tener una pareja no es el motivo de mi existencia.
10.-Mis amigos creen que no los frecuento a causa de mi pareja.
11.-La familia de mi pareja está de acuerdo con la relación que llevamos
12.-Me concentro en mis responsabilidades y en mis actividades antes que en mi pareja.
13.- Ignoro los problemas que tengo por estar pensando en mi pareja.
14.-Creo que lo que mi pareja quiere y necesita es más importante que lo que yo quiero y necesito.
15.-Pongo las necesidades de mi pareja antes que la mías.
16.-Mi pareja es mi todo.
17.-Cuido hasta el más mínimo detalle que tenga que ver con mi pareja.
18.- Quiero a mi pareja pero tengo un tiempo para dedicarme solo a mí
19.- No permito que mi relación de pareja interfiera con mi vida normal.

### Idealización del objeto

1.- Mi pareja es muy seguro (a) de sí mismo(a).
2.-Mi pareja tiene una autoestima admirable.
3.-Las capacidades de mi pareja son las mismas que las de cualquier ser humano.
4.-Mi pareja posee todas las cualidades de las que carezco.
5.- Constantemente le digo a mi pareja lo mucho que lo (a) admiro.
6.- Los defectos de mi pareja son imperceptibles en comparación con sus grandes cualidades.
7.- Mi pareja es un ser muy especial.
8.-Mi pareja suele ser mucho mejor que yo en todo
9.-No es necesario que mi pareja apruebe lo que hago
10.-Mi pareja es todo lo que he soñado
11.-Mi pareja despierta lo mejor que hay en mi
12.- Mi pareja es mi amor ideal
13.-Las emociones que me despierta mi pareja se me desbordan
14.-Estoy dispuesto (a) a ignorar las pequeñas imperfecciones de mi pareja
15.-Mi pareja no satisface todas mis necesidades
16.-Nunca encontrare a alguien mejor que mi pareja
17.-El/ella es la perfecta pareja romántica
18.- Hay algunos defectos que me molestan de mi pareja.
19.- El amor que siento por mi pareja no me impide ver cuando hace algo mal.

### Relaciones basadas en la sumisión y subordinación

1.- Hago cosas que nunca pensé ser capaz de hacer con tal de que mi pareja me acepte
2.-Tengo relaciones sexuales aunque no tenga ganas para complacer a mi pareja

3.-Me es difícil expresar mis sentimientos por miedo a lastimar o hacer enfadar a mi pareja
4.- Le tolero a mi pareja conductas que dije que jamás toleraría
5.-Me siento resentido con mi pareja
6.-Le otorgo todo tipo de atenciones y privilegios a mi pareja
7.-Generalmente ambos decidimos los lugares a los cuales acudimos
8.-Mi apariencia personal y vestimenta va de acuerdo a lo que guste a mi pareja
9.-Mi pareja generalmente elige lo que los dos comeremos en un restaurante
10.-El bienestar de mi pareja no es lo único que me importa
11.-Mientras mi pareja sea feliz lo seré yo también
12.-Si mi pareja muestra su agrado hacia mí y hacia lo que hago me siento satisfecho (a)
13.- No soportaría humillaciones o desprecios de mi pareja
14.-Siento mucho miedo de que mi pareja se enoje conmigo
15.-Puedo expresar con mi pareja mis desacuerdos con toda confianza
16.-Expreso mi opinión cuando se que ésta es diferente a la de mi pareja
17.-Digo que sí cuando en realidad quería decir no
18.-Me cuesta trabajo decirle que no a mi pareja
19.-No tengo a donde ir si mi pareja no está conmigo
20.- Mi pareja y yo tomamos decisiones por igual dentro de la relación.
21.- No me sometería a situaciones indeseables para mí solo por complacer a los demás.
22.- Expreso libremente mis pensamientos y sentimientos sin temor a molestar a mi pareja.
23.- Cuando algo anda mal dentro de mi relación de pareja puedo hablarlo con él/ella con toda confianza.

### Historia de relaciones de pareja desequilibradas

1.-He tenido mala suerte en la elección de mis parejas
2.-La mayoría de mis parejas han sido personas hostiles y egoístas
3.-Mi experiencia me ha enseñado que amor es igual a dolor
4.-Dejo malas relaciones y formo otras nuevas que tampoco funcionan
5.-Mis relaciones de pareja generalmente son buenas.
6.-El amor no tiene porque doler.

### Miedo a la ruptura

1.-Si mi pareja decide terminar conmigo hago todo por recuperarlo (a)
2.-Me considero una persona tolerante a la soledad
3.-He intentado terminar mi relación de pareja pero no he podido hacerlo
4.- En el intento de terminar la relación con mi pareja este me convence de no dejarlo (a) con “buenos propósitos” y yo acepto casi de inmediato
5.-Me inquieta tremendamente la idea de que mi relación de pareja se termine
6.-Pienso constantemente en cuanto me dolería si terminara mi relación de pareja
7.-Disfruto mi tiempo y espacio a solas sin ningún problema
8.-Me preocupa que mi pareja me deje si no cumplo sus expectativas
9.-Mi pareja ha notado cuanto miedo siento ante la posibilidad de terminar con él/ella
10.-Cuando mi pareja amenaza con romper la relación accedo a lo que me pide con tal de que no lo lleve a cabo
11.-Si mi relación de pareja se vuelve desastrosa prefiero que ésta se termine
12.-No tengo miedo de quedarme solo (a)

13.-Más que querer a la gente, la necesito
14.-Si mi pareja me deja no sería capaz de sobrevivir
15.- Me asusta la posibilidad de perder a mi pareja
16.-Haría cualquier cosa para tener a mi pareja en mi vida
17.-Prefiero lo que tengo con mi pareja que probar algo nuevo
18.-Mi vida sin mi pareja no tiene sentido
19.- Sin mi pareja me siento perdido (a) y desorientado (a)
20.- Nunca me separaría de mi pareja
21.- Si mi relación de pareja no funcionara estaría abierto (a) a una nueva relación.
22.-Siento un gran dolor solo de pensar en la separación con él/ella
23.- Me siento muy seguro de mi relación con mi pareja

#### Características de los objetos de los dependientes emocionales

1.-Mis amistades y o familia opinan que mi pareja no es nada extraordinario
2.-Siento que mi pareja se ama demasiado a sí mismo (a)
3.-Mi pareja exige con firmeza atenciones y privilegios de parte mía
4.-Mi pareja tiene muchos amigos
5.-Los demás no entienden porque amo tanto a mi pareja
6.-Mi pareja amenaza constantemente con abandonarme cuando algo no le gusta de mi
7.-Mi pareja no es muy sociable
8.-No importa lo que otros digan sobre mi relación de pareja pues yo me siento inmensamente feliz

#### Dependencia dominante

1.-Mi manera de ser obliga a mi pareja a aislarse de otras personas
2.-Me cuesta trabajo aceptar formas de hacer las cosas que sean distintas a las mías

3.-Manipulo a mi pareja para que haga las cosas como yo quiero
4.-No necesito saber donde esta mi pareja y que está haciendo para sentirme tranquilo (a)
5.-Retiro el afecto o amenazo con hacerlo para que mi pareja entienda como deben hacerse las cosas
6.-No tengo que ponerme furioso o gritar para que mi pareja me escuche
7.-Entiendo que mi pareja tiene que rodearse de otras personas además de mi.
8.-Siento que solo agrediendo a mi pareja lograre que me haga caso
9.-Me molesta pensar que mi pareja pueda querer a cualquier persona más que a mi
10.-Comprometo a mi pareja a estar conmigo en distintas situaciones aunque no quiera
11.-Me invaden los celos al ver a mi pareja con otra persona
12.-Uso distintas estrategias para engatusar a mi pareja y así tenerlo (a) a mi lado
13.-Mi pareja me provoca unos celos incontrolables
14.-Siento que tengo que vigilar todo el tiempo a mi pareja
15.-Miro insistentemente todo lo que hace mi pareja
16.-Me moriría si mi pareja se fijara en otra persona
17.- El pensar que mi pareja esta con otras personas no me hace perder el control
18.-Quiero ser el dueño (a) de mi pareja
19.-Quiero saberlo todo sobre mi pareja
20.- No tengo necesidad de sentir celos de mi pareja ya que confío en ella
21.- Es importante que mi pareja tenga su propio espacio.
22.- Respeto las actividades que mi pareja realiza con sus amigos y familiares.
23.- No es necesario que mi pareja me lo cuente todo.

24.- Creo en la libertad dentro de una relación de pareja.

25.- Respeto que mi pareja tenga una forma distinta de hacer las cosas

## 5.2 Depuración de reactivos por jueceo.

Los reactivos elaborados fueron sometidos a juicio de tres expertos en el tema, en donde cada uno de ellos calificó cada reactivo para aceptar o rechazar dichos ítems. Los resultados obtenidos se exponen en la siguiente tabla con su respectiva calificación por parte de cada experto, en la última columna se observa el puntaje total del reactivo, este resultado se obtuvo de sumar la calificación de cada juez dividida entre 3.

Banco de reactivos para la elaboración del instrumento “dependencia emocional”  
(juicio de expertos)

0 = reactivo inadecuado al tema

1 = reactivo poco adecuado al tema

2 = reactivo totalmente adecuado al tema

Juicio realizado:

1) Necesidad excesiva del otro, deseo constante de acceso a él /ella

REACTIVOS	J1	J2	J3	SUMA	TOTAL
1.- En mi existe una fuerza interior que me obliga a estar con mi pareja.	2	2	2	6	<b>2</b>
2.- Lo que siento por mi pareja es una pasión intensa.	1	2	1	4	<b>1.3</b>
3.- Tengo deseos constantes de hablar con él/ella.	2	2	0	4	<b>1.3</b>
4.- Hago llamadas constantes o mensajes de texto a su teléfono.	2	2	1	5	<b>1.6</b>



5.- No siento necesidad de aparecer sin previo acuerdo en lugares donde se encuentra como trabajo, la escuela o el gimnasio.	2	2	2	6	<b>2</b>
6.- Procuero realizar toda actividad posible junto a él/ella.	2	2	2	6	<b>2</b>
7.- Me siento incapaz de hacer algo solo (a), sin antes haber tenido un contacto con mi pareja.	1	2	2	5	<b>1.6</b>
8.- Siento una necesidad constante de que este conmigo aun en situaciones donde no es posible que este presente.	2	2	2	6	<b>2</b>
9.- Busco a llamo a mi pareja no importándome si está ocupado como por ejemplo una reunión de trabajo.	1	2	1	4	<b>1.3</b>
10.- He pasado largos periodos sin pareja, sintiéndome cómodo (a).	2	2	0	4	<b>1.3</b>
11.- Imagino mi vida siempre a lado de alguien.	1	2	0	3	<b>1</b>
12.- No me preocupo por mi pareja de manera tal que llegue al punto de perder el sueño o no poder disfrutar de la vida.	2	2	2	6	<b>2</b>
13.- Mi angustia desaparece cuando estoy cerca mi pareja.	2	2	2	6	<b>2</b>
14.- No me molesta que mi pareja no me incluya en sus planes.	2	1	1	4	<b>1.3</b>
15.-Me angustia que necesite a mi pareja todo el tiempo.	1	1	0	2	<b>0.6</b>
16.-Cuando no estoy con mi pareja siento un inmenso vacío en el estomago.	2	2	2	6	<b>2</b>
17.- Mi pareja solo me tiene que querer a mí.	0	2	2	4	<b>1.3</b>
18.-Me importan poco los sacrificios que tengo que hacer para estar con él/ella.	0	2	2	4	<b>1.3</b>
19.- Cuando mi pareja no me platica sus planes me siento decepcionado (a).	1	1	1	3	<b>1</b>
20.- Siento una necesidad irresistible hacia mi pareja.	1	2	2	5	<b>1.6</b>
21.-Me siento bien aun cuando no esté mi pareja	2	2	1	5	<b>1.6</b>
22.-Siento que necesito de mi pareja como de una droga.	2	1	1	4	<b>1.3</b>
23.-Siempre estoy pensando en él/ella.	1	2	2	5	<b>1.6</b>

24.-Me siento completo aun cuando no esté mi pareja	2	2	1	5	<b>1.6</b>
25.-Deseo que mi pareja este conmigo en todo momento.	2	2	2	6	<b>2</b>
26.-Siento que mis emociones y sentimientos dependen totalmente de mi pareja.	1	2	1	4	<b>1.3</b>
27.-Mi vida no depende de la presencia de nadie.	2	1	2	5	<b>1.6</b>
28.-Cada vez necesito más y más de mi pareja.	2	2	1	5	<b>1.6</b>
29.- Si mi pareja no está puedo hacer cualquier cosa.	2	2	2	6	<b>2</b>
30.-Me causa ansiedad estar separado (a) de mi pareja.	1	2	1	4	<b>1.3</b>
31.-El estar con mi pareja me alivia de todo malestar.	2	2	2	6	<b>2</b>
32.-Tengo una necesidad fuera de lo normal de estar con mi pareja.	2	2	1	5	<b>1.6</b>
33.- A veces mi trabajo hace que olvide a mi pareja	2	1	1	4	<b>1.3</b>

2) Deseo de exclusividad en la relación

REACTIVOS	J1	J2	J3	SUMA	TOTAL
1.- Quiero ser todo para mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
2.- Prefiero estar a solas con mi pareja que conviviendo con él/ella entre amigos.	2	2	2	6	<b>2</b>
3.- No dejaría de frecuentar a mis amigos o familia con tal de estar con mi pareja.	1	2	1	4	<b>1.3</b>
4.- Me gustaría que mi pareja sintiera que no necesita a nadie más mientras me tenga en su vida.	2	2	2	6	<b>2</b>
5.- No me molesta que mi pareja prefiera reunirse con sus amigos o familia a estar conmigo.	2	2	2	6	<b>2</b>
6.- Opto por realizar actividades que tal vez pudieran ser recreativas o divertidas para mí, aunque tenga deseos de ver a mi pareja.	2	1	1	4	<b>1.3</b>
7.-Creo que mi pareja es responsable de cuidarme y hacerme feliz.	1	1	2	4	<b>1.3</b>

8.-Me gusta saber que mi pareja no puede vivir sin mí.	2	2	1	5	<b>1.6</b>
9.- Me gustaría que mi pareja me pensara tanto como yo a el/ella.	1	2	1	4	<b>1.3</b>
10.- Respeto los tiempos y espacios que mi pareja necesita para realizar sus actividades.	2	2	2	6	<b>2</b>
11.- Cuando no veo frecuentemente a mi pareja pierdo el sueño.	0	2	1	3	<b>1</b>
12.-Me siento triste cuando no tengo a mi pareja.	0	2	2	4	<b>1.3</b>
13.- Me siento en agonía cuando mi pareja no me atiende.	2	1	1	5	<b>1.6</b>
14.- Prefiero estar con mi pareja antes que con ninguna otra persona.	0	1	2	3	<b>1</b>
15.-Nunca es suficiente el tiempo que paso con mi pareja.	2	2	2	6	<b>2</b>
16.-Disfruto plenamente el tiempo en el que no estoy con mi pareja.	2	1	1	4	<b>1.3</b>
17.-No necesito de nadie para ser feliz	2	1	0	3	<b>1</b>

### 3) Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa

REACTIVOS	J1	J2	J3	SUMA	TOTAL
1.- Soy capaz de hacer cosas temerarias hasta arriesgar mi vida, por conservar el amor de mi pareja.	2	2	2	6	<b>2</b>
2.- Aun cuando quiero mucho a mi pareja, no sería capaz de anteponer sus necesidades a las mías	2	2	1	5	<b>1.6</b>
3.-No descuido mis obligaciones ni diversiones aun teniendo pareja.	2	2	1	5	<b>1.6</b>
4.-Mi pareja es quien le da sentido a mi vida.	0	1	2	3	<b>1.3</b>
5.-No hay nada ni nadie más importante para mí que mi pareja.	2	2	2	6	<b>2</b>

6.-Si mi pareja me pidiera cualquier cosa, lo haría sin dudarlo.	2	2	2	6	<b>2</b>
7.-No hay nada que pueda negarle a mi pareja.	2	2	1	5	<b>1.6</b>
8.-Mi pareja llena por completo mi vida.	1	2	2	5	<b>1.6</b>
9.-Tener una pareja no es el motivo de mi existencia.	2	2	1	5	<b>1.6</b>
10.-Mis amigos creen que no los frecuento a causa de mi pareja.	2	2	2	6	<b>2</b>
11.-La familia de mi pareja está de acuerdo con la relación que llevamos	0	1	1	2	<b>0.6</b>
12.-Me concentro en mis responsabilidades y en mis actividades antes que en mi pareja.	2	2	2	6	<b>2</b>
13.- Ignoro los problemas que tengo por estar pensando en mi pareja.	2	1	2	5	<b>1.6</b>
14.-Creo que lo que mi pareja quiere y necesita es más importante que lo que yo quiero y necesito.	2	1	1	4	<b>1.3</b>
15.-Pongo las necesidades de mi pareja antes que la mías.	2	2	1	5	<b>1.6</b>
16.-Mi pareja es mi todo.	2	2	2	6	<b>2</b>
17.-Cuido hasta el más mínimo detalle que tenga que ver con mi pareja.	2	2	2	6	<b>2</b>
18.- Quiero a mi pareja pero tengo un tiempo para dedicarme solo a mí	2	2	1	5	<b>1.6</b>
19.- No permito que mi relación de pareja interfiera con mi vida normal.	2	2	1	5	<b>1.6</b>

#### 4) Idealización del objeto

REACTIVOS	J1	J2	J3	SUMA	TOTAL
1.- Mi pareja es muy seguro (a) de sí mismo(a).	2	1	2	5	<b>1.6</b>
2.-Mi pareja tiene una autoestima admirable.	2	1	2	5	<b>1.6</b>
3.-Las capacidades de mi pareja son las mismas que las de	2	2	2	6	<b>2</b>

cualquier ser humano.					
4.-Mi pareja posee todas las cualidades de las que carezco.	2	2	2	6	<b>2</b>
5.- Constantemente le digo a mi pareja lo mucho que lo (a) admiro.	2	2	2	6	<b>2</b>
6.- Los defectos de mi pareja son imperceptibles en comparación con sus grandes cualidades.	2	1	2	5	<b>1.6</b>
7.- Mi pareja es un ser muy especial.	2	1	2	5	<b>1.6</b>
8.-Mi pareja suele ser mucho mejor que yo en todo	2	2	1	5	<b>1.6</b>
9.-No es necesario que mi pareja apruebe lo que hago	2	2	2	6	<b>2</b>
10.-Mi pareja es todo lo que he soñado	2	2	2	6	<b>2</b>
11.-Mi pareja despierta lo mejor que hay en mi	1	2	1	4	<b>1.3</b>
12.- Mi pareja es mi amor ideal	1	2	2	5	<b>1.6</b>
13.-Las emociones que me despierta mi pareja se me desbordan	0	1	2	3	<b>1</b>
14.-Estoy dispuesto (a) a ignorar las pequeñas imperfecciones de mi pareja	1	1	2	4	<b>1.3</b>
15.-Mi pareja no satisface todas mis necesidades	1	2	1	4	<b>1.3</b>
16.-Nunca encontrare a alguien mejor que mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
17.-El/ella es la perfecta pareja romántica	1	2	2	5	<b>1.6</b>
18.- Hay algunos defectos que me molestan de mi pareja.	2	2	1	5	<b>1.6</b>
19.- El amor que siento por mi pareja no me impide ver cuando hace algo mal.	2	1	2	5	<b>1.6</b>

#### 5) Relaciones basadas en la sumisión y subordinación

REACTIVOS	J1	J2	J3	SUMA	TOTAL
1.- Hago cosas que nunca pensé ser capaz de hacer con tal de que mi pareja me acepte	2	2	1	5	<b>1.6</b>
2.-Tengo relaciones sexuales aunque no tenga ganas para	2	2	2	6	<b>2</b>

complacer a mi pareja					
3.-Me es difícil expresar mis sentimientos por miedo a lastimar o hacer enfadar a mi pareja	1	2	2	5	<b>1.6</b>
4.- Le tolero a mi pareja conductas que dije que jamás toleraría	2	2	2	6	<b>2</b>
5.-Me siento resentido con mi pareja	1	1	1	3	<b>1</b>
6.-Le otorgo todo tipo de atenciones y privilegios a mi pareja	1	2	2	5	<b>1.6</b>
7.-Generalmente ambos decidimos los lugares a los cuales acudimos	2	2	2	6	<b>2</b>
8.-Mi apariencia personal y vestimenta va desacuerdo a lo que guste a mi pareja	2	2	1	5	<b>1.6</b>
9.-Mi pareja generalmente elige lo que los dos comeremos en un restaurante	2	2	2	6	<b>2</b>
10.-El bienestar de mi pareja no es lo único que me importa	2	2	1	5	<b>1.6</b>
11.-Mientras mi pareja sea feliz lo seré yo también	2	2	2	6	<b>2</b>
12.-Si mi pareja muestra su agrado hacia mí y hacia lo que hago me siento satisfecho (a)	0	2	2	4	<b>1.3</b>
13.- No soportaría humillaciones o desprecios de mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
14.-Siento mucho miedo de que mi pareja se enoje conmigo	2	2	2	6	<b>2</b>
15.-Puedo expresar con mi pareja mis desacuerdos con toda confianza	2	2	2	6	<b>2</b>
16.-Expreso mi opinión cuando se que ésta es diferente a la de mi pareja	2	1	1	4	<b>1.3</b>
17.-Digo que si cuando en realidad quería decir no	2	2	2	6	<b>2</b>
18.-Me cuesta trabajo decirle que no a mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
19.-No tengo a donde ir si mi pareja no está conmigo	1	2	1	4	<b>1.3</b>
20.- Mi pareja y yo tomamos decisiones por igual dentro de la relación.	0	2	2	4	<b>1.3</b>
21.- No me sometería a situaciones indeseables para mi solo por complacer a los demás.	1	2	1	4	<b>1.3</b>
22.- Expreso libremente mis pensamientos y sentimientos sin	2	2	2	6	<b>2</b>

temor a molestar a mi pareja.					
23.- Cuando algo anda mal dentro de mi relación de pareja puedo hablarlo con él/ella con toda confianza.	2	2	1	5	<b>1.6</b>

6) Historia de relaciones de pareja desequilibradas

REACTIVOS	J1	J2	J3	SUMA	TOTAL
1.-He tenido mala suerte en la elección de mis parejas	2	2	2	6	<b>2</b>
2.-La mayoría de mis parejas han sido personas hostiles y egoístas	2	2	2	6	<b>2</b>
3.-Mi experiencia me ha enseñado que amor es igual a dolor	2	2	2	6	<b>2</b>
4.-Dejo malas relaciones y formo otras nuevas que tampoco funcionan	2	2	2	6	<b>2</b>
5.-Mis relaciones de pareja generalmente son buenas.	2	1	2	5	<b>1.6</b>
6.-El amor no tiene porque doler.	2	2	0	4	<b>1.3</b>

7) Miedo a la ruptura

REACTIVOS	J1	J2	J3	SUMA	TOTAL
1.-Si mi pareja decide terminar conmigo hago todo por recuperarlo (a)	2	2	2	6	<b>2</b>
2.-Me considero una persona tolerante a la soledad	2	2	2	6	<b>2</b>
3.-He intentado terminar mi relación de pareja pero no he podido hacerlo	2	2	2	6	<b>2</b>
4.- En el intento de terminar la relación con mi pareja este me convence de no dejarlo (a) con “buenos propósitos” y yo acepto casi de inmediato	2	2	1	5	<b>1.6</b>
5.-Me inquieta tremendamente la idea de que mi relación de pareja se termine	2	2	2	6	<b>2</b>

6.-Pienso constantemente en cuanto me dolería si terminara mi relación de pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
7.-Disfruto mi tiempo y espacio a solas sin ningún problema	1	2	2	5	<b>1.6</b>
8.-Me preocupa que mi pareja me deje si no cumplo sus expectativas	2	2	2	6	<b>2</b>
9.-Mi pareja ha notado cuanto miedo siento ante la posibilidad de terminar con él/ella	2	2	1	5	<b>1.6</b>
10.-Cuando mi pareja amenaza con romper la relación accedo a lo que me pide con tal de que no lo lleve a cabo	2	2	2	6	<b>2</b>
11.-Si mi relación de pareja se vuelve desastrosa prefiero que ésta se termine	2	2	1	5	<b>1.6</b>
12.-No tengo miedo de quedarme solo (a)	2	1	2	5	<b>1.6</b>
13.-Más que querer a la gente, la necesito	0	2	2	4	<b>1.3</b>
14.-Si mi pareja me deja no sería capaz de sobrevivir	2	2	1	5	<b>1.6</b>
15.- Me asusta la posibilidad de perder a mi pareja	1	2	2	5	<b>1.6</b>
16.-Haría cualquier cosa para tener a mi pareja en mi vida	1	2	2	5	<b>1.6</b>
17.-Prefiero lo que tengo con mi pareja que probar algo nuevo	1	2	2	5	<b>1.6</b>
18.-Mi vida sin mi pareja no tiene sentido	2	1	2	5	<b>1.6</b>
19.- Sin mi pareja me siento perdido (a) y desorientado (a)	2	2	1	5	<b>1.6</b>
20.- Nunca me separaría de mi pareja	1	2	1	4	<b>1.3</b>
21.- Si mi relación de pareja no funcionara estaría abierto (a) a una nueva relación.	0	2	2	4	<b>1.3</b>
22.-Siento un gran dolor solo de pensar en la separación con él/ella	2	2	2	6	<b>2</b>
23.- Me siento muy seguro de mi relación con mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>

8) Características de los objetos den los dependientes emocionales

REACTIVOS	J1	J2	J3	SUMA	TOTAL
-----------	----	----	----	------	-------



1.-Mis amistades y o familia opinan que mi pareja no es nada extraordinario	2	2	2	6	<b>2</b>
2.-Siento que mi pareja se ama demasiado a sí mismo (a)	2	2	2	6	<b>2</b>
3.-Mi pareja exige con firmeza atenciones y privilegios de parte mía	2	2	1	5	<b>1.6</b>
4.-Mi pareja tiene muchos amigos	2	2	2	6	<b>2</b>
5.-Los demás no entienden porque amo tanto a mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
6.-Mi pareja amenaza constantemente con abandonarme cuando algo no le gusta de mi	2	2	2	6	<b>2</b>
7.-Mi pareja no es muy sociable	2	2	1	5	<b>1.6</b>
8.-No importa lo que otros digan sobre mi relación de pareja pues yo me siento inmensamente feliz	0	2	2	4	<b>1.3</b>

9) Dependencia dominante

REACTIVOS	J1	J2	J3	SUMA	TOTAL
1.-Mi manera de ser obliga a mi pareja a aislarse de otras personas	2	2	1	5	<b>1.6</b>
2.-Me cuesta trabajo aceptar formas de hacer las cosas que sean distintas a las mías	1	2	2	5	<b>1.6</b>
3.-Manipulo a mi pareja para que haga las cosas como yo quiero	1	2	2	5	<b>1.6</b>
4.-No necesito saber donde esta mi pareja y que está haciendo para sentirme tranquilo (a)	2	2	1	5	<b>1.6</b>
5.-Retiro el afecto o amenazo con hacerlo para que mi pareja entienda como deben hacerse las cosas	2	2	2	6	<b>2</b>
6.-No tengo que ponerme furioso o gritar para que mi pareja me escuche	2	2	2	6	<b>2</b>
7.-Entiendo que mi pareja tiene que rodearse de otras	2	1	2	5	<b>1.6</b>

personas además de mi.					
8.-Siento que solo agrediendo a mi pareja lograre que me haga caso	2	1	2	5	<b>1.6</b>
9.-Me molesta pensar que mi pareja pueda querer a cualquier persona más que a mi	2	2	1	5	<b>1.6</b>
10.-Comprometo a mi pareja a estar conmigo en distintas situaciones aunque no quiera	2	2	2	6	<b>2</b>
11.-Me invaden los celos al ver a mi pareja con otra persona	2	2	2	6	<b>2</b>
12.-Uso distintas estrategias para engatusar a mi pareja y así tenerlo (a) a mi lado	2	1	2	5	<b>1.6</b>
13.-Mi pareja me provoca unos celos incontrolables	1	2	2	5	<b>1.6</b>
14.-Siento que tengo que vigilar todo el tiempo a mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
15.-Miro insistentemente todo lo que hace mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
16.-Me moriría si mi pareja se fijara en otra persona	1	2	2	5	<b>1.6</b>
17.- El pensar que mi pareja esta con otras personas no me hace perder el control	2	2	1	5	<b>1.6</b>
18.-Quiero ser el dueño (a) de mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
19.-Quiero saberlo todo sobre mi pareja	2	2	2	6	<b>2</b>
20.- No tengo necesidad de sentir celos de mi pareja ya que confío en ella	2	1	1	4	<b>1.3</b>
21.- Es importante que mi pareja tenga su propio espacio.	2	2	2	6	<b>2</b>
22.- Respeto las actividades que mi pareja realiza con sus amigos y familiares.	2	2	2	6	<b>2</b>
23.- No es necesario que mi pareja me lo cuente absolutamente todo.	0	2	1	3	<b>1</b>
24.- Creo en la libertad dentro de una relación de pareja.	2	2	1	5	<b>1.6</b>
25.- Respeto que mi pareja tenga una forma distinta de hacer cosas.	2	2	1	5	<b>1.6</b>

Con este jueceo se procedió a eliminar los reactivos que obtuvieron una calificación total menor a 1.6 quedando de esta manera un total de 129 reactivos. Dichos

reactivos se mezclaron al azar quitando las categorías para crear un instrumento no definitivo que se pudiera aplicar a la población correspondiente, el instrumento piloto quedó de la siguiente forma:

Escala de conducta en la relación de pareja

Edad: \_\_\_\_\_ sexo: \_\_\_\_\_ Escolaridad: \_\_\_\_\_

Duración de la relación de pareja: \_\_\_\_\_

**INSTRUCCIONES.**

Marca con una X la respuesta que defina tu sentir dentro de tu relación de pareja. No existen respuestas correctas o incorrectas solo contesta lo más sinceramente posible a partir de tu punto de vista.

TA: Totalmente de acuerdo

A: De acuerdo

D: En desacuerdo

TD: Totalmente en desacuerdo

REACTIVOS	TA	A	D	TD
1.- En mi existe una fuerza interior que me obliga a estar con mi pareja.				
2.- Respeto que mi pareja tenga una forma distinta a mí de hacer cosas.				
3.-No hay nada que pueda negarle a mi pareja.				
4.- Los defectos de mi pareja son imperceptibles en comparación con				

sus grandes cualidades.				
5.-Generalmente ambos decidimos los lugares a los cuales acudimos				
6.-He tenido mala suerte en la elección de mis parejas				
7.-Disfruto mi tiempo y espacio a solas sin ningún problema				
8.- Me siento muy seguro de mi relación con mi pareja				
9.-Mi manera de ser obliga a mi pareja a aislarse de otras personas				
10.-Quiero saberlo todo sobre mi pareja				
11.- Hago llamadas constantes o mensajes de texto a su teléfono.				
12.- Aun cuando quiero mucho a mi pareja, no sería capaz de anteponer sus necesidades a las mías				
13.- Mi pareja es muy seguro (a) de sí mismo(a).				
14.- Le tolero a mi pareja conductas que dije que jamás toleraría				
15.-Me considero una persona tolerante a la soledad				
16.-Mi pareja exige con firmeza atenciones y privilegios de parte mía				
17.-Retiro el afecto o amenaza con hacerlo para que mi pareja entienda como deben hacerse las cosas				
18.-Me invaden los celos al ver a mi pareja con otra persona				
19.- Siento necesidad de aparecer sin previo acuerdo en lugares donde se encuentra como trabajo, la escuela o el gimnasio.				
20.- Quiero ser todo para mi pareja				
21.-No hay nada ni nadie más importante para mí que mi pareja.				
22.-Mi pareja suele ser mucho mejor que yo en todo				
23.-Me es difícil expresar mis sentimientos por miedo a lastimar o hacer enfadar a mi pareja				
24.-La mayoría de mis parejas han sido personas hostiles y egoístas				
25.-Mis amistades y/ o familia opinan que mi pareja no es nada extraordinario				
26.- Creo en la libertad dentro de una relación de pareja.				
27.- Procuero realizar toda actividad posible junto a él/ella.				
28.- Prefiero estar a solas con mi pareja que conviviendo con él/ella				

entre amigos.				
29.- Soy capaz de hacer cosas temerarias hasta arriesgar mi vida, por conservar el amor de mi pareja.				
30.- Constantemente le digo a mi pareja lo mucho que lo (a) admiro.				
31.-Me siento resentido con mi pareja				
32.-Dejo malas relaciones y formo otras nuevas que tampoco funcionan				
33.-Siento que mi pareja se ama demasiado a sí mismo (a)				
34.- Respeto las actividades que mi pareja realiza con sus amigos y familiares.				
35.- Me siento incapaz de hacer algo solo (a), sin antes haber tenido un contacto con mi pareja.				
36.- Me gustaría que mi pareja sintiera que no necesita a nadie más mientras me tenga en su vida.				
37.-No descuido mis obligaciones ni diversiones aun teniendo pareja				
38.-Cuido hasta el más mínimo detalle que tenga que ver con mi pareja.				
39.-Mi pareja es todo lo que he soñado				
40.-Mi apariencia personal y vestimenta va de acuerdo a lo que guste a mi pareja				
41.- Expreso libremente mis pensamientos y sentimientos sin temor a molestar a mi pareja.				
42.-Mi experiencia me ha enseñado que amor es igual a dolor				
43.-Los demás no entienden porque amo tanto a mi pareja				
44.-Me moriría si mi pareja se fijara en otra persona				
45.- Siento una necesidad constante de que este conmigo aun en situaciones donde no es posible que este presente.				
46.- Apruebo que mi pareja prefiera reunirse con sus amigos o familia a estar conmigo.				
47.-Mi pareja tiene una autoestima admirable.				
48.-Tengo relaciones sexuales aunque no tenga ganas para complacer a mi pareja				

49.-Si mi pareja decide terminar conmigo hago todo por recuperarlo (a)				
50.-Mi pareja no es muy sociable				
51.- Es importante que mi pareja tenga su propio espacio.				
52.- Mi angustia desaparece cuando estoy cerca mi pareja.				
53.- Respeto los tiempos y espacios que mi pareja necesita para realizar sus actividades.				
54.-Si mi pareja me pidiera cualquier cosa, lo haría sin dudarlo.				
55.-Mi pareja posee todas las cualidades de las que carezco.				
56.-Mi pareja generalmente elige lo que los dos comeremos en un restaurante				
57.-Me cuesta trabajo decirle que no a mi pareja				
58.- Cuando algo anda mal dentro de mi relación de pareja puedo hablarlo con él/ella con toda confianza.				
59.-Mis relaciones de pareja generalmente son buenas.				
60.-Mi pareja tiene muchos amigos				
61.-Miro insistentemente todo lo que hace mi pareja				
62.-Cuando no estoy con mi pareja siento un inmenso vacío en el estomago.				
63.-Me gusta saber que mi pareja no puede vivir sin mí.				
64.-Tener una pareja no es el motivo de mi existencia.				
65.-Las capacidades de mi pareja son las mismas que las de cualquier ser humano.				
66.-El bienestar de mi pareja no es lo único que me importa				
67.-He intentado terminar mi relación de pareja pero no he podido hacerlo				
68.-Prefiero lo que tengo con mi pareja que probar algo nuevo				
69.-Me cuesta trabajo aceptar formas de hacer las cosas que sean distintas a las mías				
70.-Mi pareja me provoca unos celos incontrollables				
71.- Siento una necesidad irresistible hacia mi pareja.				

72.- Me siento en agonía cuando mi pareja no me atiende.				
73.-Mi pareja llena por completo mi vida.				
74.-No es necesario que mi pareja apruebe lo que hago				
75.- El amor que siento por mi pareja no me impide ver cuando hace algo mal.				
76.- En el intento de terminar la relación con mi pareja este me convence de no dejarlo (a) con “buenos propósitos” y yo acepto casi de inmediato				
77.-No tengo que ponerme furioso o gritar para que mi pareja me escuche				
78.- El pensar que mi pareja esta con otras personas no me hace perder el control				
79.-Me siento bien aun cuando no esté mi pareja				
80.- Es insuficiente el tiempo que paso con mi pareja.				
81.-Mi pareja es mi todo.				
82.-Nunca encontrare a alguien mejor que mi pareja				
83.-Me inquieta tremendamente la idea de que mi relación de pareja se termine				
84.-Cuando mi pareja amenaza con romper la relación accedo a lo que me pide con tal de que no lo lleve a cabo				
85.-No necesito saber donde esta mi pareja y que está haciendo para sentirme tranquilo (a)				
86.-Me molesta pensar que mi pareja pueda querer a cualquier persona más que a mi				
87.-Uso distintas estrategias para engatusar a mi pareja y así tenerlo (a) a mi lado				
88.-Siempre estoy pensando en él/ella.				
89.-El estar con mi pareja me alivia de todo malestar.				
90.-Mis amigos creen que no los frecuento a causa de mi pareja.				
91.- Mi pareja es mi amor ideal				

92.-Le otorgo todo tipo de atenciones y privilegios a mi pareja				
93.-Digo que si cuando en realidad quería decir no				
94.-Mi pareja ha notado cuanto miedo siento ante la posibilidad de terminar con él/ella				
95.- Sin mi pareja me siento perdido (a) y desorientado (a)				
96.-Entiendo que mi pareja tiene que rodearse de otras personas además de mi.				
97.-Siento que tengo que vigilar todo el tiempo a mi pareja				
98.-Deseo que mi pareja este conmigo en todo momento.				
99.- Ignoro los problemas que tengo por estar pensando en mi pareja.				
100.-Mientras mi pareja sea feliz lo seré yo también				
101.-Me preocupa que mi pareja me deje si no cumpla sus expectativas				
102.-Mi pareja amenaza constantemente con abandonarme cuando algo no le gusta de mi				
103.-Comprometo a mi pareja a estar conmigo en distintas situaciones aunque no quiera				
104.-Mi vida no depende de la presencia de nadie.				
105.-Pongo las necesidades de mi pareja antes que la mías.				
106.-El/ella es la perfecta pareja romántica				
107.- No soportaría humillaciones o desprecios de mi pareja				
108.-Pienso constantemente en cuanto me dolería si terminara mi relación de pareja				
109.-Siento que solo agrediendo a mi pareja lograre que me haga caso				
110.-Me siento completo aun cuando no esté mi pareja				
111.-Me concentro en mis responsabilidades y en mis actividades antes que en mi pareja.				
112.- Hago cosas que nunca pensé ser capaz de hacer con tal de que mi pareja me acepte				
113.-Siento un gran dolor solo de pensar en la separación con él/ella				
114.-Quiero ser el dueño (a) de mi pareja				



115.-Cada vez necesito más y más de mi pareja.				
116.- No permito que mi relación de pareja interfiera con mi vida normal.				
117.-Puedo expresar con mi pareja mis desacuerdos con toda confianza				
118.-No tengo miedo de quedarme solo (a)				
119.-Manipulo a mi pareja para que haga las cosas como yo quiero				
120.- Si mi pareja no está puedo hacer cualquier cosa.				
121.- Hay algunos defectos que me molestan de mi pareja.				
122.-Si mi pareja me deja no sería capaz de sobrevivir				
123.-Haría cualquier cosa para tener a mi pareja en mi vida				
124.- Quiero a mi pareja pero tengo un tiempo para dedicarme solo a mí				
125.-Mi vida sin mi pareja no tiene sentido				
126.-Tengo una necesidad fuera de lo normal de estar con mi pareja.				
127.- Mi pareja es un ser muy especial.				
128.-Siento mucho miedo de que mi pareja se enoje conmigo				
129.-Si mi relación de pareja se vuelve desastrosa prefiero que ésta se termine				

### 5.3 Aplicación del instrumento piloto.

Una vez obtenido el instrumento mediante en jueceo y habiendo eliminado los reactivos con calificación menor a 1.6 se procedió a aplicar el instrumento a una población de 80 personas, hombres y mujeres de 20 a 30 años de edad de clase media, que se encuentran dentro de una relación de pareja. Elegidos de forma aleatoria simple, la aplicación de este instrumento fue de forma individual.

Una vez obtenidos los 80 cuestionarios, se revisó que los ítems estuvieran contestados completamente para así proceder a la calificación de cada uno de los reactivos de cada cuestionario realizado, la calificación fue de 0 y 1 para cada reactivo entendiendo como 1= positivo para rasgo de dependencia emocional y 0= negativo para rasgo de dependencia emocional, una vez calificados se realizó la sábana de datos que se muestra en el anexo 1 (tabla 5.3).

#### 5.4 Depuración de reactivos por índices de dificultad y discriminación.

Después de la aplicación y la elaboración de la sábana de datos, se procedió a efectuar la estadística del instrumento comenzando por la eliminación de reactivos a través del cálculo de los índices de dificultad y discriminación, utilizando las siguientes fórmulas:

Índice de discriminación	Índice de dificultad
$\frac{D = U_p - L_p}{U}$	$\frac{P = U_p + L_p}{U + L}$

En este caso se tomó como rango de aceptación los reactivos que obtuvieron de .3 a .7 en el índice de dificultad y de .4 en adelante para el índice de discriminación, en el caso de que ambos índices en el reactivo se encontraran dentro del rango, este sería aceptado, de lo contrario el reactivo se rechazaba, como se muestra en la siguiente tabla:

REACTIVO	I. DIFICULTAD	SE ACEPTA O RECHAZA	I. DISCRIMINACION
1	0.54	ACEPTADO	0.58
2	0.04	RECHAZADO	-0.08
3	0.43	ACEPTADO	0.54
4	0.66	ACEPTADO	0.66
5	0.08	RECHAZADO	-0.08
6	0.45	ACEPTADO	0.5
7	0.08	RECHAZADO	0.16
8	0.12	RECHAZADO	0
9	0.22	RECHAZADO	0.2
10	0.62	ACEPTADO	0.41
11	0.62	ACEPTADO	0.58
12	0.12	RECHAZADO	0.08
13	0.79	RECHAZADO	0.25
14	0.56	RECHAZADO	0.2
15	0.16	RECHAZADO	0
16	0.77	RECHAZADO	0.29
17	0.33	RECHAZADO	0.08

18	0.54	ACEPTADO	0.5
19	0.2	RECHAZADO	0.25
20	0.66	ACEPTADO	0.58
21	0.56	ACEPTADO	0.7
22	0.43	ACEPTADO	0.7
23	0.43	RECHAZADO	0.29
24	0.39	RECHAZADO	0.37
25	0.58	RECHAZADO	0.25
26	0	RECHAZADO	0
27	0.77	RECHAZADO	0.37
28	0.62	ACEPTADO	0.5
29	0.33	ACEPTADO	0.58
30	0.83	RECHAZADO	0.33
31	0.45	ACEPTADO	0.41
32	0.37	ACEPTADO	0.75
33	0.52	ACEPTADO	0.62
34	0.04	RECHAZADO	0.08
35	0.41	ACEPTADO	0.66
36	0.52	ACEPTADO	0.79
37	0.08	RECHAZADO	0.08
38	0.81	RECHAZADO	0.37
39	0.81	RECHAZADO	0.16
40	0.45	ACEPTADO	0.5
41	0.12	RECHAZADO	0
42	0.35	ACEPTADO	0.54
43	0.58	ACEPTADO	0.41
44	0.41	ACEPTADO	0.66
45	0.47	ACEPTADO	0.7
46	0.27	RECHAZADO	0.04
47	0.83	RECHAZADO	0.33
48	0.37	RECHAZADO	0.25
49	0.54	ACEPTADO	0.58
50	0.27	RECHAZADO	0.2
51	0.04	RECHAZADO	0
52	0.56	ACEPTADO	0.62
53	0.04	RECHAZADO	0
54	0.45	ACEPTADO	0.5
55	0.39	ACEPTADO	0.79
56	0.33	ACEPTADO	0.66
57	0.41	ACEPTADO	0.66
58	0.2	RECHAZADO	0
59	0.18	RECHAZADO	0.12
60	0.18	RECHAZADO	-0.2

61	0.52	ACEPTADO	0.54
62	0.43	ACEPTADO	0.7
63	0.54	ACEPTADO	0.5
64	0.12	RECHAZADO	-0.16
65	0.18	RECHAZADO	0.2
66	0.16	RECHAZADO	0.08
67	0.37	RECHAZADO	-0.08
68	0.77	RECHAZADO	0.37
69	0.58	RECHAZADO	0.25
70	0.33	ACEPTADO	0.66
71	0.58	ACEPTADO	0.58
72	0.41	ACEPTADO	0.75
73	0.6	ACEPTADO	0.62
74	0.08	RECHAZADO	0
75	0.75	RECHAZADO	0.16
76	0.39	RECHAZADO	0.29
77	0.14	RECHAZADO	0.04
78	0.14	RECHAZADO	0.04
79	0.12	RECHAZADO	0.16
80	0.72	RECHAZADO	0.29
81	0.52	ACEPTADO	0.7
82	0.56	ACEPTADO	0.62
83	0.52	RECHAZADO	0.7
84	0.29	RECHAZADO	0.41
85	0.16	RECHAZADO	0.08
86	0.56	ACEPTADO	0.7
87	0.29	RECHAZADO	0.25
88	0.7	ACEPTADO	0.58
89	0.64	ACEPTADO	0.7
90	0.56	ACEPTADO	0.54
91	0.77	RECHAZADO	0.2
92	0.7	ACEPTADO	0.41
93	0.29	RECHAZADO	0.5
94	0.5	RECHAZADO	1
95	0.39	ACEPTADO	0.79
96	0.02	RECHAZADO	0.04
97	0.35	ACEPTADO	0.45
98	0.56	ACEPTADO	0.62
99	0.37	ACEPTADO	0.58
100	0.62	RECHAZADO	0.5
101	0.31	ACEPTADO	0.62
102	0.27	RECHAZADO	0.37
103	0.33	ACEPTADO	0.41

104	0.14	RECHAZADO	0.12
105	0.47	ACEPTADO	0.7
106	0.68	RECHAZADO	0.2
107	0.22	RECHAZADO	0.04
108	0.47	ACEPTADO	0.79
109	0.31	RECHAZADO	0.29
110	0.16	RECHAZADO	0.16
111	0.22	RECHAZADO	0.29
112	0.41	ACEPTADO	0.58
113	0.52	ACEPTADO	0.87
114	0.37	ACEPTADO	0.66
115	0.47	ACEPTADO	0.62
116	0.16	RECHAZADO	0.16
117	0.08	RECHAZADO	0
118	0.12	RECHAZADO	0.16
119	0.41	RECHAZADO	0.16
120	0.22	RECHAZADO	0.12
121	0.16	RECHAZADO	0.16
122	0.27	RECHAZADO	0.54
123	0.47	ACEPTADO	0.7
124	0.06	RECHAZADO	0.12
125	0.29	RECHAZADO	0.58
126	0.45	ACEPTADO	0.83
127	0.81	RECHAZADO	0.12
128	0.43	ACEPTADO	0.79
129	0.1	RECHAZADO	0.2

### 5.5 Instrumento definitivo.

La tabla anterior nos muestra los reactivos que fueron eliminados, por lo tanto de esta acción se obtuvieron 58 ítems que conforman el instrumento definitivo presentado a continuación:

#### Escala de conducta en la relación de pareja

Edad: \_\_\_\_\_

sexo: \_\_\_\_\_

Escolaridad: \_\_\_\_\_

Duración de la relación de pareja: \_\_\_\_\_

### INSTRUCCIONES.

Marca con una X la respuesta que defina tu sentir dentro de tu relación de pareja. No existen respuestas correctas o incorrectas solo contesta lo más sinceramente posible a partir de tu punto de vista.

TA: Totalmente de acuerdo

A: De acuerdo

D: En desacuerdo

TD: Totalmente en desacuerdo

REACTIVOS	TA	A	D	TD
1.- En mi existe una fuerza interior que me obliga a estar con mi pareja.				
2.-No hay nada que pueda negarle a mi pareja.				
3.- Los defectos de mi pareja son imperceptibles en comparación con sus grandes cualidades.				
4.-He tenido mala suerte en la elección de mis parejas				
5.-Quiero saberlo todo sobre mi pareja				
6.- Hago llamadas constantes o mensajes de texto a su teléfono.				
7.-Me invaden los celos al ver a mi pareja con otra persona				
8.- Quiero ser todo para mi pareja				
9.-No hay nada ni nadie más importante para mí que mi pareja.				
10.-Mi pareja suele ser mucho mejor que yo en todo				
11.- Prefiero estar a solas con mi pareja que conviviendo con él/ella entre amigos.				
12.- Soy capaz de hacer cosas temerarias hasta arriesgar mi vida, por				

conservar el amor de mi pareja.				
13.-Me siento resentido con mi pareja				
14.-Dejo malas relaciones y formo otras nuevas que tampoco funcionan				
15.-Siento que mi pareja se ama demasiado a sí mismo (a)				
16.- Me siento incapaz de hacer algo solo (a), sin antes haber tenido un contacto con mi pareja.				
17.- Me gustaría que mi pareja sintiera que no necesita a nadie más mientras me tenga en su vida.				
18.-Mi apariencia personal y vestimenta va de acuerdo a lo que guste a mi pareja				
19.-Mi experiencia me ha enseñado que amor es igual a dolor				
20.-Los demás no entienden porque amo tanto a mi pareja				
21.-Me moriría si mi pareja se fijara en otra persona				
22.- Siento una necesidad constante de que este conmigo aun en situaciones donde no es posible que este presente.				
23.-Si mi pareja decide terminar conmigo hago todo por recuperarlo (a)				
24.- Mi angustia desaparece cuando estoy cerca mi pareja.				
25.-Si mi pareja me pidiera cualquier cosa, lo haría sin dudarlo.				
26.-Mi pareja posee todas las cualidades de las que carezco.				
27.-Mi pareja generalmente elige lo que los dos comeremos en un restaurante				
28.-Me cuesta trabajo decirle que no a mi pareja				
29.-Miro insistentemente todo lo que hace mi pareja				
30.-Cuando no estoy con mi pareja siento un inmenso vacío en el estomago.				
31.-Me gusta saber que mi pareja no puede vivir sin mí.				
32.-Mi pareja me provoca unos celos incontrolables				
33.- Siento una necesidad irresistible hacia mi pareja.				
34.- Me siento en agonía cuando mi pareja no me atiende.				
35.-Mi pareja llena por completo mi vida.				
36.-Mi pareja es mi todo.				
37.-Nunca encontrare a alguien mejor que mi pareja				
38.-Me inquieta tremendamente la idea de que mi relación de pareja se termine				
39.-Me molesta pensar que mi pareja pueda querer a cualquier persona más				

que a mi				
40.-Siempre estoy pensando en él/ella.				
41.-El estar con mi pareja me alivia de todo malestar.				
42.-Mis amigos creen que no los frecuento a causa de mi pareja.				
43.-Le otorgo todo tipo de atenciones y privilegios a mi pareja				
44.- Sin mi pareja me siento perdido (a) y desorientado (a)				
45.-Siento que tengo que vigilar todo el tiempo a mi pareja				
46.-Deseo que mi pareja este conmigo en todo momento.				
47.- Ignoro los problemas que tengo por estar pensando en mi pareja.				
48.-Me preocupa que mi pareja me deje si no cumplo sus expectativas				
49.-Comprometo a mi pareja a estar conmigo en distintas situaciones aunque no quiera				
50.-Pongo las necesidades de mi pareja antes que la mías.				
51.-Pienso constantemente en cuanto me dolería si terminara mi relación de pareja				
52.- Hago cosas que nunca pensé ser capaz de hacer con tal de que mi pareja me acepte				
53.-Siento un gran dolor solo de pensar en la separación con él/ella				
54.-Quiero ser el dueño (a) de mi pareja				
55.-Cada vez necesito más y más de mi pareja.				
56.-Haría cualquier cosa para tener a mi pareja en mi vida				
57.-Tengo una necesidad fuera de lo normal de estar con mi pareja.				
58.-Siento mucho miedo de que mi pareja se enoje conmigo				

Posteriormente se realizó una segunda aplicación a otras 80 personas de forma individual, con las mismas características de la muestra anterior.

Igualmente, al término de la aplicación del instrumento se revisó que los reactivos estuvieran contestados en su totalidad, y así se procedió a calificar cada instrumento y a realizar una nueva sábana de datos que se muestra en los anexos (tabla 5.5)



## 5.6 Confiabilidad del instrumento

Para calcular la confiabilidad de este instrumento se utilizó el método de pares y nones obteniendo un puntaje para cada instrumento contestado, posteriormente con estos datos fue posible obtener la confiabilidad del instrumento quedando de la siguiente forma:

		pares	nones
Pares	Pearson Correlation	1	.910(**)
	Sig. (2-tailed)		.000
	N	80	80
Nones	Pearson Correlation	.910(**)	1
	Sig. (2-tailed)	.000	
	N	80	80

La confiabilidad del instrumento es igual a: .910, lo que implica que es altamente confiable.

## 5.7 Validez del instrumento

El primer procedimiento de validez utilizado para esta prueba fue el sometimiento a jueceo por parte de 3 expertos en el área, donde se asignó un puntaje para cada reactivo, descartando los reactivos que no eran considerados como adecuados para el tema. Posteriormente se realizó una segunda prueba de validez por medio del cálculo del coeficiente biserial puntual que se realiza reactivo por reactivo aplicando la siguiente fórmula:

### Coeficiente biserial puntual

$$r_{pb} = \frac{\bar{Y}_p - \bar{Y}}{S} \sqrt{\frac{np}{(n - np)(n - 1)}}$$

Con la aplicación de esta fórmula se obtuvieron los siguientes resultados, los cuales muestran la validez del instrumento creado.

REACTIVO	$r_{pb}$
1	0.51
2	0.47
3	0.30
4	0.41
5	0.40
6	0.50
7	0.41
8	0.56
9	0.52
10	0.60
11	0.43
12	0.49
13	0.33
14	0.66
15	0.49
16	0.56
17	0.62
18	0.40
19	0.50
20	0.30
21	0.62
22	0.61
23	0.54
24	0.55
25	0.44
26	0.66
27	0.54
28	0.51
29	0.49
30	0.60
31	0.50
32	0.62
33	0.58
34	0.63
35	0.58
36	0.85
37	0.59
38	0.62
39	0.66
40	0.59
41	0.71
42	0.37
43	0.44
44	0.61
45	0.45
46	0.57
47	0.55
48	0.56
49	0.38
50	0.54
51	0.62
52	0.49
53	0.79
54	0.65
55	0.59
56	0.62
57	0.76
58	0.62
v. promedio	0.544

Como se puede observar en la tabla anterior el rango de validez de los reactivos se encuentra entre .30 y .85 con un promedio general de .544 para todo el instrumento, por lo tanto el instrumento cuenta con la validez necesaria para ser una herramienta útil dentro de la clínica.

Cabe mencionar que este instrumento definitivo que consta de 59 reactivos, queda distribuido de la siguiente manera de acuerdo a los rasgos de dependencia emocional:

- Necesidad excesiva del otro, deseo constante de acceso a él /ella: 13 reactivos. (1, 6, 16, 22, 24, 30, 33,40, 41, 44, 46, 55, 57).
- Deseo de exclusividad en la relación: 7 reactivos. (8, 11, 17, 31, 34, 39, 49)
- Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa: 5 reactivos. (9, 25, 36, 47, 50)
- Idealización del objeto: 5 reactivos. (3,10, 26, 35, 37)
- Relaciones basadas en la sumisión y subordinación: 8 reactivos. (2, 13, 18, 27, 28, 43, 52, 58)
- Historia de relaciones de pareja desequilibradas: 3 reactivos. (4, 14, 19)
- Miedo a la ruptura: 7 reactivos. (12, 23, 38, 48, 51, 53, 56)
- Características de los objetos de los dependientes emocionales: 3 reactivos. (15, 20, 42)
- Dependencia dominante: 7 reactivos. (5, 7, 21, 29, 32, 45, 54)

### **5.8 Tablas normativas.**

Se procedió a la elaboración de tablas normativas con el fin de obtener los percentiles que permitirán la interpretación de las evaluaciones obtenidas a través de este instrumento:

<b>X</b>	<b>F</b>	<b>FA</b>	<b>Fapm</b>	<b>PA</b>	<b>RP</b>
56	1	79	79.5	.993	99.3
54	2	78	79	.987	98.7
53	1	76	76.5	.956	95.6
52	2	75	76	.95	95
51	1	73	73.5	.918	91.8
48	6	72	75	.937	93.7
47	1	66	66.5	.831	83.1
46	1	65	65.5	.818	81.8
45	2	64	65	.812	81.2
42	1	62	62.5	.781	78.1
41	2	61	62	.775	77.5
39	4	59	41	.512	51.2
37	2	55	56	.7	70
36	2	53	54	.675	67.5
35	1	51	51.5	.643	64.3
34	6	50	53	.662	66.2
33	3	44	45.5	.568	56.8
31	2	41	42	.525	52.5
29	1	39	39.5	.493	49.3
28	1	38	38.5	.481	48.1
27	1	37	37.5	.468	46.8
26	1	36	36.5	.456	45.6
25	1	35	35.5	.443	44.3
23	4	34	36	.45	45
22	1	30	30.5	.381	38.1
21	2	29	30	.375	37.5
20	3	27	28.5	.356	35.6
19	3	24	25.5	.318	31.8
17	1	21	21.5	.268	26.8
16	3	20	21.5	.268	26.8
13	1	17	17.5	.218	21.8
12	2	16	17	.212	21.2
11	2	14	15	.187	18.7
10	2	12	13	.162	16.2
9	3	10	11.5	.143	14.3
7	3	7	8.5	.106	10.6
6	1	4	4.5	.056	5.6
5	1	3	3.5	.043	4.3
4	1	2	2.5	.031	3.1
3	1	1	1.5	.018	1.8
2	1	0	.5	.006	.6

A partir del procedimiento anterior se generó la tabla final donde se muestran los percentiles concentrados:

<b>P. natural</b>	<b>Percentil</b>
56	99
54	99
53	96
52	95
51	92
48	94
47	83
46	82
45	81
42	78
41	77
39	51
37	70
36	67
35	64
34	66
33	57
31	52
29	49
28	48
27	47
26	46
25	44
23	45
22	38
21	37
20	36
19	32
17	27
16	27
13	22
12	21
11	19
10	16
9	14
7	11
6	5
5	4
4	3
3	2
2	1

## **CAPITULO 6: PROCEDIMIENTO PARA CALIFICAR EL INSTRUMENTO.**

A continuación se presentan las instrucciones a seguir para calificar el instrumento para evaluar dependencia emocional en la relación de pareja. Los pasos a seguir son los siguientes:

- 1) Hacer entrega del instrumento al sujeto en cuestión.
- 2) Aún cuando las instrucciones están escritas en el instrumento, es necesario decir las claramente al sujeto que responderá el cuestionario.
- 3) las instrucciones deben darse de la siguiente manera:

“Marca con una X la respuesta que defina tu sentir dentro de tu relación de pareja. No existen respuestas correctas o incorrectas solo contesta lo más sinceramente posible a partir de tu punto de vista. Por favor no dejes ninguna pregunta sin contestar”. Existen cuatro opciones de respuesta como podemos observar, TA quiere decir totalmente de acuerdo, A de acuerdo, D en desacuerdo y TD totalmente en desacuerdo.

4) una vez respondido el instrumento es necesario revisar que la persona no haya dejado ningún reactivo en blanco.

5) Para calificar el instrumento:

- Las respuestas TD y A equivalen a una respuesta afirmativa (si), las respuestas D y TD equivalen a una respuesta negativa (no)
- Las respuestas afirmativas equivalen a 1 punto
- Las respuestas negativas equivalen a 0 puntos.
- Una vez calificado el instrumento se sumaran las respuestas positivas
- El puntaje natural total obtenido se transforma en percentiles de acuerdo a la siguiente tabla:

Puntaje natural	percentil
56	99
54	99
53	96
52	95
51	92
48	94
47	83
46	82
45	81
42	78
41	77
39	51
37	70
36	67
35	64
34	66
33	57
31	52
29	49
28	48
27	47
26	46
25	44
23	45
22	38
21	37
20	36
19	32
17	27
16	27
13	22
12	21
11	19
10	16
9	14
7	11
6	5
5	4
4	3
3	2
2	1

La tabla anterior nos muestra el nivel de dependencia emocional, que el sujeto obtiene como resultado de la aplicación del instrumento. Cabe indicar que los percentiles obtenidos permiten ubicar al individuo en un continuo de 100 personas, de acuerdo al nivel de dependencia emocional que manifiestan.



## CONCLUSIONES

En general, se puede concluir que el instrumento diseñado para detectar dependencia emocional en la relación de pareja, cumplió con las características de confiabilidad y validez satisfactorias para hacer de este instrumento una herramienta útil dentro de la psicología clínica, así mismo el instrumento es aplicable para hombres y mujeres de nacionalidad mexicana, ya que esta fue la población que se utilizó para la realización de esta investigación. Esto implica que la hipótesis de investigación fue aceptada.

Como se puede observar en los resultados, la confiabilidad fue de .91, lo que demuestra que el instrumento obtuvo un puntaje alto en este rango, esto fue obtenido a través del método de pares y nones por lo que resulta muy útil para demostrar que los reactivos son consistentes entre sí. Así mismo la validez del instrumento fue aceptable obteniendo, de acuerdo al coeficiente biserial puntual, un promedio general de validez de .544, en un rango de .85 a .30 por cada reactivo. Además de haber contado con una validez previa por medio de la depuración de reactivos por jueceo, donde expertos en el tema evaluaron cada reactivo dejando, a su criterio, los reactivos que en efecto median dependencia emocional en un sujeto.

Se buscó que la presente investigación aportara una herramienta para ser utilizada por cualquier psicólogo en el ámbito clínico, que facilite la detección de la dependencia emocional en la relación de pareja, a la que Castelló (2007) denomina como “la necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de sus diferentes relaciones. Lo que tras varias capas de comportamientos de sumisión, pensamientos obsesivos en torno a la pareja, sentimientos intensos de miedo al abandono y demás, aparece como la necesidad afectiva extrema de una persona hacia su pareja.” Así mismo el instrumento permite cuantificar en qué medida se está presentando el trastorno en el sujeto al que es aplicado.

De igual forma, este instrumento abarca los siguientes 10 distintos rasgos de dependencia emocional en el total de reactivos, los cuales son mencionados por Castelló (2007): Necesidad excesiva del otro, deseo constante de acceso a él /ella,

deseo de exclusividad en la relación, prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa, idealización del objeto, relaciones basadas en la sumisión y subordinación, historia de relaciones de pareja desequilibradas, miedo a la ruptura, características de los objetos de los dependientes emocionales y dependencia dominante

Este trabajo de investigación logró aportar un instrumento que evalúa rasgos de un trastorno que hoy en día se ha potencializado en la sociedad y del cual poco se ha estudiado, por lo tanto este instrumento podrá ser de ayuda para aquellas personas que se interesen en el tema para su estudio y evaluación.

Es importante reconocer que, una limitación de esta propuesta es que, para su validación, fue aplicada con una población pequeña, lo que limita la posibilidad de generalizar los resultados obtenidos, pues sólo se aplicó con una población de 20 a 30 años de edad de escolaridad universitaria, que residen en el D.F. y que se encuentran dentro de una relación de pareja, por lo tanto el instrumento es adecuado a la población que cubra estas mismas características, dejando la posibilidad de hacer una investigación y validación más profunda donde el instrumento pueda ser aplicado a una población mucho más amplia.

Cabe mencionar que si el instrumento es aplicado en diferentes poblaciones, se podrán obtener datos comparativos importantes, pues esta investigación, por sus características se limitó al diseño de la prueba. Así, se podría obtener información sobre la frecuencia de rasgos de acuerdo al género, edad o tiempo de la relación de pareja de los sujetos a los que se ha aplicado este instrumento y vincularlo incluso con otros rasgos de personalidad o co-morbilidad en los sujetos.

Como método más rico en cuanto a proporcionar información para valorar la presencia o no de dependencia emocional se sugiere que este instrumento se lleve a cabo combinado con una entrevista clínica exhaustiva.

## BIBLIOGRAFÍAS.

1. Abad F. y Garrido J. (2006) introducción a la psicometría. España. Universidad autónoma de Madrid.
2. American Psychiatric Association. (2001) DSM-IV-TR: Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Barcelona. Masson.
3. Aliaga J. (2008) Psicometría: Tests Psicométricos, Confiabilidad y Validez. México. EAP.
4. Anastasi A. (1998) Tests psicológicos. México. Pearson Educación.
5. Anstey E. (1976). Los tests psicológicos. México. Marova.
6. Barnetche de Castillo M.E. (1990) Quiero ser libre: de la codependencia a la coparticipación positiva. México. Promexa.
7. Beattie M. (1992). Más allá de la codependencia. México. Hazelden Publishing & Educational Services.
8. Bowlby J. (2003). Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida. México. Ediciones Morata.
9. Bowlby J (1993). La separación afectiva. México. Paidós.
10. Calleja N .(2001). Psicología social: investigación y aplicaciones en México. México. Fondo de cultura económica.
11. Caruso I. (1989). La separación de los amantes: una fenomenología de la muerte. México. Siglo XXI,

12. Castelló J.(2007). Dependencia emocional, características y tratamiento. México. Alianza Editorial.
13. Cohen R. (2006). Pruebas y evaluación psicológicas: introducción a las pruebas y a la medición. México. McGraw-Hill Interamericana.
14. Dueñas M. (2002). El gran libro de los tests. México. Ediciones Temas de Hoy.
15. García G. (2001). La construcción subjetiva del amor. México. Tesis.
16. Garcia N. (1994). Metodología y proceso para la construcción de un instrumento psicométrico. México. Tesis.
17. Maldonado P. (2008). Test Psicológicos, guía didáctica. Ecuador. Universidad técnica particular de Loja.
18. May D. (2000). Codependencia: la dependencia controladora, la dependencia sumisa. México. Desclée de Brouwer.
19. Mellody P. (2009). La codependencia, que es, de donde procede, como sabotea nuestras vidas. México. Paidós.
20. Norwood R. (1987). Las mujeres que aman demasiado. México. Litoarte.
21. Organización Mundial de la Salud. (1992). CIE 10 Trastornos mentales y del comportamiento. Descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico. Madrid. Mediator.
22. Orlandini A. (2009). El enamoramiento y el mal de amores. México. Fondo de cultura económica.

23. Rage E. (1996). La pareja: elección, problemática y desarrollo. México. Ilustrada.
24. Retana B. (2004). El amor como adicción. México Tesis.
25. Santillán R. (2010). Instrumento de medición de competencias en la selección de personal para un psicólogo industrial. México. Tesis.
26. Schaeffer B. (1994). Es amor o es adicción. México. Hazelden Publishing & Educational Services.
27. Zarco A. (2005) Relación de la codependencia el apego los estilos de amor y los rasgos de masculinidad-feminidad en adultos. México. Tesis.
28. <http://www.adicciones.org/diagnostico/formularios/dx-codependencia.html>
29. <http://www.cepvi.com/articulos/codependencia.htm>
30. <http://www.tesis.ufm.edu.gt/pdf/3892.pdf>
31. <http://www.inprf-cd.org.mx/pdf/sm2502/sm250238vre.pdf>
32. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80270203&iCveNum=5720>
33. <http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/acta/pdfs/v9n2/ActaN9v2Art11>.

## ANEXOS

### ANEXO A

Reactivos	sujetos																											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1
2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	1	0	0	1	0	
4	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1
5	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0
7	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
8	0	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	1	0	0	1	1	1	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
10	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	0	1	1
11	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0
12	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
13	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	0	1	0	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1
15	0	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1
17	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1
18	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1
19	1	1	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
21	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1
22	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	1
23	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	1	1	1	0	1	1	0	0
24	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	0	0	0	1	0	1	1
25	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	0	1	0	1	0	1	0	1	1
26	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

27	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1
29	1	1	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	1	1	1	0	1	0	0	0	0	1	
30	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
31	1	1	1	0	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	0	0	1	1	1	1	0	1	1	0	
32	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0	
33	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	
34	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	
35	1	0	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	1	1	0	0		
36	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	
37	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
38	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
39	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	0	1	1	1	
40	1	0	1	1	1	0	1	0	0	1	1	0	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	
41	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
42	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	1	
43	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	0	1	0	1	
44	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0	
45	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	0	
46	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	1	0	1	0	0	0	0	
47	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
48	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
49	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	

Reactivos	sujetos																											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	
50	1	1	0	0	1	1	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
51	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	
52	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	

53	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
54	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	0	1	0	1	1
55	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1
56	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	0	0	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0
57	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0
58	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
59	0	1	1	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
60	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
61	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	1	0	0	1
62	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	1	0	1	0	1	1
63	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0
64	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
65	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0
66	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
67	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0
68	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
69	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0	1	1	1	0	1	1
70	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0
71	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	0
72	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0
73	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
74	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
75	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1
76	1	1	1	0	1	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	1	1	0	0	1	1	1
77	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0
78	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
79	0	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
80	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1
81	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1
82	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1



83	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	
84	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1
85	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	
86	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	
87	1	0	0	1	0	0	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0
88	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
89	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
90	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
91	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
92	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	
93	1	1	1	0	1	1	1	0	0	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	1	1	0	1	0	1
94	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
95	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	
96	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
97	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0
98	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	1	
99	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1

	sujetos																										
Reactivos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
100	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	11	1	1	0	1	1	0	1	1
101	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	0	1	1	1	0	0	1	1	0	0	1	1	1
102	1	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	1	0	1	1	1	0	0	1	0	1	0	1	0	0
103	1	1	1	0	0	1	0	0	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	0	0	0	1	0	0	1	1	0
104	0	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1
105	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	0	1	0
106	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1
107	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
108	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1

109	1	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	0	0	1	0	0	1	0
110	0	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
111	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0
112	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	0	0	1	1	1	0	1
113	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1
114	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	1	0
115	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	0	0	1	1	0	1	0
116	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0
117	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
118	0	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
119	1	0	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0
120	0	1	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
121	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0
122	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
123	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1
124	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0
125	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0
126	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1
127	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0
128	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1
129	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
suma	91	91	89	87	85	84	83	79	78	78	78	76	76	75	74	73	71	71	71	69	68	67	64	63	62

Reactivos	sujetos																											
	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	
1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0	0	
2	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	
3	1	0	1	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	
4	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1
5	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
6	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	1	
7	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
8	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
9	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	
10	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	
11	0	0	1	1	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	0	
12	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	
13	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	
14	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	
15	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	
16	0	1	1	1	1	0	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	
17	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	
18	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	
19	0	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
20	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	0	0	1	
21	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	0	1	1	0	0	1	1	0	0	0	1	0	1	0	0	
22	0	1	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	1	1	
23	0	1	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	
24	0	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
25	0	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	1	
26	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
27	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	
28	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	

29	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0
30	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
31	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0
32	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
33	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1
34	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
35	0	1	0	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
36	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1
37	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0
38	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1
39	0	0	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	1	1
40	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	1	0	0
41	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
42	0	1	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0
43	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	1	0	0	1	1	0	1	1	0	0	1
44	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
45	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	1	0
46	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0
47	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0
48	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
49	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	0	0	0	1

Reactivos	sujetos																											
	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	
50	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	1	1	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	
51	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
52	1	1	1	0	1	0	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	
53	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
54	1	0	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	1	1	0	1	
55	0	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	0	1	
56	0	0	0	0	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
57	1	0	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0	1	0	
58	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	
59	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	
60	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	
61	1	1	0	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	0	0	1	1	0	1	0	1	0	
62	1	1	1	0	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
63	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	
64	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	
65	1	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
66	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	
67	0	0	0	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1	0	0	
68	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	
69	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	
70	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	
71	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	1	
72	0	1	0	1	1	0	1	0	0	0	1	0	0	1	1	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	
73	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	0
74	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	1	
75	1	0	1	0	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	
76	1	1	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1	
77	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0



104	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
105	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	0
106	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0
107	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
108	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	1
109	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
110	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
111	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0
112	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
113	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	0	0	0
114	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
115	1	0	1	1	1	0	0	1	1	0	1	1	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
116	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0
117	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
118	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
119	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0
120	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
121	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
122	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
123	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
124	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1
125	1	0	1	1	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
126	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
127	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
128	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	1	1	1	0	1	0	0	1	1	1
129	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
suma	61	59	59	57	56	56	55	55	54	54	54	53	53	52	52	50	48	46	45	44	44	44	44	44	43	42	41	40

Reactivos	sujetos																									
	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80
1	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
2	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
4	1	0	1	1	0	1	0	0	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	1	0	1	0	0	1
5	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
6	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
8	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
9	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
11	1	0	1	0	1	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0
12	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
13	1	0	0	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	0	0	1
14	1	0	1	0	0	0	1	1	0	1	0	1	1	0	0	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	1
15	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0
16	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	1	1	0	1	0	1	0	1	1	1	1	0	0
17	0	1	1	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0
18	1	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
19	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
20	1	1	0	1	0	0	1	0	0	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
21	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
22	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
23	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0
24	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0
25	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	0
26	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
27	1	0	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0
28	0	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	0



29	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
30	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	0
31	0	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0
32	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
33	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0
34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
36	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
37	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
38	1	0	1	1	0	1	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	0
39	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	1	1	0	1	0	1	0
40	0	0	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
41	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
42	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
43	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0
44	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
45	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
46	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	0
47	1	1	0	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1
48	0	1	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
49	0	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0

		sujetos																									
Reactivos	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	
50	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	
51	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
52	0	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	
53	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
54	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	
55	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	



86	0	0	1	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
87	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
88	0	1	1	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	1	1	1	0	1	0	0	
89	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
90	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	1	
91	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	0	1	1	0	1	0	1	0	
92	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	1	0	1	1	0	0	0	1	
93	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
94	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
95	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
96	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
97	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
98	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	
99	0	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	

Reactivos	sujetos																											
	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80		
100	0	0	1	1	0	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	
101	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
102	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
103	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
104	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
105	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
106	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	0	1	0	0	0	0	
107	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
108	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
109	0	0	1	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
110	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
111	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
112	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
113	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
114	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
115	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
116	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	
117	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	
118	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
119	0	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	
120	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	
121	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0		
122	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
123	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
124	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
125	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
126	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
127	1	0	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	0	



23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	
24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	
25	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	0	1	0	1	1	
26	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	
27	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	0	0	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0	
29	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	1	0	0	1	
30	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	1	0	1	0	1	1	
31	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	0	0	1	0	1	0	
32	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0
33	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	0	
34	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	
35	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
36	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	
37	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	
38	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	
39	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	1	
40	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
41	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
42	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
43	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	
44	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	
45	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0
46	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	1	
47	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1
48	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	0	1	1	1	0	0	1	1	0	0	1	1	1	
49	1	1	1	0	0	1	0	0	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	0	0	0	1	0	0	1	1	0	
50	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0	
51	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	
52	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	0	0	1	1	1	0	1	1	1	

<b>53</b>	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1
<b>54</b>	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	1	0	1	0	
<b>55</b>	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	0	0	1	1	0	1	1	0	1	
<b>56</b>	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	0	
<b>57</b>	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	
<b>58</b>	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	
<b>suma</b>	56	54	52	53	48	48	54	48	47	52	48	48	51	48	45	45	46	39	39	34	41	36	39	42	41	39	33	

Reactivos	Sujetos																									
	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53
1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	0	0
2	1	0	1	1	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0
3	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0
4	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1
5	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1
6	0	0	1	1	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1
7	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	0	1
8	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	0	0
9	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	0	1	1	0	0	1	1	0	0	0	1	0	1	0
10	0	1	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	1
11	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1
12	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0
13	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0
14	0	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
15	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1
16	0	1	0	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1
18	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	1	0	0
19	0	1	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0
20	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	1	0	0	1	1	0	1	1	0	0	1
21	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
22	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	1	0
23	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	0	0	0	1
24	1	1	1	0	1	0	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	1	0	1	1	1
25	1	0	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	1	1	0
26	0	1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	0
27	0	0	0	0	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
28	1	0	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0	1
29	1	1	0	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	0	0	1	1	0	1	0	1



30	1	1	1	0	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	
31	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	
32	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	
33	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	
34	0	1	0	1	1	0	1	0	0	0	1	0	0	1	1	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	
35	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	0	0	1	1	
36	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1	0	
37	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1	0	
38	1	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	0	0	0	1	
39	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0	1	1
40	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	1	0	1	1	0
41	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	
42	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	1	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0
43	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	1	0	1	1	1
44	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0
45	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	1	
46	1	0	1	0	1	0	0	1	0	1	1	1	1	0	1	0	0	1	0	0	1	1	0	1	1	0
47	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0
48	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1
49	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
50	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	1	0
51	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0
52	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0
53	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	0
54	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
55	1	0	1	1	1	0	0	1	1	0	1	1	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0
56	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
57	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
58	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	1	1	1	0	1	0	0	1
suma	34	37	37	33	34	23	27	34	33	31	36	34	31	34	35	21	29	26	20	20	25	28	19	23	23	23

Reactivos	Sujetos																											
	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	
1	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
2	1	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	1	1	0	1	1	0	1	0	0	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	1	0	1	0	0	1	
4	1	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
5	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	
6	0	1	0	1	0	1	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	
7	0	1	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
8	1	1	1	0	1	0	0	1	0	0	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	
9	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	
10	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	
11	1	0	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	0	
12	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
13	0	0	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	
14	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
15	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	
16	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
17	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
18	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	
19	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
20	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	
21	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
22	1	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
23	0	0	1	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	
24	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	
25	1	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	
26	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
27	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
28	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
29	0	1	1	1	1	0	0	1	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
30	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	
31	0	1	0	0	1	0	1	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	

